DICCIONARIO MANUAL

DEL

LABRADOR, O LA AGRONOMIA.

Contiene todos los conocimientos necesarios para gobernar las haciendas de campo, hacerlas producir y conservar la salud, con otras muchas instrucciones útiles.

SEGUNDA EDICION.

TOMO QUINTO.

MADRID: 1850.

Librería de Villaverde, calle de Carretas, número 4.
Id. de Aguado, calle de Pontejos.

AGRONOMÍA
ó
DICCIONARIO DEL LABRADOR.

QUA

QUADRO. Se llama así la parte de un jardin que tiene la figura cuadrada y está guarnecida comunmente de bojes, flores ó céspedes. Es necesario que guarde proporcion con la estension que tiene el jardin para que contribuya á su hermosura.

Quadros de flores. Es la primera pieza de un jardin que se presenta á la vista, y tiene su situacion cerca del cuerpo de la casa. En esta pieza debe reinar la variedad; conviene que se vea al frente una fuente de graciosa estructura: en toda su estension ofrece-

rá una deliciosa pintura por medio de realces guarnecidos de tejos, cajones y tiestos de flores, todo sobre arena roja, y si el terreno lo permite deberá ser esta pieza dos veces mas larga que ancha. Puede hacese de tres modos: 1º en realce, esto es, con bojes, platabandas de flores, macizos cargados de césped en el medio con sus calles ó caminos que separen los cuadros que se han hecho con bojes enanos: 2º á la inglesa, que se tienen por los mas sencillos, cuya distribucion ó repartimiento está hecha de bojes y rellenos de césped: 3º en simetría, y es porque la guardan los dibujos en sus repartimientos tanto por lo alto como por bajo, guarnecidos de un realce ligero, piezas de césped, caracoles y platabandas.

Las flores que por lo comun adornan los cuadros de un jardin son los tulipanes, narcisos blancos y amarillos, jacintos, estrellas, coronas imperiales, alelíes, junquillos y lilas que se ponen en las platabandas en dos filas, y á seis pulgadas de los bojes. 2º la gayomba ó ginesta de España, lilas, margaritas,

pensamientos y azafran, que florecen con mas prontitud que las granas: claveles de España, rosales abigarrados, lirios, girasoles, rosas, , bellas de noche, alelí moscado amarillo, y otras flores vivaces que resisten al viento y á las nieblas: estas se plantan en medio de las platabandas, donde se ponen tambien claveles abultados comunes, cruces de Jerusalen, orejas de oso, perpetuas, amarantos, rosas y claveles de Indias: estas flores se sembrarán por la primavera cuando el aire esté algo templado. (*V. Flores.*)

Quadros de jardines. Llámanse así las divisiones que se hacen en un jardin del terreno para hortalizas, mas ó menos segun su estension; y para tener la libertad de entresacar, se dividen estos cuadros por lo ancho en diversas eras de á cinco pies, á las que cortan unas sendas de un pie de ancho, para poder andar por todas partes sin destruir nada.

Cuando el terreno es grande, se pueden dividir estos cuadros de hortaliza en cuatro grandes por medio de una calle en cruz, y aun de cada una de ellos

se hacen otros cuatro. (*V. Huerta.*)

QUAJA-LECHE AMARILLO: yerba que tiene la raiz larga, rastrera, delgada, leñosa y parda. Su tallo es ordinariamente de pie y medio de altura: es delgado, velloso, cuadrado y nudoso; florece en Mayo y Junio; su flor es de una sola pieza en forma de campana; produce una simiente redonda y lisa por un lado, y con muchos surcos que parten del centro del otro. Las flores son de un olor aromático y suave, y el sabor ligeramente austero: es astringente, cefálica, antiepiléctica y antiespasmódica; se administran las flores secas desde media hasta dos dracmas en maceracion al baño de maria en cinco onzas de agua: secas y pulverizadas desde quince granos hasta dos dracmas incorporadas con un jarabe. La dósis del jugo para los animales es de media libra, y del cocimiento dos buenos puñados en dos libras de agua. Se le ha dado el nombre que tiene porque cuaja la leche, y este efecto lo producen todas sus partes. Hay otra especie del mismo nombre y con la misma propiedad, que tiene la flor blanca y las hojas mas grandes, su tallo blando y débil, y las ramas mas largas. Se ha observado que dando á las conejas preñadas una pasta, en la cual entraba raiz de esta yerba pulverizada, mezclada con salvado y hojas de berza machacadas, tomó la leche un color de rosa bastante vivo, y los huesos de los conejillos recien nacidos se hallaron teñidos de encarnado, sin que los de las madres disecados para verlo tuviesen el mas ligero viso de este color.

QUARTILLA. Llámase así en el caballo la parte situada entre el menudillo y la corona; su grueso debe ser proporcionado al de las demas partes que componen las estremidades, y su longitud no debe ser ni muy corta ni muy larga. El caballo que es corto de cuartillas está mas espuesto que los otros á la relajacion del menudillo, y así el mariscal cuando le hace el casco no debe dejarles los talones altos sino que debe bajárselos. Si la cuartilla es corta no se puede doblar bien ni es bastante flexible; si es larga la cuartilla dobla de-

masiado esta parte, y cuando marcha, la posterior del menudillo casi toca en tierra, y así estos caballos tienen poca fuerza. Esta parte del caballo suele padecer laxaciones y contorsiones: está espuesta tambien á alcances, quiero decir, á los golpes que se da el caballo, ó que recibe de otros que le pisan; á un tumor duro y calloso, que se llama clavo pasado, que si está inmediato á la corona es peligroso; á espundias de diferente especie que las que salen en otras partes del cuerpo; nacen de arestines, que manan continuamente una serosidad acre y de un olor muy desagradable. El hueso de las cuartillas de los pies es mas largo y mas delgado que el de las manos, aunque presenta las mismas eminencias y las mismas cavidades.

Quarto. Es la hendidura ó abertura del casco que aparece en la tapa, y se estiende desde la corona hasta la parte inferior, tanto en los cascos de las estremidades anteriores como de las posteriores. Solo se llaman propiamente cuartos las hendiduras de la tapa que ocupan la cuarta parte del casco, pues

la que está en la parte anterior se llama raza ó rafa. Todas estas hendiduras se empiezan siempre en la corona y son mas ó menos profundas, pero no deben confundirse con las grietas pequeñas repartidas sin órden por la superficie de la tapa, que las produce la escofina del herrador por la ligera aridez de esta parte, y por esta razon se hiende ó abre el casco, ó si este se corta demasiado, porque entonces quedando la linfa nutritiva espuesta al aire el casco queda privado de la humedad, se seca, se encoge, se estrecha, y se abre la tapa. Cuando el cuarto es reciente solo deben cortarse las orillas de la parte superior de la hendidura hasta lo vivo, y despues se les aplican lechinos cargados de trementina; así se unirá el casco, y para conservarlo húmedo y flexible se le unta con un ungüento que se hace con media libra de pez blanca, otro tanto de cera amarilla y trementina, una de aceite comun, y otra de manteca sin sal. Se derrite primero la manteca, la cera y la pez, y colada que esté esta, mezclada se le añade el

aceite y la trementina. Si la carne subiere entre los bordes de la hendidura de la tapa, se recortan estos dos bordes y la carne levantada, y despues se aplican lechinos cargados de trementina, que cubran todo el casco ó una buena parte de él; y así se impide que la carne se levante. Si pasado algunos dias continúa saliendo materia es prueba que está cariado el hueso, y es menester sondearlo con la tienta para hacer mayor la abertura, y dar salida al pus ó á la materia, y despues aplicar un pequeño boton de fuego para que se exfolie la caries. Esta enfermedad por lo comun acomete al ganado caballar, y el método que hemos propuesto para curarla es el que siguen los mejores y mas acreditados veterinarios.

Quarzo. Es una piedra muy dura, que herida con el eslabon arroja chispas de fuego; se la puede pulimentar, aunque no queda muy tersa por las muchas grietas que descubre: tiene la propiedad que se funde al fuego. Se divide en muchas especies, que no es necesario referir aqui. Comunmente se halla en las minas metálicas y es la matriz mas comun de todas ellas. Puesto el cuarzo en el horno con el carbon facilita la efusion de los metales con su vitrificacion. Debemos advertir que el cuarzo no es de utilidad para la agricultura, porque las partes de que se compone y la tierra que forman ó que resulta de su descomposicion no contribuye nada para la vegetacion.

Quemadura. Es la descomposicion de las partes sólidas de un cuerpo hecha por la impresion del fuego, á la cual se sigue la inflamacion y un dolor vivo y ardiente. Cuando no es de mucha consideracion basta para curarla frotarla con agua que tenga un poco de sal, y despues aplicar paños empapados en aguardiente. Si la quemadura es considerable y ha levantado ampollas, es necesario primero abrirlas para hacer salir el agua que contienen, y despues lavarlas con agua tibia, servirse de refrigerantes y humectantes, observar una rigurosa dieta, usando solamente de caldos de poca sustancia.

aceite y la trementina. Si la carne subiere entre los bordes de la hendidura de la tapa, se recortan estos dos bordes y la carne levantada, y despues se aplican lechinos cargados de trementina, que cubran todo el casco ó una buena parte de él; y así se impide que la carne se levante. Si pasado algunos dias continúa saliendo materia es prueba que está cariado el hueso, y es menester sondearlo con la tienta para hacer mayor la abertura, y dar salida al pus ó á la materia, y despues aplicar un pequeño boton de fuego para que se exfolie la caries. Esta enfermedad por lo comun acomete al ganado caballar, y el método que hemos propuesto para curarla es el que siguen los mejores y mas acreditados veterinarios.

Quarzo. Es una piedra muy dura, que herida con el eslabon arroja chispas de fuego; se la puede pulimentar, aunque no queda muy tersa por las muchas grietas que descubre: tiene la propiedad que se funde al fuego. Se divide en muchas especies, que no es necesario referir aqui. Comunmente se halla en las minas metálicas y es la matriz mas comun de todas ellas. Puesto el cuarzo en el horno con el carbon facilita la efusion de los metales con su vitrificacion. Debemos advertir que el cuarzo no es de utilidad para la agricultura, porque las partes de que se compone y la tierra que forman ó que resulta de su descomposicion no contribuye nada para la vegetacion.

Quemadura. Es la descomposicion de las partes sólidas de un cuerpo hecha por la impresion del fuego, á la cual se sigue la inflamacion y un dolor vivo y ardiente. Cuando no es de mucha consideracion basta para curarla frotarla con agua que tenga un poco de sal, y despues aplicar paños empapados en aguardiente. Si la quemadura es considerable y ha levantado ampollas, es necesario primero abrirlas para hacer salir el agua que contienen, y despues lavarlas con agua tibia, servirse de refrigerantes y humectantes, observar una rigurosa dieta, usando solamente de caldos de poca sustancia.

En habiendo cesado la inflamacion se debe usar de baños de agua fria para dar tono á las partes que lo han perdido por la fuerza de la inflamacion. Con estos remedios sencillos se impide el progreso del mal, cesa la inflamacion, y se cura la enfermedad, que algunas veces suele terminar en gangrena. Si la inflamacion fuese muy grande, en este caso convendria sangrar al enfermo, aplicar sobre la quemadura cataplasmas de miga de pan, aceite, y el cocimiento de linaza, y remojar á menudo la venda con agua tibia; prohibir al enfermo todo alimento ardiente, y darle de beber con abundancia infusiones de plantas acuosas, como la lechuga, acelga &c., y hacerle lociones con el cocimiento de las mismas plantas, y tambien se puede emplear la mezcla de aceite comun con una clara de huevo; pero si empieza á gangrenarse es menester aplicar los remedios de la gangrena. Si empieza á supurar la quemadura, se le deben dar al enfermo caldos cargados de crema de arroz, de habas y de lentejas, tres ó cuatro to-

mas de quina cada dia en la dósis de una ochava, algunas cucharadas de vino bueno con moderacion para no aumentar la fiebre y detener la supuracion.

Los animales estan espuestos como los hombres á estas quemaduras, que cuando son de poca consideracion, se curan con mucha facilidad, ó por sí mismas, ó aplicándoles aquellos remedios que arriba hemos dicho; mas cuando son mayores y amenaza inflamacion, es necesario sangrarles de la vena yugular y repetir la sangría, poner un cocimiento emoliente en la parte quemada, y por encima un ungüento compuesto de miel y aceite; despues se diseca la llaga cuando se ha caido la escara, poniéndole un disecante hecho con miel y albayalde. Si la palma del caballo ú otro animal doméstico de carga, como mulo, mula, asno &c. estuviere quemada, es necesario recortar la palma al rededor de la tapa, como para despalmarle, y despues introducir en el canal lechinos pequeños empapados en esencia de trementina, rociándolos con esta mis-

ma esencia dos veces cada dia, y poniéndoles sobre la palma cataplasmas emolientes, y este método se sigue hasta la total curacion.

Quemadura: es tambien una enfermedad que padecen los árboles frutales plantados en espaldera, á la cual estan mas espuestos los árboles que son mas delicados, como el pérsico. Se ven estos árboles tostados, y la quemadura llega hasta la médula. Suele atribuirse al sol este efecto, y por esta razon se procura de mil maneras librarlos de sus ardores. La esperiencia ha hecho ver que en cualquiera situacion que esten puestos padecen esta enfermedad, prueba cierta que no es efecto del sol. El cubrir los troncos de los árboles con paja, tejas, tablas, duelas y otras cosas semejantes es muy nocivo y suele perder los árboles; lo primero porque con la humedad que se conserva mucho tiempo en el tronco se resfria la savia, no circula, ni tiene el movimiento necesario, y así se estanca y se corrompe, y el árbol se hace hético, enfermizo

y muere poco á poco; lo segundo porque estas cubiertas impiden la circulacion del aire tan necesaria para la vegetacion. Si la quemadura no viene del sol ¿á que causa la atribuiremos, ó como podrá esplicarse este fenómeno? es fácil esplicarlo: los árboles que estan en espaldera se llenan de escarcha en invierno ó nieve, ó una especie de rocío que por la noche se hiela en los mismos árboles; luego que sale el sol empieza á deshelarse poco á poco, y esta agua va bajando de rama en rama hasta llegar al tronco donde suele recogerse en algun hueco que suele tener el tronco. Esta agua y la que se queda en el tronco por su escabrosidad, por no estar del todo deshelada, por la noche vuelve á helarse y forma sobre casi todo el árbol como una capa de hielo, y esta alternativa de hielo y deshielo es lo que quema los árboles de las espalderas, lo que no sucede á los que estan espuestos á todo viento. Esta es tambien la razon porque se queman mas los árboles que estan

espuestos al sol de mediodia que los otros. De la misma manera debe esplicarse la congelacion de los botones, porque el agua que cae de ellos derretida por el sol se detiene al pie donde encuentra una especie de descanso, y alli vuelve á helarse; se comunica el frio á la savia, no puede subir porque su movimiento está entorpecido, se corrompe, y el boton queda sin fuerza ni vigor, se hiela y se cae porque está quemado.

Quemar las tierras se dice cuando se levanta la tierra de un campo, se pone en montoncitos sobre leña formando una especie de hornillos, se les da fuego, y esta tierra así quemada se esparce por el campo. Las tierras que se queman regularmente son las que estan cubiertas de matas ó malas yerbas: los prados que se quieren convertir en tierras de pan llevar y reducirlos á cultivo, y los alfalfares y espartales que se quieren reducir á cultivo. Se arranca con la hazada ó con el arado esta yerba; se divide en cuadros; se deja secar al sol; se amon-

tona despues de seca, ó en un círculo ó en cuadro, se forman los hornillos, se le prende fuego por el medio, y se deja quemar esta yerba hasta que lo esté bien la tierra que tiene encima y á los lados. Para que pueda quemarse bien es necesario despues de prender el fuego cerrar casi del todo la abertura pequeña que le sirve de puerta para que no se forme con el viento una corriente de llamas, sino que se conserve un fuego que poco á poco se vaya estendiendo hasta consumir del todo la leña ó la yerba del hornillo: se tendrá cuidado de tapar las grietas ó aberturas para que no se exhale ni el fuego, ni el calor, ni el humo, sino que encerrados penetren toda la tierra. Si hubiese agua cerca seria muy bueno mojar bien la tierra de los hornillos antes de darles fuego, porque de este modo se impediria mejor la traspiracion estando la tierra bien apretada por todos los puntos. Cuando los hornillos se han enfriado se deshacen, y la tierra se esparce por el campo. De este modo se abo-

nan mucho las tierras, se matan las malas yerbas y sus semillas; pero no todos los terrenos exigen esta operacion.

Cuando se quema la tierra, de lejos se percibe un olor desagradable, y el humo que llega á los ojos, causa alguna incomodidad y los hace llorar, lo que manifiesta que el humo está mezclado con algunas partículas salinas, las cuales hieren los ojos y les causan por su configuracion aquella especie de escozor que les incomoda. Estas partículas es preciso que sean las mas volátiles, las mas espiritosas, las mas activas, que por lo mismo con un calor lento y moderado, empiezan á moverse en la tierra, se introducen en las raices de las plantas y yerbas, y empieza la vegetacion, y cuando se aumenta el calor igualmente se acelera su movimiento, y la vegetacion hace rápidos progresos, como lo vemos en Abril y Mayo en nuestro clima. Debemos concluir de esto, que esta operacion de la quema es muy perjudicial á algunas tierras, porque

destruye las partes animales y aceitosas de las plantas, que unidas con las sales, constituyen la savia, y que solo queda en la tierra quemada una sal insípida: que no hallando partes aceitosas y animales, es del todo estéril: que la cal esparcida por el terreno produciria el mismo efecto: que solo podrá ser útil en aquellas tierras que haya muchas sustancias aceitosas y crasas: que en las demas tierras que tengan muchas sales les perjudicará en tanto grado que las hará estériles: que el único beneficio que hace la quema á las tierras es la destruccion de las malas yerbas y de sus semillas; pero dicen algunos agrónomos que con el fuego la tierra se cuece y se vitrifica. Se equivocan, la vitrificacion de la tierra no se consigue sino con un fuego violento; el de los hornillos es un fuego ahogado que obra con mucha lentitud y tiene poca actividad, y es incapaz de vitrificar la tierra. Para convencerse de esto no hay mas que ver la tierra que se vitrifica con el fuego activo violento, y la que sale

de estos hornillos; y así los terrenos endebles que se reputan y son tales, porque tienen poca sustancia, sus pequeñas moléculas estan poco unidas, porque les faltan las partes aceitosas que constituyen este enlace, y forman esta union; con la operacion del fuego se hacen estériles: los terrenos fuertes que son secos estan sujetos á los mismos inconvenientes por las mismas razones: para beneficiarlos y hacerlos fértiles es necesario mezclar con la tierra una gran cantidad de yerbas, raices y otras cosas que pudriéndose en ella dejen sustancias aceitosas y jabonosas: para los que son naturalmente húmedos la operacion del fuego será muy útil, porque abundan de yerbas y gusanos, y la parte salina que queda despues de la quema se unirá mejor con la parte oleosa y sustanciosa quitada la humedad, y así quedará mas fértil; pero este mismo efecto lo producirá la cal, y será menos costoso para el labrador. En la tierra arcillosa que es demasiado compacta para que las raices de las plantas la puedan penetrar y chupar el jugo que necesitan; la quema es absolutamente inutil; la arena mezclada con esta tierra produce mucho mejor efecto. Concluyamos de todo lo que hemos dicho hasta aqui, que la quema de las tierras es muy costosa, produce muy poca utilidad, y que á menos costa se consiguen mejor los efectos que se esperan de esta operacion.

QUESERA, LECHERIA. Es el sitio donde se guarda la leche y se hace la crema, el queso, la manteca &c.: importa muchísimo tener una buena quesera para todas estas operaciones para que los quesos, mantecas y cremas tengan todas aquellas cualidades que los hacen tan apreciables. La quesera debe estar en parage que no esté sujeto á las variaciones de la atmósfera; que diste de todo estercolero; que no entre en ella ningun mal olor, y que se tenga con la mayor limpieza. Debe estar sobre el nivel del suelo; el agua, con la cual se lavan las vasijas, debe salir fuera por un conducto á distancia de esta oficina, y per-

derse en un pozo, ó á distancia que no pueda entrar el mal olor en la quesera: no debe usarse en ella para las operaciones necesarias de vasijas de madera, porque por mas que se laven, con el tiempo contraen un olor agrio, que se comunica con facilidad á la leche: las personas que entren en la oficina deben dejar á la puerta los zapatos y tomar almadreñas, ú otros calzados con suelas de madera. La quesera debe estar enladrillada, y con un poco de pendiente para que corran las aguas; con ventanas al norte para que haya siempre una corriente de aire fresco que disipe la humedad. Estas ventanas deben cerrarse cuando haga mucho frio, ó mucho calor, ó amenace tempestad: debe limpiarse á menudo la quesera para que siempre esté con el mayor aseo. En fin, la quesera mejor es la que es fresca sin ser húmeda; la que esperimenta menos las variaciones de la atmósfera, y está menos sujeta á las impresiones sucesivas de pesadez ó ligereza de ella. Con estas disposiciones, el queso, la

crema y manteca salen de un gusto muy escelentes, y tienen cualidades muy buenas que los hacen sumamente apreciables. Si se usa de vasijas de tierra vidriadas, en cayéndose la capa de vidrio que es muy delgada, y llega á descubrirse por alguna parte la arcilla de que se componen, es necesario desecharlas, porque en este caso la vasija adquiere un gusto y un olor agrio mucho peor que la madera, y perjudica mucho mas á la leche que el de las vasijas de madera. El uso de vasijas de estaño, plomo y cobre, es muy perjudicial, porque la leche contiene un ácido que corroe y convierte en cal las partes que corroe, y esta cal es muy nociva, y causa cólicos terribles; y aunque estas partes de cal son muy ténues, se van reuniendo poco á poco en el cuerpo de los que usan de la leche, ó de estas cosas que de ellas se hacen, y así acumuladas en el cuerpo producen efectos muy funestos. Ademas que el cobre sino se limpia bien, y por poco descuido que haya, produce ó contrae

el verdete ó cardenillo que todo el mundo sabe que es perjudicialísimo. Las vasijas deben ser anchas y poco profundas, porque así dan mayor porcion de crema. Ordeñada la leche debe pasarse por un tamiz ó lienzo tupido, y luego se pone en las vasijas que hemos dicho, y al cabo de ocho ó diez horas, segun el clima y la estacion sube la crema, la cual debe sacarse ni muy pronto, ni muy tarde porque no contraiga mal gusto, ó se pierda mucha de ella; en general cuanto mas fresca es la crema tanto mejor será la manteca.

Queso. Es la parte gelatinosa ó mucilaginosa que se cuaja con arte para separar la parte serosa. La leche contiene partes mantecosas, crema y partes mucilaginosas, y partes serosas, y así de ella se saca manteca, crema, queso y suero. Se hacen quesos de leche de vacas, de cabras y de ovejas, y cada provincia tiene sus quesos particulares, unos de mejor sabor que otros, aunque todos se fabriquen del mismo modo, lo que proviene acaso

de la diferencia de los pastos. Los pastos de terrenos elevados se ha observado que son mas finos, y producen mejor leche que los de los valles ó terrenos pantanosos. La leche de estos pastos es mas crasa, de mayor consistencia, y no tiene el queso que se hace de ella tan buen gusto.

El queso es un alimento sólido, y de dificil digestion si se come mucho, pero en corta cantidad ayuda mucho á la digestion.

Los que estan demasiado cargados de cuajo hacen que se aceden pronto los alimentos en el estómago; los de leche de ovejas, ó de cabras, son mas fáciles de digerir que los de vacas; los frescos son un alimento refrigerante y menos indigesto que la manteca.

El queso se hace de la parte mas inferior de la leche, y de lo que queda de esta despues de cuajada separado el suero; el mas comun se hace con leche de vacas, y tambien se hace con la de ovejas y cabras, que es mas delicado. El de leche que no se ha qui-

tado la crema ó nata, es mejor y de un gusto mas superior que el que sale de la leche sin nata, y este es el mas comun. En cada pais hay sus quesos particulares, y modo de hacerles: por lo general para ser bueno el queso ha de tener crasitud, ha de ser pesado, de color amarillo, el corte limpio y liso, que no tenga gusanos, y no sea muy nuevo, ni añejo.

Para hacer el queso, 1º se cuajará la leche: 2º se salará con la sal bien molida; la mañana siguiente se vuelve y se sala del otro lado, y así alternativamente; al quinto dia se le echa sal muy molida por encima, y se le da vuelta todos los dias hasta que se endurezca; cuando lo esté se le pone en paja fresca, ó encima de tablas limpias y sitio templado, y de este modo se mantiene todo un año ó mas, pero no conviene secarle precipitadamente. Para comer el queso es preciso afinarle, porque así tiene mas crasitud, y mas picante: el modo de afinar los quesos es meterles en la cueva, y ponerlos en tablas fregadas con

aceite ó vinagre; se les remoja en salmuera, y envuelve en hojas de olmo.

Queso de buen gusto. Se tomarán tres cuartillos de leche de vaca, recien ordeñada, medio de buena crema, donde se desatarán dos yemas de huevos frescos, y echará cinco onzas de azúcar en polvo con un poco de agua de azahar; mézclase todo y se pone á entibiar en cenizas calientes con un poco de cuajo que se habrá desleido; cuájase la leche á fuego lento, y despues se la deja enfriar; hecho esto se pondrá sobre un molde de queso una estameña muy fina para que escurra como dos horas, y despues de este tiempo se vuelca en un plato de loza.

Queso helado. Se tomarán tres cuartillos de leche, y uno de crema ó nata; échase en una sarten nueva ó bien limpia, con la azúcar suficiente y rajas de limon, y poniéndola á la lumbre se la deja hervir, y revuelve hasta que empiece á espesar; échase en un plato de plata, y cuando empieza á enfriarse se la pasa á un molde

de hoja de lata; métese este en un cubo lleno de hielo, de modo que quede cubierto por arriba y por abajo: cuando el queso esté helado se mete el molde un momento en agua caliente para que se desprenda el queso que se sirve en un plato.

Queso á la italiana. Se tomará un cuartillo de crema, y se echará en ella dos pizcas de goma adragante ó tragacanta en polvo, y rajas de corteza de limon; bátese todo junto en un barreño hasta que todo esté bien incorporado y espeso; échase en una cestilla de mimbre forrada en un lienzo blanco, y dejándole escurrir una hora, se sirve en un plato con azúcar en polvo por encima.

Quina. La quina es la corteza de un árbol que se cria en el Perú en la provincia de Quito en unas montañas cerca de la ciudad de Loja: es de grande poco mas ó menos como un cerezo. La quina cultivada es preferible á la silvestre; y la mejor es compacta, encarnadina, y de un gusto amargo: es cálida y desecativa, y su principal efecto le causa en las fiebres intermitentes, porque precipita el fermento de la fiebre, y modera su efervescencia por el sudor ó por la orina. La dósis es una dracma en polvo echada en infusion por algunas horas en vino, y no deberá hacerse uso de la que haya mucho tiempo que esté molida porque tiene menos actividad.

Modo de tomar la quina.

Se tomará una botella de vidrio grueso de dos azumbres poco mas ó menos, donde se echarán quince vasos de vino tinto bueno y de bastante color; échase en ella una onza de quina en polvo, y tapando bien la botella se deja en infusion cuarenta y ocho horas, traqueándola de arriba á bajo cinco ó seis veces cada dia; pero dos antes de empezarla á tomar; se purgará al enfermo ligeramente fuera del tiempo de la accesion.

La mañana siguiente se comienza á darle un vaso de quina de cuatro en cuatro horas, hasta cuatro vasos, aun

cuando vuelva la accesion, despues de haber tomado el primero y segundo vaso, cuidando de que coma dos horas despues de cada toma; el segundo dia se guardará el mismo órden; el tercero ya no se dará al enfermo mas que tres vasos; y el cuarto dos, uno á las siete ó las ocho de la mañana, y el otro á las cuatro de la tarde.

El enfermo en cuanto pueda hará uso de buen pan, y comerá de asado, absteniéndose de caldos, sopas, frutas, pescados; y beberá buen vino aunque algo aguado, debiendo esforzarse á comer por mas repugnancia que le cueste porque es preciso; y como observe este método, la fiebre cesará en pocos dias.

Se purgará al enfermo quince dias despues de haber tomado la quina, y del modo siguiente: tómese media onza de sen, una dracma de ruibarbo, dos de cristal mineral, un limon en rajas, y un pedazo de azúcar; se hecha en infusion todo á frio desde mediodia hasta la mañana siguiente en un

cuartillo de agua de rio, y vasija bien tapada: á las seis de la mañana tomará un buen vaso, y á las siete otro; á las nueve se le dará un caldo en que se habrá cocido borraja, lechuga y verdolaga.

No es conveniente dar la quina en las fiebres continuas, ni durante las inflamaciones de cualquiera parte que sea, ni en las enfermedades de pecho en que hay tos seca; ni tampoco en las fiebres intermitentes, siempre que sean acompañadas de dureza en algunas partes, como en el bazo, en el hígado ú otras: tampoco debe darse en las cuartanas cuando proceden de una bilis ardiente, porque en tal caso es preciso recurrir á la sangría, á los caldos refrigerantes, y á las pequeñas purgas. 2º Es perniciosa la quina en las fiebres lentas é inveteradas, particularmente siendo acompañadas de algun tumor, ó de algun cáustico interno. Debe tambien advertirse que en las tercianas sean dobles ó sencillas se ha de dar la quina con agua, como en otro cualquiera caso en que se

reconozca que es perjudicial en vino; y para que haga buen efecto se prepara antes al enfermo con sangrías y purgas para espeler las horruras de las vísceras, y el fermento de la fiebre, como para limpiar el estómago de los malos humores que le ocupan, pues sin esta preparacion, la quina, lejos de hacer provecho, daria lugar á que la materia febril pasase á la masa de la sangre con mas abundancia. No conviene tampoco administrarla en las fiebres continuas intermitentes, porque como la causa es fuerte, si antes no se descarga el estómago, no es capaz la quina de vencerla.

No es dudable que la quina es muy útil administrada á tiempo; pero tambien es cierto que si no hay en darla mucha prudencia y discrecion, resultan de la quina comunmente males é inconvenientes considerables. *Cas. singul. et Consult. de Médec.*

QUINTAL. Es el peso de cien libras; aunque el quintal no es igual en todas partes, y esta diferencia proviene de la que hay en las libras.

QUINTO. Llámase plantar en quinto ó comarcar cierta disposicion que se da á los árboles cuando se les planta, y no es otra cosa que un plantío de árboles puestos en muchas hileras paralelas, tanto á lo largo como á lo ancho, pero de modo que el primer árbol de la segunda hilera comience en el centro del cuadrado que forman los dos primeros árboles de la primera y tercera hilera, lo que hace la figura de un cinco de un dado de juego. Sin embargo hoy los plantíos en quinto no son mas que muchas calles de árboles altos plantados en ángulos rectos y que forman un simple tablero de damas, ó una línea cuadrada por todos lados, porque se advirtió que el antiguo quinto hacia unas calles mas estrechas que otras.

Este género de plantíos siendo de árboles infructíferos, prevalecen mal si no se les trabaja; y así será útil pasar el arado dos veces al año, ó trabajarlos á brazo, y para no perder el gasto, se sembrará cebada, avena ó titos; cuando la sombra perju-

dique la cosecha se le dejará echar el pelo. Por este medio se hacen grandemente los árboles, se pierden pocos, echan con igualdad, y son mas vigorosos á los quince años de plantacion, que los que no se cuidan á los treinta. Este género de árboles bien cultivados por espacio de diez años, se mantienen siempre lozanos aunque despues no se cultiven; pero los que no han tenido cultivo en los primeros años nunca se recobran.

Es muy arriesgado poner árboles frutales por medio de este género de plantío, porque solo producen los de los lados: la sombra de unos perjudica á los otros; el aire no penetra, y el fruto nunca es de calidad.

R

Rábanos. Es una planta de que hay muchas especies; pero los que regularmente se cultivan en los jardines son los chicos; tienen las hojas grandes y ásperas, y levantan hasta dos pies; las flores son purpúreas y en forma de cruz;

la raiz es larga, blanca ó roja por fuera, y la grana roja y redonda.

Modo de cultivar los rábanos.

Pueden sembrarse todos los meses desde Febrero hasta Setiembre, y se dejan crecer los primeros para tener grana; esta se siembra en camas de estiércol, despues se hacen hoyos con el dedo á cuatro ó cinco pulgadas de distancia, y echando tres ó cuatro granos en cada uno, se cubren con tierra, y si hace frio se les defiende con las esteras: en cualquiera otro tiempo que en invierno pueden sembrarse en camas, eras, ó á surco en campo abierto.

La buena especie de rábanos es la que da poca hoja, que tienen el nabo largo y rojo; la grana de estas especies es la que se ha de buscar: hácese uso de esta planta para varios remedios, y la raiz es buena contra la fiebre de los riñones, las obstrucciones del hígado, la tos, &c.

Rábanos para ensalada. Modo de tenerlos en todo tiempo segun el méto-

do de los padres mínimos de Passi; esto es, en verano ó invierno, ademas de la primavera y otoño que son por lo comun los dos tiempos en que se crian.

Tómase grana comun de rábanos que se echará veinte y cuatro horas en remojo en agua de rio; despues se mete en un saquito de lienzo bien atado que se pondrá doce horas al sol, y esto mismo se repetirá al segundo dia, y al cabo de este tiempo empezará á nacer la grana que se sembrará como cualquiera otra en tierra con buena situacion al sol; despues se hace serrar un tonel por el medio, de modo que queden dos cubos que vengan bien uno con otro; uno solo puede servir en verano para cada espacio de tierra sembrada, pero en invierno se necesitan dos: no se sembrará mas grana que la que un cubo puede tapar, lo que se hará luego que se siembre, y al cabo de tres dias se hallarán los rábanos como cebolletas de gruesos, que tendrán á los estremos dos hojitas amarillas ó rojas fuera de

la tierra: estos rábanos son buenos en ensalada picada. Para tenerlos en invierno se echa en remojo la grana en agua tibia, y poniéndola al sol ó en sitio caliente para que empiece á brotar, se calentarán los dos cubos, y llenando uno de tierra con buen estiércol, se sembrará en él la grana, y con el otro se tapará; riégase con agua tibia cuando lo necesite, y llevando los cubos á un sótano se podrá coger la ensalada al cabo de quince dias.

Rabia. Es una enfermedad cruelísima y muy dificil de curarse, pues aunque muchos médicos famosos así antiguos como modernos, se han aplicado con el mayor cuidado á examinarla, hasta ahora podemos decir que no se ha averiguado bien su naturaleza, ni se conocen remedios que sean eficaces. Se ha observado que los paises cálidos estan mas espuestos á este mal que los frios. El carácter principal de la rabia es el horror al agua: se distinguen dos especies de rabia, la una se llama espontánea porque acomete al hombre sin haber tenido contacto, ni

haber sido mordido por un animal rabioso; y la otra se llama comunicada, porque procede de una mordedura, ó de haber tenido contacto con animal rabioso. Segun las observaciones que se han hecho, el hombre puede contraer la rabia sin mordedura de animal rabioso. Los que estan mas espuestos á contraerla son los que se dejan llevar de pasiones violentas, los melancólicos y maniáticos, los temperamentos vivos y nerviosos, y algunas veces se ha manifestado en el curso de las fiebres ardientes é inflamatorias; pero esta rabia se puede curar con facilidad si se acude pronto á los remedios generales, como son la sangría, los laxantes y los antiespasmódicos.

Los animales que estan mas espuestos á la rabia y la comunican con mas facilidad á los hombres son los siguientes: toda especie de perros, los lobos, las garduñas, las comadrejas, las zorras y los gatos, y aun las liebres segun refiere Buchar. Los animales carnívoros tienen los humores mas espuestos á la corrupcion, pues cuando se abren sus entrañas exhalan un olor fuerte y desagradable; sudan con mucha dificultad porque tienen la piel poco porosa, y la sangre muy viscosa. Por esta razon rabian mas frecuentemente en verano los lobos como se ha observado, pues el hambre en este tiempo los devora interiormente y los irrita mas, y su calor interior es mas fuerte y los deseca y consume; las carnes corrompidas que comen, las ovejas muertas, los cerdos, y las aguas encenagadas que beben los disponen á contraer esta cruel enfermedad. Si algun perro ha mordido á alguno no debe matarse inmediatamente hasta asegurarse si está rabioso. Se le debe tener encerrado para impedir que muerda, y sino quiere comer ni beber es indicio de que realmente está rabioso. Si mira con inquietud y con tristeza; si huye de los demas perros; si ladra de una manera estraordinaria; si está irritado y acomete y muerde á las personas estrañas; si lleva las orejas y cola mas caidas que de ordinario; si está como adormecido, saca

la lengua, echa espuma y sus ojos se ponen llorosos; si anda precipitadamente y corre jadeando sin tener sosiego ninguno: todos estos síntomas son señales de rabia.

Cuando el animal rabioso muerde al hombre aunque la herida parezca de poca consideracion y se cure pronto, no se tarda en ver síntomas de la rabia, porque luego se pone triste, pensativo é inquieto, siente incomodidad en todo el cuerpo, arroja profundos suspiros, bosteza á menudo y se pone muy melancólico, y en este estado está el enfermo quince dias ó tres semanas; luego se siente un dolor vivo en la herida, la piel que la cubre muda de color, y se pone encarnada, oscura, se inflama, mana de ella un humor fétido y negro; luego siente el enfermo un entorpecimiento general, frio continuo, movimientos repentinos en los tendones, contraccion en ciertas partes del cuerpo, dificultad de respirar mezclada de suspiros, horror al agua, y á toda especie de líquido; un temblor general á la vista de un

espejo, ó de cualquiera otra cosa lisa y reluciente; la sed es mas ardiente, y algunas veces sobreviene un vómito de materias atrabiliarias con fiebre ardiente; el cuerpo se abrasa y el sueño es interrumpido: todo movimiento de la atmósfera les recuerda la idea del agua, y conmueve estraordinariamente todo su cuerpo, y les irrita cuando se abre alguna ventana, ó se acerca alguno á ellos con precipitacion; dan gritos de dolor; no pueden sufrir la luz, y quieren estar á oscuras, y algunos estan tan atemorizados que les parece que ven de continuo el animal que los ha mordido: otras veces les parece que oyen ruidos insoportables cuando todo está en gran silencio: tal es el estado de la rabia llamada comunmente simple ó rabia declarada.

La rabia blanca ó el grado de rabia confirmada tiene síntomas mucho mas terribles; el enfermo está en un delirio tan furioso que se tira á las personas y les escupe á la cara; muerden y despedazan todo lo que encuentran; sacan la lengua como leones; he-

chan espumarajos por la boca y arrojan mucha saliva; su rostro y sus ojos estan encendidos; su voz alterada, y repentinamente se suelen volver roncos, y padecen dolores tan vivos que suplican á los asistentes que les quiten la vida; se muerden á sí mismos, y luego caen en una debilidad y abatimiento tan grande que mueren muy pronto: otros lloran sin cesar, y mueren sin tener convulsiones.

De dos maneras se comunica la rabia, ó por la saliva inficionada por la baba del animal, ó por la sangre inficionada por la mordedura del animal. La saliva se inficiona de muchas maneras; por el aliento del animal rabioso que le comunica su rabia, ó poniendo en la boca alimentos que estan impregnados de la baba del animal rabioso, ó cualquiera otra cosa que tenga esta baba; besando á los animales rabiosos de manera que se llegue á recibir su aliento, ó recibiendo en la cara alguna mordedura aunque pequeña de los animales rabiosos.

La rabia se comunica como se ha

observado con mas actividad y mas pronto por la saliva que por la mordedura, porque parece que el veneno está contenido en la baba del animal. Esta baba se compone de una parte crasa y viscosa, y de otra sutil y volátil que se evapora facilmente. Este veneno comunicado á la sangre ó á la saliva, fermenta, se difunde en ella poco á poco y la inficiona, y cuando está ya inficionada, entonces se ven los síntomas de la rabia. En unos tarda mas que en otros en manifestarse segun la cantidad del veneno que se les ha comunicado por el animal rabioso, el temperamento del paciente y otras circunstancias que aceleran ó retardan sus efectos. El que teme haber sido mordido por un perro rabioso y estar inficionado de la rabia, inmediatamente debe aplicarse los remedios convenientes; y si pasados cuarenta dias no se observa síntoma alguno de esta enfermedad, puede creerse con algun fundamento que está libre de ella. Debe aplicarse un cauterio sobre la herida, dejarla abierta algun tiempo,

y escarificar sus labios si estan callosos, cortar las carnes de las heridas, y las circunvecinas. Tambien es bueno quemarla y poner un emplasto vegigatorio bien polvoreado con cantáridas: ó aplicarle arenques salados y vinagre; la sangría y otros evacuantes, laxantes y antiflogísticos, y hacerles beber mucha agua antes que tengan horror á ella, se ha observado que es muy provechoso. Tambien se les deben dar calmantes y antiespasmódicos, almizcle y alcanfor, empezando por dósis pequeñas y aumentándolas hasta el mayor grado, porque los enfermos de esta especie sufren las mayores dósis de los remedios mas fuertes. Se debe procurar poner el enfermo en un estado de insensibilidad para poderle dar baños, aunque estos y la inmersion en el agua no curan jamas el mal, y aun pueden ser dañosos despues que se ha manifestado.

Algunos aplican las cantáridas mezclándolas con pimienta: el mercurio se puede considerar como remedio muy propio de esta enfermedad, porque

obra sin producir salivaciones, sudores ni otras evacuaciones sensibles: tambien produce un efecto muy bueno un digestivo en que entre el sublimado corrosivo. El doctor Mead asegura que se ha servido mas de mil veces del siguiente remedio, y que siempre ha esperimentado efectos muy buenos, habiendo preservado de los funestos de la rabia á los que habian sido mordidos por animales rabiosos. Tómese media onza de hepática terrestre, limpia, seca y pulverizada, dos dracmas de pimienta negra en polvo; mézclese todo y divídase en cuatro tomas iguales. Se da al enfermo cada una de estas tomas por la mañana en ayunas por espacio de cuatro dias en medio cuartillo de leche de vacas. Sángrese al enfermo antes de empezar, y al quinto dia désele un baño frio, y continúese este baño por espacio de un mes. Tambien pueden aplicarse los remedios siguientes. Remedio para la rabia, así de los hombres como de las bestias. Tómase la concha de una ostra macho, que se conoce en que es-

ta tiene el borde negro, y la concha por dentro manchas negras cuando la ostra es vieja, y amarillas siendo nueva; hácese calcinar en un horno hasta el punto de que se quiebre sin hacer fuerza; muélese bien, y echando en un batido para obleas seis dracmas de estos polvos, se las darán al enfermo en muchas píldoras al tiempo de la accesion, y á las dos siguientes se le harán tomar cuatro dracmas; tambien se pueden dar los polvos en vino blanco, y no deberá comer el enfermo hasta tres horas despues. La dósis para los animales ha de ser proporcionada al cuerpo, y se les dará en agua ó vino. Para los caballos, bueyes y vacas, se necesita los polvos de cuatro ó cinco conchas, y por eso es preciso tener alguna prevencion de estos polvos. *Liébaut.*

Otro remedio contra la rabia. Tómese una dracma de genciana en polvo, y otra de triaca; mézclase y se da al enfermo tres dias seguidos en ayunas; tápase para sudar, y despues se sajará la herida, y aplicará el remedio siguiente. Tómense tres cebollas rojas, una cabeza de ajos, media onza de triaca, y majándolo todo junto se aplicará á la mordedura.

El remedio mas eficaz es bañarse en el mar; pero como una infinidad de gentes viven lejos de él, y aun para los que tengan proporcion puede no ser el tiempo propio, podrán hacer uso de los remedios indicados arriba.

Racimo. Es un conjunto de frutos reunidos por sus pedúnculos á un pezon comun, como racimo de uvas, de grosellas, &c.

Radiada. Flor que está compuesta de flósculos que ocupan el centro, y semiflósculos que estan en la circunferencia; y porque estas flores tienen esta figura se les ha dado el nombre de radiadas.

Radical. Se llama el principio de donde nace la vegetacion; y como la humedad con el calor son los que la producen, por esta razon se llaman humedad y calor radical. El calor pone en movimiento la humedad, y resulta la fermentacion, sin la cual no

hay recomposicion ni descomposicion de principios, y por consiguiente ni vegetacion. Si el calor es tan escesivo que disipa toda la humedad, las plantas y las yerbas pierden su vigor y lozanía, y últimamente perecen; y si cuando estan en su estado de debilidad llueve ó se les riega, poco á poco vuelven á tomar su vigor y lozanía. La humedad sin el calor no puede disolver los principios salinos, ni estos unirse y combinarse con los aceitosos y acuosos que son los que componen la savia. El frio escesivo que ataca el humor radical hace perecer á las plantas y á los árboles: la planta acuátil no puede subsistir en un pais seco; ni la que quiere pais seco en un terreno pantanoso; y esto precisamente porque se ataca el humor ó la humedad radical que es el principio de vida en los vegetales, así como en los hombres y los animales, y sin el cual no existirian ni unos ni otros. El calor y la humedad deben guardar una cierta proporcion para que puedan producir los efectos que hemos dicho; si se

esceden todo se destruye, y uno de los dos principios el que tiene mayor fuerza hace perder al otro la actividad y vigor. Cada planta, cada arbusto, cada árbol y yerba estan sujetos á cierta ley particular que mantiene la proporcion que deben tener el húmedo y calor para que puedan ser principio de su vegetacion y de su vida; y así la proporcion que por ley natural es buena para unos, es para otros muy perniciosa. Quede pues sentado que por humor ó humedad radical se entiende el principio y la raiz de la vida, así en las plantas y demas vegetales, como en los animales.

Radícula. Es la primera raiz que se pone en movimiento en las simientes, que se puede decir que da impulso á las demas, porque fijándose en la tierra chupa los jugos necesarios para la vegetacion.

Raices. Llámanse así las partes inferiores de la planta que estan ocultas en la tierra, y sitio donde la grana empezó á echar. Una raiz se divide en muchos filamentos llamados

barbas, por donde recibe los sucos de la tierra: la principal raiz de un árbol se llama pivote, porque está perpendicular al tronco.

Sin las raices, las plantas, los árboles y demas vegetales no crecerian ni fructificarian; ellas son las que buscan los jugos necesarios para la vegetacion, y esto lo hacen por una especie de atraccion causada acaso por el calor, la humedad y por el impulso del aire. Consta por repetidas esperiencias que las ramas de un árbol pueden convertirse en raices, y estas en ramas, cambiando sus disposiciones. Si se entierran las ramas de un granado en un pais caliente, y se cortan las raices, de las ramas enterradas salen raices, y del cuello de las raices ramas. Esta me parece que es una prueba evidente de lo que hemos dicho. Vemos tambien salir ramas de las partes de las raices gruesas en los olivos y los álamos, y lo mismo sucede en todos aquellos árboles que en su corteza tienen muchas yemas; de estas salen ramas, y todas estas ramas si se las cuidase llegarian

á ser árboles. Si por algun accidente llegan á quedar descubiertas las raices de los árboles ó plantas, luego procuran meterse en tierra, no perpendicularmente como hace la raiz principal, sino estendiéndose por los lados para aprovecharse de la frescura de la tierra, y de los efluvios del sol y de las lluvias.

Todo árbol que se cria de simiente tiene sus raices primeras y secundarias, que penetran perpendicularmente en la tierra, á no ser que hallen un obstáculo impenetrable, porque en este caso se estienden por los lados hasta que vuelvan á tomar la direccion central; pero si se corta al árbol esta raiz central y las secundarias, y no se le dejan sino las del tercer órden, en este caso estas últimas no se estienden sino horizontalmente como las moreras, los olmos y los nogales, que chupan la sustancia de la tierra hasta mas de veinte varas de distancia. Las raices por lo comun son proporcionadas al volúmen, á la estension y á la altura del árbol. Los que suben muy altos y tienen po-

ca rama, seguramente tienen las raices que penetran á una gran profundidad; mas los que tienen mucho volúmen de ramas, sus raices estan estendidas horizontalmente para que el árbol esté bien amarrado, y pueda sostenerse y resistir á los impulsos del viento. Cuando perece por cualquiera causa que sea la raiz madre, se resiente todo el árbol de esta pérdida hasta que se repara este daño con nuevas raices; pero si se cortan algunas ramas no por eso lo sienten las raices, pero salen nuevas ramas con gran vigor, y crecen y se estienden hasta ponerse en equilibrio. Si se continúa cortando las ramas de los árboles sin que se pueda reponer el equilibrio entre estas y las raices, la mucha estension de estas se hace inútil, y poco á poco se va disminuyendo hasta ponerse en equilibrio con la copa que le queda al árbol. Tan cierto es, que el Criador por una ley natural ha establecido el equilibrio entre las raices y la copa de los árboles. Esta es la razon porque el naranjo y albaricoque, y todo otro árbol plantado

en un tiesto ó cajon de tierra, no tiene mas que raices capilares que cubren lo interior del tiesto como si fuera una cabellera, y así chupan la sustancia del tiesto, y se ponen en equilibrio con la pequeña copa de estos arbolitos.

Las plantas, como hemos dicho, por las raices chupan el jugo de la tierra y lo envian de dia á las hojas que son por las que el árbol inspira, aspira y transpira, para que por ellas salga fuera todo lo que está mal elaborado y es superfluo; y por la noche estas mismas hojas hacen bajar á las raices los mismos fluidos mas bien elaborados para que allí fermenten y se unan con los nuevos materiales de la savia, y por este ascenso y descenso llega á ponerse el jugo en disposicion de nutrir el árbol. La madera de las raices, que es muy blanda, la multitud de poros que tiene mas que el tronco y las demas partes del árbol, son una prueba bastante fuerte de que en ellas se hace la elaboracion de la savia y las secreciones correspondientes. Y esta tambien es

una nueva razon para persuadirnos el equilibrio de las raices con las ramas para que así se puedan facilitar las secreciones. Si la tierra estuviese seca estas operaciones no podrian egecutarse con facilidad, porque los poros de las raices estarian mas impenetrables al aire y á las sustancias superfluas espelidas del torrente de la circulacion. Las raices sirven tambien para combinar el jugo oleoso que atraen de la tierra con el aereo que chupan las hojas, para que unidos así formen la savia, que nutre, hace crecer y da vigor á las plantas. Es muy probable que el jugo oleoso etereo es el que forma en las flores el olor suave que despiden, como los aceites crasos que se estraen de los árboles ó de sus maderas, son efecto de la savia terrea oleosa, que chupada por las raices penetra por el tronco y ramas de las plantas.

Raices capilares, barbas, filamentos. Se llama así el conjunto de raices delgadas y pequeñas de un árbol ó de una planta, las cuales contribuyen notablemente para hacer mas vigorosa la

vegetacion, y por esta razon deben conservarse con el mayor cuidado cuando un árbol se trasplanta.

Comprendense en este nombre raices todas aquellas que se sacan en el campo ó en los jardines, y sirven para alimento del hombre, y para echárselas á las bestias; tales como los nabos de que hay muchas especies, los rábanos, remolachas, zanahorias y otras; pero particularmente los nabos y rábanos llegan á ser tan abultados por el cultivo, que con no ser alimento muy propio para el hombre, son de mucha utilidad para las bestias.

Para este efecto se les siembra en Junio, y en la misma tierra de donde acaba de segarse la cebada primera despues de haber quemado el rastrojo, dar una labor á la tierra y pasado el rastrillo: cerca de Octubre se pasa por la tierra un tonel lleno de agua para abatir las hojas, y hacer engruesar las raices que estarán maduras en Noviembre, y se las saca antes que empiece la fuerza de los frios. Cuando la cosecha es abundante se hará

una choza para poner á cubierto este género de raices.

Las raices hortalizas se crian bien en una tierra algo fuerte, pero que no sea tenaz ó apretada.

Rama. Llámase así aquella parte del árbol que sale á uno y otro lado del tronco, que no se diferencia de este sino en la magnitud y la situacion que tiene en el árbol, y la dependencia que tiene de él; por lo demas es lo mismo que el tronco, pero tiene de particular que parece que las ramas en el árbol son las únicas que estan destinadas para producir flores y frutos, así como el tronco produce solamente ramas. Hay tres especies de ramas, es á saber: las gruesas, las medianas y las pequeñas, y estas se subdividen en ramas de madera, que solo producen botones de madera, las cuales son lisas, tienen las fibras derechas, largas, y aplastadas unas sobre otras. Son tan filamentosas que se desprenden como las hebras del cáñamo enriado. Son muy flexibles y se tuercen fácilmente, y cuando se rompen estallan, dejando hastillas desiguales en

cada una de las partes separadas. Ramas de fruto, que son las que producen los frutos, tienen arrugas ó especies de anillos en su union, fibras cortas y transversales, y estan acribilladas de agujeros parecidos á los de un dedal. Ramas de falsa madera, que se llaman así porque salen de la corteza y no de la yema ó boton. Ramas chuponas ó golosas, que se llevan todo el alimento y estenúan á las vecinas. Estas ramas son muy comunes en los árboles que se podan corto y se descargan de ramas, y en los que son muy vigorosos. Estas ramas chuponas unas nacen naturalmente del engerto ó de las ramas, y estas se llaman naturales; otras debajo del engerto ó del tronco mismo, y se llaman bordes, y las chuponas artificiales, que las hace nacer el jardinero para renovar el árbol que está muy viejo, ó para poblarle cuando está desnudo por alguna parte. Los indicios principales para conocer las ramas golosas son: 1º su posicion, porque la mayor parte de ellas brotan de la corteza y no de la yema: 2º su grue-

so, porque por la parte inferior son gruesas, y con su base ocupan cuasi toda la capacidad de la rama que las sostiene: 3º porque crecen con mucha precipitacion: 4º porque por la parte inferior tienen el color moreno de la corteza, que solo es propio de la madera dura, lo que nace de la abundancia de la savia que chupan: 5º por los botones, que son pequeños, negruzcos y separados unos de otros: 6º por su figura, porque no son redondas como las que provienen por el órden natural, sino aplastadas por uno y otro lado; y su corteza no es lisa y reluciente, sino escabrosa y granillosa. Ramas locas ó achaparradas, son las ramillas delgadas que no valen para nada, las cuales nacen de la poca savia ó de la demasiada; en los árboles enfermizos de la poca savia, y en los vigorosos y lozanos de la mucha. Los jardineros distinguen otras muchas ramas que es inútil referir aqui.

RAMAGE. Se da este nombre á todas las ramas del árbol.

RAMIFICACION. Es la distribucion

de diferentes conductos que hay en las ramas y hojas de los árboles por donde corre la savia que los nutre.

RAMNO ALATERNO. Especie de arbusto que produce un fruto blando lleno de simientes callosas: sus flores son arracimadas, y las hojas estan puestas alternativamente sobre las ramas. Se distinguen varias especies de ramnos.

RANAS. Animal acuátil bien conocido que se cria en los lagunales, arroyos, y en todas las aguas cenagosas: deshovan por la primavera y en gran número. Hay tambien ranas de tierra que se conocen con el nombre de sapos ó ranas verdes; esta especie de animales son venenosos; pero las ranas de que hablamos pueden comerse, y las que se pescan en agua clara son las mejores.

Las ranas se pescan á la luz, esto es, llevando á los sitios donde las hay un acha de pajas encendida, y metiéndose con ella en el agua se dejan coger fácilmente, porque tienen la luz del acha por la del sol; y á proporcion que se van cogiendo se meten

en un saco que se lleva delante de sí; pero esta pesca necesita mucho silencio, y tiempo oscuro.

Secreto para hacer venir las ranas al sitio que se quiera para pescarlas. Se cogerá una rana y metiéndola en un vaso, se pondrá á la orilla del parage donde haya ranas, poniéndole un papel, y una piedra para que no se caiga el vaso, ni la rana se salga; como las otras oyen cantar á la que está en el vaso, se acercan á ella y se las coge con facilidad en una red que se hace con un cerco y dos palos en cruz.

Rancidez. Es la mala cualidad que adquieren las mantecas, aceites, grasas, y los cuescos y almendras, que los hace muy desagradables.

Ranilla. Es la carne que forma en la cavidad del pie una especie de canal circular que se dirige hácia el talon: debe ser proporcionada al pie de la bestia para que no la afee; esta parte está espuesta á la enfermedad que se llama higo ú hongo, que es un tumor ó escrescencia fibrosa y esponjosa

que despide un olor muy fétido.

Ranunculo malvado. Es una especie de planta de una raiz gruesa, hueca y fibrosa: su tallo es hueco, acanalado y ramoso; las hojas estan colocadas alternativamente, y son de un verde claro. Su flor es rosada, y el pistilo se convierte en un fruto, dentro del cual se hallan semillas pequeñas, lisas y morenas: florece en Mayo y Junio, y se cria en terrenos húmedos y pantanosos. Su raiz causa dolores punzantes en la region epigástrica, náuseas violentas, cólicos terribles acompañados por lo comun de movimientos convulsivos, y muchas veces de la muerte. La aplicacion por mucho tiempo causaria accidentes funestos, como la inflamacion y la gangrena. Las raices recientes, machacadas y aplicadas en forma de cataplasma en los tegumentos, estraen los humores serosos, pero es necesario levantar la cataplasma de hora en hora para ver los efectos que ha producido y evitar con tiempo su accion demasiado viva.

Rapónchigo, Raponce ó Ruipon-

ce. Todos estos nombres se dan á una especie de planta comestible que se cria en los bosques y pinares de España, y despues se ha introducido en los jardines. Se cria en tierra fresca y ligera; se siembra en el mes de Febrero y Marzo; se comen desde el mes de Noviembre hasta el Abril: es planta fresca, y se comen sus raices de la misma manera que las de los rábanos, y en ensalas crudas mezcladas con otras yerbas.

Raposo. Animal montaraz, que es como un perro comun, y tiene las orejas cortas, el rabo largo, y rojo el pelo. Es de un natural sumamente astuto, tanto para coger la presa como para evitar los lazos y trampas con que debe perseguírseles, porque destruyen en gran manera la caza: tambien se les coge con perros, que no han de ser grandes, y con lebreles, que son atrevidos para acometerlos; se les busca en los montes, cerca de los vivares; en los panes y en las orillas de los rios; pero donde estan por lo comun es en las malezas y espesuras de los montes.

Ademas de las muchas trampas y la-

zos que hay para coger los raposos, se les mata á escopeta, y para esto cerca de un monte donde los haya, se esconde el cazador, subiéndose á un árbol, á cuyo tronco habrá atado una gallina por una ala con un bramante, y manteniéndose en el árbol un rato con silencio, tira por el bramante para hacer gritar á la gallina; el raposo ó cualquiera otro animal carnicero viene al grito de la gallina, y le puede el cazador matar con facilidad.

Los raposos andan en zelo por el mes de Diciembre y Enero; la grasa del raposo es buena para los sabañones y dolores de nervios, y las partes genitales para el mal de piedra.

Raquitis. Enfermedad que ataca los huesos de los niños y causa escrescencias, gibas y deformidades; la mayor parte de los que son atacados de esta enfermedad perecen, sin que la medicina pueda socorrerles. Para curar de alguna manera esta enfermedad se debe atender principalmente á concentrar y fortificar los sólidos, á facilitar las digestiones y corregir el vicio de

los humores, y sobre todo el remedio mejor es un buen régimen, tomando buenos alimentos y de fácil digestion, pero en poca cantidad, y con frecuencia, un aire puro y sereno, un egercicio y movimientos moderados.

RASPA Ó ESCOBAJO. Se llama así el conjunto de pezones que componen el racimo de uvas.

RASPA. Llámase así una preparacion hecha con uvas y sarmientos puestos en un tonel, por donde se hace pasar el vino á que se quiere dar nueva fuerza, buen color, y su primer gusto. Para este efecto se echa en el tonel ó cubeto una capa de sarmientos y otra de uvas, de que se habrán quitado los palos; échase otra capa de sarmientos, y por encima como un pie de alto de uvas; todo de modo que por último quede solo un pie de vacío en el tonel; despues se llena de vino gordo tinto hasta que se alcance con un dedo, para que pueda hervir con facilidad, y se gobierna como los demas vinos.

Hay otro género de raspa para aclarar el vino, y se hace con acepilladu-

ras de madera de haya nueva bien seca, y lo mas largas que puedan salir; échanse en remojo dos dias en agua; se secan bien, y llena de ellas el tonel, que se rodará un poco de tiempo, despues de haberle echado media azumbre de aguardiente, y tapado bien; se le pone en su sitio y llena de vino, cuidando de tenerle siempre lleno: si tarda mucho tiempo en aclararse, se sacan las acepilladuras, se lavan muy bien, y remojan en aguardiente para volver á echarlas.

RASTRILLO de labrador. Instrumento de agricultura destinado á desmenuzar é igualar la tierra. Debe ser de madera fuerte, y con sus dientes largos de hierro: el labrador tendrá rastrillos de diferentes tamaños, y cuando haga uso de él, le pondrá encima una piedra para hacerle mas pesado.

RASTROJO. El rastrojo, que como todos saben, no es otra cosa que el residuo que queda de la mies en la tierra despues de segada, por su fuerza y grosor, es capaz de beneficiar grandemente las tierras; es un abono que ya

está en ellas, y se mantiene por medio de las labores; y como tarda tanto en pasarse, contribuye mucho á la produccion aun de las tierras mas ligeras, á lo menos segun el sistema del nuevo cultivo.

RATAFÍA. Licor de mucho uso. Todas las frutas rojas son propias para hacer la ratafia: 1º las guindas han de ser abultadas, bien maduras, pero no demasiado transparentes, y que tengan el hueso pequeño y sean de buen gusto: 2º las cerezas han de estar bien maduras: 3º las grosellas ó uva espina verde, igualmente han de estar muy maduras, y tener los granos transparentes y abultados, y se emplean luego que se cogen; 4º la merisa ó cereza chica y negra, han de tener el hollejo fino: por la dulzura que tienen corrigen los ácidos de las demas frutas, y dan color á la ratafia. La fresa y la frambuesa hacen la ratafia fina, y la dan el humillo ú olor.

Modo de hacer la ratafia.

Tómase la porcion necesaria de guindas, merisas, fresas y frambuesas: se las quita los palos, se aprietan y dejan en infusion una noche; se esprimen para sacarlas el zumo, donde se echará la cantidad de azúcar proporcionada al zumo, que se pasará á la manga, y cuando esté claro se echará en el aguardiente: he aqui las especias que se han de echar en la ratafia para que salga como debe.

Se echa en una azumbre de aguardiente una onza de canela, dos dracmas de macis ó nuez moscada, una dracma de clavo, todo majado: destílase esta agua por alambique, y se sazona ó da gusto á la ratafia con este espíritu de vino especiado, poniéndola en la cueva para perfeccionarla.

La receta es por egemplo, para doce libras de guindas, dos de merisas, cuatro onzas de azúcar para cada azumbre de zumo, en el que se deshace, y dos azumbres ó algo mas de aguar-

diente para añadir á la ratafia.

Ratafia fina y seca: se hace del mismo modo que la antecedente, pero no entran en ella las mismas frutas. 1º Se toma la misma porcion de guindas y grosellas, porque el ácido de estas hacen la ratafia mas seca: 2º en lugar de merisas se echarán moras de las mas negras: 3º se echa frambuesa: 4º mas aguardiente y menos azúcar que en la antecedente: esto es lo que lleva de cada cosa.

Se quiere emplear por egemplo, treinta libras de guindas, se agregará otras treinta de grosella, diez de moras y siete de frambuesas; se aprietan ó majan todas estas frutas despues de bien escogidas; déjase en infusion toda una noche esta mezcla, y á la mañana siguiente se esprime bien y pesa el zumo; en cada azumbre de este se echa tres onzas de azúcar; y estando desleida se pasa á la manga el zumo, y cuando esté claro se echará en él aguardiente, cuya cantidad debe ser algo mas de un cuartillo para cada azumbre de zumo, y segun la mas ó menos porcion de este se sazonará la ratafia, haciendo uso del espíritu de vino como se ha dicho.

Ratafia de albérchigo. Se cogerán en tiempo seco los albérchigos de mejor vista, mas maduros, y que tengan mas zumo; se ponen luego en un lienzo seco y fuerte, y se esprime bien el zumo, donde se desleirá la azúcar; despues se echa en él la aguardiente ó espíritu de vino, segun la escelencia ó perfeccion que se quiera dar á la ratafia: pásase todo á la manga, y estando claro, se echa en botellas bien tapadas: á esta ratafia no se la echa especias. Las proporciones de azúcar y aguardiente son lo mismo que en las antecedentes.

Ratafia de guindas á la Provenzal. Escógense las mejores y mas maduras, que no tengan macas; quítanse los palos sin magullarlas, y se echa una libra de ellas en una azumbre de vino tinto el mejor y mas natural que se pueda. Déjanse en infusion las guindas con el vino por espacio de tres semanas al sol en una botija ó botella bien tapa-

da, retirándola por las noches. Pasado este tiempo, se apartarán del vino las guindas, y se esprimirá bien en un lienzo el zumo, que se echará en el vino, y pesando uno y otro, se añadirá el tercio de aguardiente, por egemplo, un cuartillo en tres de zumo y vino, con mas media libra de azúcar para cada azumbre de licor. Pónese esta mezcla de nuevo al sol y por el mismo tiempo que antes; últimamente se pasa á una manga de hipocrás, ó por un saquito de papel de estraza, y la ratafia que estará ya bien clarificada, se pondrá en botellas bien tapadas, y se guardarán en la cueva.

Ratafia de Nebrina. Échase en un cuartillo de buena aguardiente cuatro onzas de nebrina madura, media de canela hecha pedazos, doce clavos de especia y cuatro onzas de azúcar piedra, que se desatará en otras cuatro de agua rosada; pónese todo al sol en una botella grande bien tapada, y se hará uso de esta ratafia en las indigestiones y dolores de estómago; la dósis es de una á dos cucharadas en ayunas.

Ratones. Como los ratones hacen tantos destrozos y desperdicios en las casas y en los jardines, es preciso perseguirlos poniéndoles muchas trampas: 1º pueden caer con los tres palitos y el ladrillo que saben armar hasta los niños, y hacen la figura de un 4: 2º con el arsénico en polvos, poniéndole en sitio donde no puedan entrar gatos, perros ni los niños, sobre lo que es preciso la mayor precaucion; échanse estos polvos en un poco de queso ó manteca, y los ratones reventarán infaliblemente: 3º tambien se ahogan en una caldera con agua, echando por encima la pusla que deja el trigo despues de limpio: 4º igualmente se mueren los ratones con las limaduras de hierro envueltas en hurmiento.

Recentadura. No es otra cosa que un pedazo de masa tan grande como una cabeza, que se ha guardado por seis ó siete dias del masado anterior y llega á acedarse, con lo que fermenta y hace fermentar la masa donde se echa. Los panaderos de Paris usan en lugar de recentadura de la espuma de

cerveza. De cualquiera modo que se haga la recentadura, siempre necesita mucho calor para conservarla, y para esto se cubre de harina por encima, y se pone en alguna parte caliente.

Para hacer el pan es indispensable echarle recentadura, y sin esta circunstancia no se vendria; últimamente, la recentadura no debe guardarse mas de quince dias; y en defecto de ella puede hacerse uso de vinagre, agraces ó manzanas silvestres.

Reclamo. Llámase así una especie de silvato con que se finge la voz de ciertos pájaros y otra caza que se quiere atraer para que caiga en la red, y los hay de varios modos: 1º se raja al medio un palo de avellano, y despues de haberle igualado por las dos partes de la hendedura, y sacado de él un pedacito muy delgado de siete ú ocho líneas de largo, se le angostea con la punta de un cortaplumas, y se hace una aberturilla á estas dos partes para que pase el aire entre ellas; vuélveselas á juntar, y se atan los dos estremos con un hilito, y si se quiere abultar el ton,

se hace mas grande la abertura: 2º hácese otro instrumentillo, de que se usa para imitar el chirrido de algunos pájaros, y atraerles á la red. Compónese de un palo hendido por un lado, y en cuya hendedura se mete una hoja de algun árbol ó planta propia para fingir el chirrido del pájaro que se quiera pillar: y así una hoja de laurel puesta en esta especie de flautilla imita al pájaro llamado avefria ó frailecillo; la del puerro imita al ruiseñor; la de la grama, ó un listoncillo ó cinta unido al palo, al mochuelo, y así de otras.

Para atraer las perdices, es el mejor reclamo tener una hembra metida en una jaula. (*V. Perdiz.*)

Redes. Las hay de varios géneros y tamaños, segun la fuerza de la caza ó pesca que se quiera coger con ellas, y se hacen de bramante, seda ó alambre.

Regaliza. Planta que se cria en los paises cálidos: la raiz tiene mucho uso en las tisanas y otros remedios. La buena ha de ser bien medrada, encarnadina por dentro, amarilla por fuera, y

de un gusto azucarado; humedece el pecho, dulcifica la acrimonía de los humores, y es buena en la tos y afectos de la garganta.

Reglas de mugeres. Remedio cuando las reglas son muy abundantes ó se suprimen. Se tomará la corteza de tres naranjas agrias, y que no esten del todo maduras; partense en pedacitos, y se hierven en tres azumbres de agua hasta que queden en la mitad; pásase el cocimiento por un lienzo, y se dará á la enferma dos tazas en ayunas, mediando una hora de una taza á otra, y se podrá apagar en el cocimiento un hierro encendido para hacerle mas astringente; pero es preciso hacerle mas ligero para las que tienen el pecho delicado, esto es, hacerle con mas agua, y echarle algo de azúcar.

Otro remedio. Tómese hojas de la planta llamada pan y quesillo, ó bolsa de pastor, y de las de llanten, un puño de cada cosa; májanse echándolas un poco de vinagre, y cociéndolas en un cazo hasta que esten en consistencia de cataplasma, se pondrá al vientre de la enferma lo mas caliente que pueda sufrir, y se repetirá algunos dias seguidos.

Otro. Tómense raices de bistorta, tormentilla y cáscaras de granada, una onza de cada cosa; hojas de llanten, centidonia ó sanguinaria, de las llamadas pan y quesillo, y cola de caballo, un puño de cada una; nueces de ciprés, balaustra ó frutas de granado silvestre, bayas de mirto y zumaque, una onza de cada cosa; hácese hervir todo en agua acerada y en vino áspero; cuélase este licor, y con él tibio se fomenta el pubes ó empeine.

Remedios. Son los medios que el arte, aprovechándose de los socorros de la naturaleza, emplea en diversas preparaciones para el alivio de los males del cuerpo, tanto internos como esternos, y se dividen en muchas clases.

1º Los alterantes, que por su calor ponen los humores en agitacion; tales son la pimienta, el clavo, la moscada, canela, café, anís, hinojo, comino y alcaravea. 2º Los refrigerantes, como son la lechuga, la verdolaga, la bor-

de un gusto azucarado; humedece el pecho, dulcifica la acrimonía de los humores, y es buena en la tos y afectos de la garganta.

Reglas de mugeres. Remedio cuando las reglas son muy abundantes ó se suprimen. Se tomará la corteza de tres naranjas agrias, y que no esten del todo maduras; partense en pedacitos, y se hierven en tres azumbres de agua hasta que queden en la mitad; pásase el cocimiento por un lienzo, y se dará á la enferma dos tazas en ayunas, mediando una hora de una taza á otra, y se podrá apagar en el cocimiento un hierro encendido para hacerle mas astringente; pero es preciso hacerle mas ligero para las que tienen el pecho delicado, esto es, hacerle con mas agua, y echarle algo de azúcar.

Otro remedio. Tómese hojas de la planta llamada pan y quesillo, ó bolsa de pastor, y de las de llanten, un puño de cada cosa; májanse echándolas un poco de vinagre, y cociéndolas en un cazo hasta que esten en consistencia de cataplasma, se pondrá al vientre de la enferma lo mas caliente que pueda sufrir, y se repetirá algunos dias seguidos.

Otro. Tómense raices de bistorta, tormentilla y cáscaras de granada, una onza de cada cosa; hojas de llanten, centidonia ó sanguinaria, de las llamadas pan y quesillo, y cola de caballo, un puño de cada una; nueces de ciprés, balaustra ó frutas de granado silvestre, bayas de mirto y zumaque, una onza de cada cosa; hácese hervir todo en agua acerada y en vino áspero; cuélase este licor, y con él tibio se fomenta el pubes ó empeine.

Remedios. Son los medios que el arte, aprovechándose de los socorros de la naturaleza, emplea en diversas preparaciones para el alivio de los males del cuerpo, tanto internos como esternos, y se dividen en muchas clases.

1º Los alterantes, que por su calor ponen los humores en agitacion; tales son la pimienta, el clavo, la moscada, canela, café, anís, hinojo, comino y alcaravea. 2º Los refrigerantes, como son la lechuga, la verdolaga, la bor-

raja, la buglosa ó lengua de buey; las cuatro simientes frias, á saber: la calabaza, la coloquíntida, el pepino y el melon; tambien puede contarse entre estas la verdolaga, lechuga, endibia, chicoria, y los que refrescan la sangre, como la cebada, emulsiones y baños. 3º Los emolientes, que se componen de partes glutinosas, como la malva, malvavisco, parietaria, yerba cana, lirio, y la linaza. 4º Los restringentes, que son propios para precipitar el humor acre que causa el flujo de vientre: tales son el bol, la greda ó tierra sigilada, los ojos de cangrejos, el coral, la ipecacuana ó bejuquillo, tamarindos y ruibarbo: estos tres últimos son tambien purgantes. 5º Los transpirantes, como la esquina ó china, y la zarzaparrilla. 6º Los aperitivos, como las raices de la grama, de fresas, del helecho, de tentebuey, y de cardo corredor. 7º Los que laxan el vientre, como las ciruelas, guindas, manzanas, violetas y flor de albérchigos. 8º Los que suavizan y humedecen la acrimonia de la sangre, como los caldos de ternera, y los cocimientos de buglosa y otras yerbas refrigerantes. 9º Los resolutivos, que ablandan los humores cuando retardan la circulacion de la sangre, como la harina de cebada, de trigo, habas y lentejas, de que se hacen cataplasmas. 10º Los detergentes, que tienen partes salinas, como la bugla ó consuelda media, la agrimonía, la sanícula, la pervinca, la zábila, la mirra y el alumbre. 11º Los astringentes, que restringen, como el vino acerado, el oxicrato &c. 12º Los purgantes, de que hay muchos géneros: los que purgan la pituita son el agárico, la coloquíntida y la flor de albérchigo; los que disponen la bílis á desprenderse, son la cásia y el ruibarbo; los que purgan la melancolía, como el sen, la escamonea, el eléboro; los que surten el mismo efecto en todo género de humores, como el maná y el catalicon: los eméticos ó vomitivos, como el tártaro emético, ipecacuana, el antimonio preparado y el vitriolo. 13º Lo sudoríficos, tales son el guayaco, ó palosanto, la zarzaparrilla, la china y las sales volati-

les. 14º Los diuréticos, que enardecen la sangre por sus partes salinas, como el cristal mineral, el vino blanco, las raices de peregil, de apio, hinojo, espárragos, tentebuey y del helecho. 15º Los cordiales, que fortifican el corazon, como los polvos de víbora; la canela, confeccion de jacintos y alquermes, las flores de buglosa, violetas, claveles y rosas; las aguas cordiales de chicoria, escabiosa, endibia, buglosa, escorzonera, diente de leon, ababol ó amapola, y cardo santo; los que fortican el celebro, como la betónica, el alelí, la salvia y almoradux: los que fortifican el pecho y al mismo tiempo dulcifican, como la leche de vaca y de burra, el tusílago, la regaliza, conserva de malvavisco, la azufaifa, los dátiles, las pasas, las cinco capilares, y la escolopendra: los que quitan las obstrucciones del pulmon, y ocasionan el asma, como las preparaciones del azufre, la ala, el iris, el benjuí: los que fortalecen los ojos, como el aguardiente, la de hinojo, ó que los refrescan, como el agua de llanten, de eufrasia,

de consuelda menor, y las claras de huevo ó que desecan el humor, que causan las úlceras de los ojos, como la azúcar piedra, el vitriolo blanco y la sal de saturno. 16º Los estomáticos y fermentativos, propios para disolver la materia viscosa del estómago; tales son la canela, la pimienta blanca en grano, la moscada, la corteza de naranja, el anís, el hinojo, el culantro, los aceites de ajenjos, de membrillo, de almáciga, de moscada y clavo; los que son propios á restablecer las fibras relajadas del estómago, son la conserva de rosas, la confeccion de jacintos; y los que corrigen el ácido, que causa la debilidad del estómago, los ojos de cangrejos y el coral preparado. 18º Los que purifican la sangre, son la chicoria silvestre, el perifollo, el lúpulo, el berro y la zábila. 18º Los que quitan las obstrucciones del bazo y de las demas vísceras, son la escolopendra, la alcaparra, y limaduras de acero de Marzo. 19º Los histéricos, que abaten los vapores de la matriz, son el opio preparado, el espíritu de vitriolo, y el

agua de nitro; los que echan fuera los malos humores de esta parte, son el aceite de sucino, el agua de canela, el zumo de ruda y de sabina, y el trocisco de mirra.

Remolachas. Planta hortaliza anual, y que se multiplica por medio de la grana; se siembran en campo abierto, y claras, y requieren tierra bien abonada; cuando salen demasiado espesas es preciso entresacarlas; las encarnadas son las mejores, y la grana se coge en Agosto, con que prende á fines del otoño.

Renuevo. Entiéndese por este término el vástago que sale del pie de una planta; y los que con propiedad deben llamarse renuevos han de tener raices, y así sirven para dar nuevas plantas, y prenden fácilmente.

Llámanse tambien renuevos las ramas que se toman de un árbol para plantar; y deben escogerse las mas vivas, se las corta á lo ultimo en pie de cabra, se las echa algunos dias en remojo, y se plantan frescas. Este modo de multiplicar una especie de árbol es

mas pronto que el de la grana; el engerto, y aun el mugron entran en esta clase.

Para los árboles frutales se han de escoger las ramas mas vigorosas y mas lisas de los membrillos, que tengan solo una pulgada de grueso para que echen fácilmente raices; han de tener á lo menos diez y ocho pulgadas de largo, debiendo plantarse luego que se han cortado. Para esto se escogerá el sitio mas fresco del terreno y trabajado; trázanse las rayas ó surcos de seis pulgadas de hondo y lo mismo de ancho, para meter las ramas á la hondura que la corresponde, y con la distancia de nueve pulgadas de una á otra; tápanse los surcos con una ligera labor, y quitándole las malas yerbas, se dejan en este estado hasta que se les pueda engertar á escudete.

Renúnculo. (*V. Francesilla.*)

Repaso. No es otra cosa que la harina que se saca del salvado despues de vuelto á moler. Los pobres hacen pan de este repaso, y aun los que tienen facultades echan algo de él en el pan

para hacerle de buen gusto.

Repulgo. Es una escrescencia que se forma en aquella parte del arbon en que se colocan los engertos, ó en que han recibido alguna herida que proviene de la savia que desciende.

Resfrio. Llámase así la enfermedad que padece un caballo, y consiste en ciertos humores crudos y pituitosos que se le depositan debajo de la gorja, y ha contraido por algun gran frio, despues de haber trabajado mucho, ó por haberle dejado beber estando sofocado; y se conoce que un caballo tiene resfrio cuando la gorja está mas dura y seca de lo regular. Cuando el resfrio es fuerte que le ocasiona calentura, y se le conoce en el hálito y la opresion del pecho, se sangrará al caballo de la vena del cuello, como tambien si tuviere esquinancia, esto es, si no pudiese tragar. Si el caballo tuviere tos y mucha agitacion en los hijares, se le echarán una ó dos ayudas hechas con hojas de malvas, de violeta, mercurial y parietaria, de cada cosa tres puños, una on-

za de anís, y onza y media de escoria de antimonio preparado en polvo, todo en tres azumbres de agua, y en el cocimiento colado se echará un cuarteron de manteca fresca; y á la manana siguiente se le hará tomar dos onzas de polvos cordiales en un cuartillo de vino. Compónese de bayas de laurel, genciana, aristoloquia redonda, mirra, iris de Florencia, raspaduras de cuerno de ciervo y ala, cuatro onzas de cada cosa; anís y comino dos onzas, media onza de canela, y dos dracmas de clavo, molido todo aparte, pasado por una coladera, y envuelto se guarda en un saquito bien atado.

Respiga. Llámase así la accion de recoger los granos que quedan en las tierras despues de levantadas todas las mieses. La respiga se permite solo á la gente pobre que no puede trabajar, y nadie puede impedírselo en aquellos dos ó tres dias que estan destinados para la respiga antes de entrar los ganados.

Restar. Es la segunda regla de las

cuatro de la aritmética; tiene mucho uso en la multiplicacion y particion, y es mucho mas facil de comprender.

Esta regla sirve para quitar un número menor de otro mayor, y saber lo que resta.

Egemplo de una substraccion ó resta simple. Supónese que se debe la cantidad de..... 785 rs. y que por su cuenta se pagó. 534 se pregunta cuanto resta pagar.

Para hacer esta resta se pone encima la cantidad mayor, que es lo que se debe, y la que se pagó que es la menor debajo. Comiénzase la operacion por la derecha diciendo: quien de 5 quita 4 resta 1; pónese este 1 debajo del 4; pásase á la segunda coluna y se dice: quien de 8 quita 3 resta 5; pónese este 5 debajo del 3; pásase á la tercera coluna y se dice: quien de 7 quita 5 resta 2; pónese el 2 debajo del 5; y estos tres números puestos componen la suma que se debe.

Figura de esta regla: de 785 rs.
Quita 534 rs.

Resta 251 rs.

Substraccion donde hay ceros. Antes de poner este egemplo es preciso saber dos cosas: 1ª que cuando un número de la suma que se debe, y es la primera, es inferior al que le corresponde abajo, y es la suma que se ha pagado, es preciso prestar al inferior una decena: por egemplo, hállase un 4 encima de un 7, se dice: quien de 4 quita 7, no se puede, y así es preciso decir añadiendo la decena al 4, quien de 14 quita 7 resta 7.

2ª Como los ceros no tienen valor sino cuando les precede alguna figura, no es preciso prestar á los ceros sino á la letra ó figura que los precede, lo que influye sobre todas las decenas que estan despues.

Egemplo: se debe la suma de.. 400 rs. sobre ó á cuenta de que se pagó.. 296 rs.

Para hacer esta substraccion ó resta, es preciso decir: quien de 0 pa-

ga 6, no se puede, y así se dirá: quien de 10 paga 6 resta 4; pónese el 4 debajo del 6, despues se dice: quien de 9 paga 9 nada resta; para significar el nada pongo un o debajo del 9. Adviértase que digo: quien de 9 paga 9 en lugar de decir paga o, porque este segundo o no vale mas que 9 porque el primero valió 10. Ultimamente se dice: quien debe 8 y los paga nada resta, en lugar de decir, quien debe 4, porque este prestó uno á los primeros ceros.

Figura de la operacion... 400 rs.
396.

004

Substraccion ó resta por reales y maravedís.

Se debe..... 350 rs. 15 mrs.
Se pagó..... 297 rs. 12 mrs.

Para hacer esta substraccion se comienza por los maravedís, y se dice: quien de 5 paga 2 resta 3, que se pondrá debajo del 2; quien debe 1 y le paga no le debe, y así no se po-

ne letra debajo del 1, ó se pone un cero para dar valor á otra figura que pueda precederle. Pásase despues á los reales, y se dice hablando del cero que está encima del 6: quien de 10 paga 6 resta 4, que se pone debajo del 6; despues en lugar de decir: quien de 5 paga 9, se dice: quien de 4 paga 9, porque este 5 como prestó 1 al cero, no vale mas que 4; prestó á este una decena del 3 que precede, con que vale 14, y se dice: quien de 14 paga 9 resta 5, que pondré debajo del 9; pásase despues á la última figura que es el 3, pero que ya no vale mas que dos, porque prestó una decena, y se dice: quien debe 2 y las paga nada debe.

Figura de la operacion 350 rs. 15 ms.
296 12.

54 03.

Resta por reales y maravedís, pero donde se halla que los maravedís que se deben son menos que los que se han pagado

Se deben...	175	rs.	14 mrs.
Se pagó.....	89		19.

¿Cuanto resta pagar?

Para hacer esta operacion se comienza por los maravedís, diciendo: quien de 14 paga 19, no puede ser; entonces se toma de los reales uno que tiene 34 maravedís que juntos con los 14 componen 48, y se dice: quien de 48 quita 19 resta 29, que se pondrán debajo de los maravedís; pásase á los reales, y en vez de decir: quien recibe 5 y paga 9, se dirá quien de 4 quita 9, no se puede; por lo que dando al 4 una decena del 7, hace 14, y se dice: quien de 14 paga 9, debe 5, que se pondrá debajo del 9; se continúa y en vez de decir, quien de 7, se dice, quien de 6 por la que se le quita: quien recibe 6 y paga 8, no se puede, y así tomando del precedente la decena se dice: quien de 16 quita 8 resta 8, que se pone debajo del 8; y como el 1 está ya prestado al 6, se acabó la cuenta.

Figura de la operacion	175	rs.	14 ms.
	89		19.
	85		29 ms.

Para sacar la prueba de que la resta está bien hecha no hay mas que sumar la partida que se paga y la que resta; y si el producto de ambas es igual á la primera, que es lo recibido, está bien hecha la cuenta.

Retama. Hay dos especies de retama, una que se llama blanca, y la otra retama de España. Este arbolito levanta bastante, y echa muchas ramitas puntiagudas, y la flor que aparece en Junio es como el alelí amarillo, y la grana como lentejas, y así esta como las flores tienen virtud purgante. Este arbolito se cria en los montes de nuevo plantío, y las vainas atadas en manojos y secas las come bien el ganado. De esta especie de retama llamada por otro nombre ginesta, se hace uso para calentar los hornos, y se pueden hacer de ella esteras y serones.

Retama de España. Arbolito que se cultiva en los jardines, y levanta hasta tres ó cuatro pies; echa las flores amarillas, y se multiplica por medio de la grana: siémbrase en un tiesto; al año ó á los dos se trasplanta á otro, y cuando ya es grande se pone en campo abierto.

Retencion de orina. Se majarán cucarachas ó cochinillas con vino blanco, y se beberá este vino.

Otro remedio. Lávanse diez ó doce plantas enteras de cuerno de ciervo silvestre llamado *nasturcium verrucosium*; enjútanse, y se majan bien; déjanse dos horas en un vaso de vino blanco, que se esprimirá y beberá: este remedio hace orinar, y aun salir las piedras ó arenas: tambien es bueno mezclar medio vaso de vino blanco con otro tanto de zumo de ortigas y beberlo en ayunas: igualmente se advierte alivio aplicando á la region de la vegiga berros de fuente majados.

Otro remedio. Tómense dos puños de flores de manzanilla, que se hervirán en leche hasta que esten en consistencia de cataplasma, que se meterá en un saquito de lienzo claro, y se aplicará á la region de la vegiga. *Eph. d'All.*

Retiro de plantas ó conservatorio. Llámase así un sitio que en los jardines se pone cubierto para meter allí ciertos árboles durante el invierno por serles mortal el frio, y se ponen en cajones ó tiestos, como son los naranjos, granados y otros árboles: tambien se hace uso de este sitio para hacer brotar muchos frutos y para criar ciertas hortalizas en camas de estiércol. La fachada del conservatorio estará al mediodia ó á lo menos al oriente, y las ventanas que tendrán la misma situacion, deben ser lo mas anchas que se pueda para que el sol dé por todas partes; y la puerta y demas ventanas que se hagan ajustarán bien para que no penetre el frio, y aun en las ventanas rasgadas se pondrán esterones con el mismo fin: es muy útil para todo lo que se mete en el retiro, que el suelo de éste levante mas que el empedrado que se hace por fuera alrededor de él,

porque de este modo estan mas bien defendidas de la humedad. La capacidad del conservatorio habrá de ser proporcionada á la estension del jardin.

Retiro para las frutas. (*V. Frutero.*)

Retiro para las legumbres. Es una especie de cueva donde se cierra toda comunicacion durante el tiempo húmedo y frio, para que se mantengan las raices y legumbres de invierno, que se meten alli entre arena: en este sitio se crian tambien, y aporcan el apio y la chicoria silvestre.

Retorcedura y lesion de nervios. Se tomará aceite de linaza tres onzas; una onza de cera amarilla; sangre de draco, dracma y media; alcanfor, piedra hematites y alumbre, dos dracmas de cada cosa; láudano sólido, treinta granos. Hácese derretir la cera en el aceite á fuego lento, y moliendo la sangre de draco, el alumbre y la piedra hematites; se incorporan los polvos en el aceite y la cera á medio enfriar, y se añade despues el láudano y el alcanfor, que se habrá disuelto en un poco de espíritu de vino. Este liniment es escelente, y hace juntar la parte lesa, debiendo ponerse por encima un cabezal remojado en agua fria, y continuar el remedio hasta lograr entero alivio.

Cuando la retorcedura es reciente, se meterá luego el pie en un cubo de agua fria, y esto impedirá las malas resultas que puede tener, y despues se freirá en aceite de oliva una cebolla partida en rajas, hasta que esté hecha ungüento, y se aplicará.

Retorcedura en los caballos. Cuando un caballo camina por un terreno áspero suele torcérsele con violencia la cuartilla, y dilatarse los ligamentos que la tienen con la ranilla: este accidente hace luego cojear al caballo, y si la retorcedura no ha sido fuerte, sanará con solo la quietud; pero si ha sido considerable debe remediarse inmediatamente, y se advierte que son mas peligrosas las retorceduras de atras.

Remedio. Se fregará la cuartilla del caballo con aceite de trementina y aguardiente por iguales partes y batidas; remójase en ello un lienzo do-

blado en cuatro, y se pone al rededor con su envuelta atada, y se repetirá el remedio de seis en seis horas.

Si el hueso de la cuartilla se ha dislocado, y el dolor impide al caballo el asentarla, es preciso ponérsele en su lugar, cortar el pelo al rededor de la cuartilla; y un emplasto de dislocaciones puesto en un pellejo, se aplicará al rededor con unas estopas por encima, y seis tabletas delgadas de cuatro ó cinco pulgadas de largo envueltas con estopilla, y atadas con una cinta de hilo bastante ancha; déjase este aparejo nueve dias, pero se le untará en cada uno como queda dicho; y al cabo de este tiempo se vuelve á hacer la misma operacion.

RETORTIJONES. Son unos dolores que se sienten en el vientre, y dimanan por lo comun de ciertas materias acres y picantes; para el alivio de estos dolores se tomará por la maña en ayunas una bebida hecha con onza y media de maná, y dos de aceite de almendras dulces; y en cuanto á los

retortijones que tienen los niños se les dará de cuando en cuando algunas cucharadas de aceite de almendras dulces.

RETORTIJONES DE CABALLOS. (*V. Torozon.*)

REUMATISMO. El reumatismo es un dolor vago que proviene de malos humores, y se siente ya en una parte ya en otra.

Remedio. En aquellos que dimanan de frio y que son largos y rebeldes, es preciso repetir los purgantes muchas veces con el maná, jarabe de rosas, ó con las píldoras de agárico ó de zábila; y se podrá tambien hacer uso del remedio siguiente. Tómese una raiz de nueza blanca que es una especie de vid silvestre, y se machacará, ó partirá en ruedecitas delgadas; fríese en aceite de oliva hasta que esté enteramente seca; quítanse los pedazos con una espumadera, ó se pasa el aceite por un paño, y con ella caliente se dará la parte despues de haberla fregado con un lienzo caliente, y si puede ser cerca de la lumbre pa-

blado en cuatro, y se pone al rededor con su envuelta atada, y se repetirá el remedio de seis en seis horas.

Si el hueso de la cuartilla se ha dislocado, y el dolor impide al caballo el asentarla, es preciso ponérsele en su lugar, cortar el pelo al rededor de la cuartilla; y un emplasto de dislocaciones puesto en un pellejo, se aplicará al rededor con unas estopas por encima, y seis tabletas delgadas de cuatro ó cinco pulgadas de largo envueltas con estopilla, y atadas con una cinta de hilo bastante ancha; déjase este aparejo nueve dias, pero se le untará en cada uno como queda dicho; y al cabo de este tiempo se vuelve á hacer la misma operacion.

RETORTIJONES. Son unos dolores que se sienten en el vientre, y dimanan por lo comun de ciertas materias acres y picantes; para el alivio de estos dolores se tomará por la maña en ayunas una bebida hecha con onza y media de maná, y dos de aceite de almendras dulces; y en cuanto á los

retortijones que tienen los niños se les dará de cuando en cuando algunas cucharadas de aceite de almendras dulces.

RETORTIJONES DE CABALLOS. (*V. Torozon.*)

REUMATISMO. El reumatismo es un dolor vago que proviene de malos humores, y se siente ya en una parte ya en otra.

Remedio. En aquellos que dimanan de frio y que son largos y rebeldes, es preciso repetir los purgantes muchas veces con el maná, jarabe de rosas, ó con las píldoras de agárico ó de zábila; y se podrá tambien hacer uso del remedio siguiente. Tómese una raiz de nueza blanca que es una especie de vid silvestre, y se machacará, ó partirá en ruedecitas delgadas; fríese en aceite de oliva hasta que esté enteramente seca; quítanse los pedazos con una espumadera, ó se pasa el aceite por un paño, y con ella caliente se dará la parte despues de haberla fregado con un lienzo caliente, y si puede ser cerca de la lumbre pa-

ra abrir los poros; cúbrese con una servilleta caliente, y se repite el remedio.

Ó se majará una buena porcion de nabos, y estando como pasta se ponen al enfermo á las plantas de los pies desde el talon hasta la punta de los dedos; envuélvense bien y se tapa al enfermo, que tambien lo habrá estado antes. Este remedio escita un sudor copioso.

Reumatismo y debilidad de nervios. Remedio. Tómese aceite de lombrices de tierra tres onzas, espíritu de vino alcanforado una onza, esto es, que se desata media dracma de alcanfor; aceite de trementina media onza, y espíritu de sal amoniaco una dracma: mézclase todo y se hace una untura contra todo género de reumatismo, y aun para la perlesía y la ciática.

Antes de hacer la untura á la parte que será á la lumbre, se habrá fregado con una servilleta ó lienzo seco y se repetirá el remedio.

Otro: mézclase antimonio crudo y azúcar blanca en polvo, doce granos

de cada cosa que tomará el enfermo dos veces al dia por algun tiempo. *Eph. d'All.*

Remedio para los reumatismos, y el inventor de él asegura haber logrado buenos efectos. He aqui la receta. Tómase una libra de unto de carros ó coches, y un cuartillo de avena negra; másase muy bien y se estiende en un papel de estraza; hecha esta torta se arrolla como un salchichon con el papel, y se mete todo bien atado en una cazuela agujereada por el hondo; pónese esta en disposicion que no toque el fuego á otra que se ha de poner debajo para recibir la grasa negra que es el ungüento de que se trata, y con que se untará la parte de tiempo en tiempo, cubriéndola despues con un papel de estraza remojado en la grasa.

Reyezuelo. Es un pajarito muy pequeño que no canta mal, y habita en las ruinas de los edificios viejos; se le puede criar cogiéndole en el nido, y se le da á comer corazon de vaca bien picado; es preciso darle la comida á menudo y poco de cada vez.

Ricino: yerba compuesta enteramente de estambres separados de los frutos sobre el mismo pie; las flores machos y hembras todas estan sobre el mismo pie; la mayor parte de los estambres estan reunidos por sus hilillos y prendidos en el fondo del cáliz, que se divide en cinco segmentos, y tiene un pedículo corto; produce un fruto espinoso. Sus raices son duras y fibrosas: su tallo es de la altura de un hombre, rojizo, herbaceo, ramoso y liso; las hojas estan colocadas alternativamente en los tallos; la semilla es acre, purgante, diurética é inflamatoria, y vermífuga aplicada al estómago; de su grana se saca un aceite muy bueno para las luces: las hojas frescas aplicadas sobre la piel son un vegigatorio muy activo; aunque es un purgante activo nunca debe usarse de él interiormente porque causaria muchos daños.

Riego. Es la accion del agua que humedece la tierra para que junto con los demas elementos se pueda hacer la vegetacion. La tierra es puramente pasiva, donde obran los otros tres elementos,

los cuales deben tener entre sí cierta armonía y equilibrio, de manera que uno no domine sobre los demas. Sin esta armonía se destruye la vegetacion y se pierden las plantas. Si la parte acuosa es demasiado abundante, la accion del calor y del aire corrompe las plantas; si el agua se evapora con el demasiado calor se contrae con la sequedad la planta, se cierran los canales, se impide el curso de la savia, pierden el vigor los tallos, se inclinan, se marchitan, se caen las hojas, y mueren las plantas. Sin el calor no hay vigor ni accion en las plantas; sin el agua las tierras mejores no son mas que un polvo seco, árido y estéril; y sin el aire no hay fermentacion, porque no se mezclan los jugos oleosos y terreos. En el verano las noches templan el demasiado rigor del sol, los rocíos se pegan á las hojas, y por el movimiento del aire bajan por los tubos hasta las raices. Pero cuando la accion del sol ha sido demasiado violenta es necesario que el hombre aplique su cuidado y su trabajo para comunicar á las plantas la hu-

medad necesaria, refrescarla y volver á combinar con ella uno de los elementos de que habia sido despojada. Hay dos modos de regar, es á saber: á mano ó con regaderas, y por medio de una corriente de agua como cuando se riega un campo, una huerta ó un prado. Cuando se han sembrado semillas delicadas en macetas, tiestos, cajones &c., no se hace mas que rociar la tierra para humedecerla un poco con una especie de rociador que echa muy poca agua para que la tierra no quede demasiado apretada, porque entonces las semillas no podrian salir, ni romper la tierra por su poca fuerza y se corromperian.

El riego mejor es el que imita ó se acerca mas á la lluvia natural, y así los agujeros de la regadera deben ser muy pequeños para que los hilos de agua que salen sean mas delgados; deben estar á cinco ó seis líneas de distancia, para que cuando caigan sobre la tierra no se reunan, y con su peso y fuerza la apelmacen ó la pongan demasido apretada. El jardinero cuando riegue con la

regadera, la primera vez debe pasar rápidamente para que caiga poca agua en la tierra, para que esta no se corra ni se estanque en sus cavidades, sino que la beba poco á poco, y así vaya penetrando, y la humedezca. Pasando un cuarto de hora se podrá dar un segundo riego mas despacio, regándolo todo con igualdad, y así de los demas riegos que se le vayan dando sucesivamente. Resulta de este modo de regar una grande utilidad, es á saber: que los tallos tiernos no se doblan, ni las raices quedan descubiertas, ni las hojas sepultadas debajo de tierra, ni la planta pasa rápidamente del estado de sequedad estremada á la demasiada humedad, que sofocando de repente el calor y encerrándolo en los tubos de la planta le perjudicaria muchísimo, y la haria enfermiza.

El tiempo de regar es fácil determinarlo por las estaciones. En invierno es perjudicial al caer el sol y al anochecer, porque las heladas ó el frio de la noche entorpecerian el movimiento del agua, y no la dejarian penetrar

ni mezclarse con la tierra para que las raices pudieran chupar el jugo: y así en esta estacion es mejor regar al mediodia cuando el sol envia sus rayos perpendiculares y con mayor fuerza. En verano no puede regarse por la mañana ni á mediodia, porque el demasiado calor disipará la humedad antes de penetrar á las raices de las plantas, la tierra se endurecerá, se formará costra, se quebrará, y por estas hendiduras se disipará por la fuerza del calor toda la humedad interior. Ademas de estos graves inconvenientes, si se riega al mediodia el sol abrasaria las hojas de las plantas, porque las gotas de agua que quedan en ellas forman como una lente que reune los rayos del sol, y como estas gotas de agua son muchas, lo abrasan todo como si la llama hubiera pasado por las plantas. Se puede establecer por una regla general que la tierra no debe estar ni demasiado seca ni demasiado húmeda, á escepcion que tenga plantas que por su naturaleza pidan mucha humedad, como el apio y algunas otras; pero aun cuando de su naturaleza

pidan mas agua que las demas, nunca debe inundarse el terreno donde estan plantadas, como ni las que piden menos agua deben dejarse demasiado áridas, sino es que debe conservarse una cierta proporcion para que pueda hacerse la vegetacion. Si una tabla de la huerta se deja anegada y las demas demasiado secas, los insectos dañosos se irán á ella y todo lo destruirán. Los unos para hacer sus cuevas subterráneas con mas comodidad, otros para devorar los insectos, que viven metidos en la tierra, otros para comerse la yerba mas fresca y mas jugosa, y en fin todos para buscar la frescura que apetecen. El número de riegos que debe darse á las tierras no es fácil determinarlo, porque depende del clima, del calor, de la estacion, de la calidad del terreno, de la naturaleza de las plantas y de otras circunstancias; y así el agrónomo hábil y prudente instruido por la esperiencia sabrá proporcionar el riego á las necesidades. Los riegos demasiado frecuentes perjudican á las legumbres y á las frutas, porque las hacen crecer pre-

cipitadamente, y no tienen ni la calidad ni el sabor que les es natural cuando no se hace violencia á la naturaleza. Y así las frutas y hortalizas de secano si no les falta el agua á su tiempo tienen un gusto mas esquisito que las de regadío que se las ha hecho crecer y madurar á fuerza de agua y de calor.

El agua con que se ha de regar no debe ser muy fria ni muy caliente, estos dos estremos perjudicarian mucho á la vegetacion; debe tener poco mas ó menos el mismo grado de calor que tenga la tierra para que las plantas no pasen repentinamente de un estremo á otro. Esta diferencia de grados de calor entre la tierra que se ha de regar y el agua, si es escesiva destruyen la testura esterior de las plantas que cubre y defiende toda su organizacion, y causará aun mas daño á las raices que son mucho mas tiernas y mas porosas. La naturaleza no da saltos en el progreso de la vegetacion, y así la industria del hombre no debe violentarla sino ayudarla. Por esta

razon no se debe regar con agua de fuentes, pozos y norias inmediatamente que sale debajo de tierra, porque entonces sale mucho mas fria, y con menos grados de calor que tiene la tierra, sino que debe dejarse reposar en un estanque algun tiempo para que se ponga al nivel del calor del ambiente. Por lo que acabamos de decir se puede entender que los estanques donde se reciba el agua de los pozos ó fuentes no deben ser muy profundos, porque en este caso el calor de la atmósfera ni el del sol no podria darle al agua el grado de calor correspondiente. Si se pregunta que agua es la mejor para riego, podremos decir que es la que cuece perfectamentente las legumbres y disuelve completamente el jabon; la selenitosa ó arenosa que tiene la virtud de petrificar es muy mala porque une demasiado las tierras, y lejos de dar actividad á los jugos, no hace sino entorpecerlos, quitándoles el movimiento.

Las aguas que pasan por minas ó

tienen cobre en disolucion hacen morir las plantas; la de rio es la mejor. El agua crasa ó jabonosa es dañosa si con ella se riegan las hojas y los tallos, porque tapan ó cierran los poros, y no dejando circular el aire no puede elaborarse bien la savia, y por esta razon las plantas se ponen lacias, las hojas se inclinan, se caen, y el arbolito ó la planta perece. Pero si esta agua jabonosa y crasa no se echa ni al tallo ni á las hojas sino á la tierra, y en poca cantidad, se hace con ella mejor la combinacion jabonosa que es el alimento que chupan las raices de las plantas para crecer.

Para quitar á las aguas lo que comunmente se llama por los hortelanos y jardineros crudeza, no hay mas que echar en las cisternas, hoyas ó balsas donde estan estas aguas algunos carretones de estiércol, y el mejor medio como hemos dicho arriba, es dejarlas algun tiempo espuestas al sol y al calor de la atmósfera, porque la supuesta crudeza no es otra cosa sino la diferencia de los grados de calor

que se halla entre esta agua y la tierra que ha de regar. ¿Se podrá echar sal al agua destinada para riegos? Como no sea en mucha abundancia la sal no será dañosa, antes bien contribuirá á que se unan mejor los principios crasos y aceitosos contenidos en la tierra, y formen todos juntos el principio jabonoso, del cual nace la vegetacion. Pero si la sal es demasiada y no guarda proporcion con las sustancias crasas y oleosas, no hará mas que quemar y corroer las plantas, lo que la esperiencia ha manifestado de un modo muy claro. ¿Se podrán mudar los colores de las flores por medio de los riegos, y hacerles tomar el color que se quiera como los floristas pretenden? Hasta ahora todas las tentativas que se han hecho para esto han sido del todo inútiles, porque no se ha podido conseguir hacer una rosa negra, ni verde, ni azul, ni á ninguna otra flor darle el color que se ha querido. La naturaleza tiene límites puestos por el Criador, y estos no los podrá hacer traspasar la industria y

los esfuerzos del hombre. El agua que sube de la tierra por los vasos de la planta está tan sutilizada, digámoslo así, tan destilada, que no permite átomo alguno colorante, y la boca de los vasos capilares es tan sumamente pequeña, que no deja pasar materia alguna estraña á los canales por donde circula la savia.

Para poder regar con agua de pie se necesitan dos cosas, abundancia de agua y el declive necesario en la tierra para que el agua pueda correr. Los rios tienen abundancia de agua para esto; de los pozos y fuentes ya hemos dicho lo que debe hacerse para que se pueda regar con esta agua de modo que no perjudique á las plantas, solo debemos añadir, que el estanque que se construya para recibir el agua y dejarle tomar el calor para que se anivele con el de la tierra, debe ser de tanta capacidad que contenga el agua bastante para poderse regar en un dia el huerto ó jardin para que se destina; y en el caso de ser para tierra de cultivo, deberia con-

tener la necesaria para que un hombre solo en un dia pudiera regar siete ú ocho fanegas de tierra. Sobre el nivel del terreno decimos que debe tener un pie de pendiente por cada cien toesas, y por regla general cuanto mas lejos esté la tierra que se ha de regar del depósito del agua debe tener mayor pendiente para poderse regar mas pronto, y gastar menos tiempo en esta operacion; pero nunca debe ser tanto el declive que la demasiada rapidez del agua arrastre la tierra. La esperiencia enseñará al agrónomo á nivelar sus tierras de la manera que sea mas útil.

Despues de haber dado las instrucciones correspondientes sobre la naturaleza, necesidad y cualidades del riego, las reduciremos en breve para tenerlas mejor en la memoria á las reglas siguientes.

Los riegos son absolutamente precisos á todas las producciones de un jardin. El de las huertas ó jardines destinados á hortalizas deben ser seis ó siete meses del año, por la pri-

mavera, estío y parte del otoño. El mejor modo de hacer el riego es por conductos ó regaderas á lo largo de las eras, cuando hay proporcion para ello, con aguas naturales ó artificiales, por cuyo medio se aprovecha mejor la tierra que con las regaderas de mano. Si no hay mas que pozo, se hacen bombas para tener el agua con mas facilidad: en el Abril y Mayo, por los aires secos que comunmente reinan en estos meses, y en tiempo de calores, se regará por la mañana y por la tarde.

Hay ciertas plantas que necesitan riego tres veces á la semana, como las alcachofas, coliflores y pepinos que requieren, digámoslo así, estar nadando en agua. En la tierra ligera y arenisca se regará mas á menudo que en la fuerte, debiendo hacerse el riego cuando crecen las plantas, y no cuando se hallan en inaccion. A los árboles que estan en cajones se les dará dos riegos copiosos cada semana, y los demas solo deben regarse para renovar la humedad de la superficie: se

conoce que las plantas necesitan riego cnando empiezan á amarillear y no se mantienen derechas.

Por lo general para el riego es preferible el agua de rio á todas las demas cuando hay proporcion de tenerla; despues la de fuente, pero ha de estar reposada y templada al aire; en fin se hace uso de la de pozo sino hay otra, porque siempre favorece poco á las plantas, y así será preciso sacarla con mucha anticipacion al riego.

Riñones. Los riñones son dos cuerpos glandulosos, de una consistencia firme y de un color encarnado moreno, colocados en la parte posterior de la cavidad del bajo vientre, en las regiones lumbares, fuera del saco del peritóneo y en su tejido celular, entre la última de las costillas falsas y el hueso ileo, uno á la derecha y el otro á la izquierda. El riñon derecho está debajo del lóbulo grande del hígado, y por consiguiente mas bajo que el riñon izquierdo que está debajo del bazo. Su figura es como la de una judía, tienen de cinco á seis dedos de

mavera, estío y parte del otoño. El mejor modo de hacer el riego es por conductos ó regaderas á lo largo de las eras, cuando hay proporcion para ello, con aguas naturales ó artificiales, por cuyo medio se aprovecha mejor la tierra que con las regaderas de mano. Si no hay mas que pozo, se hacen bombas para tener el agua con mas facilidad: en el Abril y Mayo, por los aires secos que comunmente reinan en estos meses, y en tiempo de calores, se regará por la mañana y por la tarde.

Hay ciertas plantas que necesitan riego tres veces á la semana, como las alcachofas, coliflores y pepinos que requieren, digámoslo así, estar nadando en agua. En la tierra ligera y arenisca se regará mas á menudo que en la fuerte, debiendo hacerse el riego cuando crecen las plantas, y no cuando se hallan en inaccion. A los árboles que estan en cajones se les dará dos riegos copiosos cada semana, y los demas solo deben regarse para renovar la humedad de la superficie: se

conoce que las plantas necesitan riego cnando empiezan á amarillear y no se mantienen derechas.

Por lo general para el riego es preferible el agua de rio á todas las demas cuando hay proporcion de tenerla; despues la de fuente, pero ha de estar reposada y templada al aire; en fin se hace uso de la de pozo sino hay otra, porque siempre favorece poco á las plantas, y así será preciso sacarla con mucha anticipacion al riego.

Riñones. Los riñones son dos cuerpos glandulosos, de una consistencia firme y de un color encarnado moreno, colocados en la parte posterior de la cavidad del bajo vientre, en las regiones lumbares, fuera del saco del peritóneo y en su tejido celular, entre la última de las costillas falsas y el hueso ileo, uno á la derecha y el otro á la izquierda. El riñon derecho está debajo del lóbulo grande del hígado, y por consiguiente mas bajo que el riñon izquierdo que está debajo del bazo. Su figura es como la de una judía, tienen de cinco á seis dedos de

largo, tres de ancho, y uno y medio de grueso; su circunferencia es convexa por un lado y cóncava por el otro. Los riñones se componen de tres especies de sustancias, la primera se llama cortical, la segunda tubulosa, y la tercera mamelada; en estas tres especies de sustancias se separa la orina de la sangre. Esta separacion algunas veces no se hace por el órden regular, otras se interrumpe por las arenillas ó piedras que hay en la sustancia de los riñones que causan ó la inflamacion de estas dos vísceras, ó una afeccion muy dolorosa, conocida bajo el nombre de cólico nefrítico. Los que padecen esta enfermedad sienten un dolor vivo en la parte donde está situado el riñon, que casi siempre está acompañado de alguna fiebre, y de un entorpecimiento en el muslo del mismo lado. Este dolor vuelve periódicamente, y se hace siempre mas rebelde; se estiende sobre toda la estension del ureter, hace subir el testículo hácia el vientre, y la orina unas veces es sanguinolenta, otras espumosa, y otras cargada de arena. Este cólico nace algunas veces de las materias glutinosas que estan depositadas en los riñones, de algun golpe violento, ó de alguna contusion fuerte, de un régimen de vida ardiente, del abuso de bebidas fuertes y espirituosas, de un egercicio violento, de un sueño muy largo, de una vida ociosa y sedentaria, del uso de alimentos muy sustanciosos, de vinos tartarosos, de esfuerzos involuntarios, de una afeccion espasmódica en los vasos orinarios, y en fin de todo lo que es capaz de inflamar la sangre.

Estan muy espuestos á esta enfermedad los gotosos, los libertinos, los grandes bebedores, y los que son muy melancólicos, y algunas veces es hereditaria, y pasa de padres á hijos. Para curarla es necesario calmar los dolores, dulcificar la acrimonía de los humores, de la sangre y de la orina, hacer salir las arenas de los riñones, y las materias viscosas que estan detenidas en ellos. La sangría del brazo es muy buena al principio de la enfer-

medad, y conviene repetirla si continúan los dolores; las sanguijuelas aplicadas al ano, especialmente si el enfermo padece almorranas; debe usar de bebidas dulcificantes como caldo de pollo, de malvavisco, la infusion teiforme de hojas de parietaria, un cocimiento de cebada y regaliza, el suero nitrado y endulzado con miel blanca, la limonada ligera: cuando este cólico nace de un egercicio violento, los medios baños tibios repetidos muchas veces al dia, la aplicacion de fomentos emolientes sobre el riñon afectado son medios muy eficaces para hacer salir las arenillas y limpiar el riñon; el aceite de almendras dulces y de manzanilla, y los narcóticos producen el mismo efecto. Estos son los remedios generales, pero la aplicacion debe hacerse segun las causas de donde proviene este dolor que el sabio facultativo procurará descubrir. Pondremos aqui en particular las causas mas comunes de que provienen, y los remedios mas análogos á ellas que suelen usar los buenos facultativos, y

que la esperiencia ha enseñado cuan útiles son: 1º pueden provenir de las obstrucciones que se forman en aquella parte, por las arenas que se juntan alli, y en tal caso el enfermo esperimenta dolores vivísimos, vómitos, calentura, diminucion, y aun supresion total de la orina.

Remedio. Se hará uso de las sangrías, del medio baño, del cocimiento de la linaza y malvavisco en la bebida; lavativas dulcificantes, pociones oleosas, y del bálsamo de copaiba. 2º Pueden dimanar los dolores de riñones de las piedrecillas que se forman en ellos, por el tártaro que lleva consigo la orina, porque no pudiendo pasar con ella las piedras, ocasionan dolores agudos que se llaman nefríticos, en este caso se hará uso de los mismos que acabamos de decir, y ademas las aguas de las herrerías. 3º Por el descenso de las piedras en la vegiga; y para pasar de los riñones á la vegiga cuanto mayores sean hallan mas dificultad, y por lo mismo son los dolores mas agudos. Los remedios capaces

de aliviar este mal son, las sangrías, el medio baño, las bebidas diuréticas y narcóticas. 4º Por la formacion que se hace de una piedra en los riñones, donde se encaja y no puede salir, ocasionando en la parte un dolor pesado, y algunas veces úlceras. Ademas de los remedios indicados arriba, se añadirá la tisana hecha con la raiz de ala, y de la leche de burra. (*V. Diuréticos. V. Piedra.*)

Otros remedios para los males de riñones. Tómese una onza del meollo de la cañafistula, una azumbre de agua comun, y un poco de regaliza; pónese en un plato la cañafistula; hiérvese el agua con la regaliza hasta que quede en la mitad, se hecha esta agua hirviendo en el plato, y á la mañana siguiente se cuela y se toma.

Pónese en los riñones entre dos lienzos finos un pepino, ó una calabaza partida en muchas rajas, y se renueva el remedio.

Ulceras de los riñones y de la vegiga. Remedio: cada mañana se tomará media dracma de bol arménico en

un vaso de leche de vaca recien ordeñada. Los polvos de cangrejos pescados en plenilunio puestos en un puchero vidriado nuevo á la boca de un horno para secarlos sin que se quemen, son maravillosos contra las úlceras de los riñones y de la vegiga.

Debilidad de riñones. Remedio: májase romero, espliego, salvia, tomillo, albahaca y otras yerbas aromáticas; sácase el zúmo de ellas, y se echará en una botella, que se empanará en masa de cebada, y se meterá en el horno al mismo tiempo que el pan; y cuando este se halle ya cocido, se saca la botella, se la quita la masa y se la pone otra para cocerla segunda vez; hecho esto se hará uso del licor que está dentro de la botella, dando con él en los riñones que los fortalece, asimismo que los nervios.

ROBINIA, FALSO ACACIA FALSO ANOMO, acacia de los jardineros. Es un árbol traido de la América, que se ha multiplicado bastante en Europa, tiene la flor amariposada, el cáliz de una sola pieza, pequeño y con cuatro dien-

tes; tiene una vaina grande, y su semilla es arriñonada; sus hojas son oblongas y opuestas. La altura de este árbol es de treinta pies, su caña está armada de aguijones que por lo comun son dobles; su corteza es rojiza y áspera; las flores son amarillas y blancas, y exhalan un olor suave y aromático; son emolientes, aromáticas y antiestéricas; la raiz es ramosa, leñosa, y de un color amarillento, y no se diferencia en nada de la regaliza. El cocimiento de las flores ó la infusion de ellas da una agua que se emplea desde cuatro hasta seis onzas en bebidas. Este árbol se cria en toda especie de terrenos, especialmente en los ligeros y sustanciosos, se cria mas pronto; la madera es amarilla y jaspeada, y sirve para sillas y otros muebles; el ganado come con mucho gusto sus hojas, y se ha observado que las vacas que se alimentan de ella engordan mas y dan mas leche. Se multiplica por semillas que como son menudas deben cubrirse con poca tierra. Lo mejor es sembrarlos en macetas, y

al segundo año trasplantarlos en planteles donde deben permanecer hasta que el pie tenga cinco ó seis pulgadas de circunferencia. Para tener pronto plantas de este árbol no hay mas que descavarle cuando el tronco tenga doce ó quince pulgadas de circunferencia; se cortan las raices, se arranca y se trasplanta en otra parte, se deja abierta la hoya de donde se ha sacado, y todas las raices cortadas brotan tallos, y dan plantas en abundancia, pero su corteza es mas dura y sabe menos á regaliza que los que nacen de la grana.

Rocío. Es el agua muy menuda que cae por la mañana sobre la superficie de la tierra de los vapores que el calor habia levantado, los cuales condensados por el frio de la noche se convierten en gotitas. Cuando sopla el viento del Sur no hay rocío, porque siendo el calor de la noche como el del dia no pueden condensarse los vapores; pero si el aire que sopla es muy frio los rocíos son mucho mayores. El rocío es mas ó menos abundante segun el esta-

do de la atmósfera: lo que no se puede dudar es que como los vapores que han subido de la tierra por la fuerza del calor contienen muchas partes oleosas y volátiles, y principalmente el aire fijo, ó gas ácido carbónico: el rocío es utilísimo para las plantas, y contribuye infinito para la vegetacion.

Rodaballo. Pescado de mar muy estimado; tiene la forma de un cuerpo chato, la boca grande y sin dientes, el lomo moreno con muchos aguijones: se pesca fácilmente en las costas de Normandía.

Rodillas. Los males de rodillas ocasionan debilidades y cansancios, y provienen de ciertos humores acres que se depositan en estas partes, dimanados de la destemplanza del bazo y del hígado. Cuando los dolores de las rodillas estan acompañados de un frio esterno, pueden provenir de haber habitado en lugares bajos y húmedos, ó de haber estado mucho tiempo de rodillas, ó de haber comido frutas crudas. Pueden curarse por medio de purgantes repetidos, y aplicar á las rodi-

llas una cataplasma hecha con queso y manteca de puerco salada y batido todo en igual porcion. Si estos males ó debilidades provienen de calor, se remedian con una ó dos sangrías, y purgándose con el suero y la cañafistula, ó con el catalicon doble disuelto en un cocimiento de chicoria silvestre. El uso de las aguas minerales, el medio baño, y la leche de vaca, son tambien remedios saludables. Debe abstenerse el enfermo de toda comida salada ó especiada; y podrá aplicar una cataplasma hecha con harina de habas, cebada ó salvado bien molido, y dos onzas de estiércol de cabra, hervido todo en vino gordo, y hecho de ello una papilla.

Rodillo, Rodo, Rollo. Pieza de madera cilíndrica, que sostienen dos ejes de madera ó de hierro, y dos varas; y lo tiran caballos, mulas ó bueyes para pasarlos por la tierras recien sembradas, para allanar los surcos, ó sobre los panes despues de las heladas para asentar las raices levantadas por el hielo. Los rodillos de piedra sirven

para asentar los caminos y el terreno donde se ha de hacer alguna era para trillar.

Roido. Se dice de un bosque ó de un monte tallar, en el cual el ganado ó la caza mayor se han comido los brotes, y lo han arruinado casi enteramente.

Rodrigones. Los rodrigones son un objeto del gasto en el cultivo de las viñas. En los contornos de Paris y otras muchas partes, se fijan en la tierra despues de la primera labor de la viña; y se necesita para cada yugada, con las cepas á pie y medio de distancia unas de otras, veinte haces que componen mil rodrigones. Despues de la vendimia se quitan del sitio donde estan, y se ponen en montones; los rodrigones duran mas puestos de punta que en caballete, porque de este último modo se pudren en poco tiempo.

Los buenos rodrigones se hacen de encina hendida en cuartones, desde tres pies hasta quince. En las inmediaciones de Paris y del Loira se ha-

cen de cuatro pies y medio de largo, y una pulgada en cuadro; y en Paris ha de tener cada haz de rodrigones cuarenta, y en las provincias cincuenta; los que tienen de cinco pies hasta quince de largo son para los enrejados de los jardines.

Romadizo, Resfriado. Enfermedad causada por la supresion de la traspiracion. Las personas que estan espuestas al temporal son las que padecen menos esta enfermedad, mas las que estan en los cuartos calientes y muy abrigados luego que salen de ellos al aire frio se resfrian, porque como con el calor la sangre está rarificada y corre con mas velocidad, la traspiracion es mayor, y esta se detiene inmediatamente que se espone al aire frio, y se resfrian, contraen enfermedades, y especialmente una grande debilidad. Las personas que se resfrian con facilidad son de una complexion débil, por lo que su traspiracion se desordena y el pulmon se infarta, lo que siempre es muy peligroso. Todo resfriado es una inflamacion ó del pulmon ó de la garganta, ó de

una membrana que viste interiormente las narices y el interior de algunas cavidades que se hallan en los huesos maxilares y frontales que comunican con la nariz. Comunmente se cree que el constipado no es peligroso, esto es cierto si solo se queda en la clase de constipado, porque nadie muere de resfriado; pero si no se cura ocasiona enfermedades de pecho que quitan la vida, y así se puede asegurar que por el descuido de curar los resfriados matan mas gentes que la peste. Y así deben curarse y aplicarles prontos remedios para precaver las consecuencias fatales que pueden tener. Los resfriados tienen sus remedios como todos los otros males mas ó menos eficaces, y se curan mejor ó peor segun el cuidado que en ello se pone: un resfriado es siempre un desórden en las funciones de nuestro cuerpo, y siempre debe mirarse como una enfermedad verdadera, que si se desprecia se agrava y altera notablemente la máquina del cuerpo, de la cual cuando es muy intensa suele nacer la pleuresía, las fluxiones de pecho y

otras tan graves que se resisten á todos los remedios y quitan la vida. Hay varias especies de resfriados, como son los de pecho, que afectan mas ó menos esta víscera segun el grado de su inflamacion, en los cuales el enfermo debe abstenerse de alimentos demasiado nutritivos, y usar de cremas de arroz, sopas de pan rallado ó ciruelas pasas, bebiendo agua de cebada endulzada con miel ó con azúcar, poniendo en ella un poco de zumo de naranja ó de limon, y á falta de esto un cocimiento de regaliza, bebidas diluyentes y refrigerantes, y algo ácidas; y se dará al enfermo frutas adobadas en vinagre y pan; guardar la cama, y abstenerse del aire frio; y si el tiempo lo permite usar de un egercicio moderado.

Resfriado de cabeza llamado romadizo. Este es un humor que obstruye las glándulas de las narices, y produce una fluxion de aguas del cerebro tan abundante que mueve á estornudar, y sonarse las narices cada instante; dimana de algun aire frio que se ha introducido en las partes cu-

yos poros se hallaban abiertos.

Remedio. No salir del cuarto, mantenerse abrigado con la cabeza bien cubierta, y recibir el humo de la azúcar echada en una paleta encendida para que pase la fluxion.

Cuando esta se detiene en las glándulas de la traquiarteria y penetra el pulmon, ocasiona una tos seca que dura hasta que el humor se evacua por medio de la espectoracion ó esputos: mientras dura, se esperimenta por lo regular una grande inapetencia, pesadez de cabeza, tal vez calentura, y una tos violenta y sin cesar.

Remedio. El enfermo se tendrá bien abrigado, y tomará una lavativa refrigerante y purgante; si siente plenitud y llenura en los vasos, se sangrará, y aun otra vez, si tiene opresion y dolor al lado; nada hay mas útil para el alivio en esta indisposicion, como para precaver las resultas, que tomar algunos caldos refrigerantes hechos con una libra de pierna de vaca, rábanos y cebolletas, con medio puño de cebada limpia y un poco de azúcar; todo

hervido en tres cuartillos de agua, que quedarán en la mitad para hacer tres caldos: usar por bebida una tisana hecha con grama y manzanas reinetas, ó con raices de malvavisco, dos pizcas de flores de ababol y una cucharada de miel de Narbona; dejar deshacer en la boca caramelos de malvavisco para facilitar la espectoracion; no usar mas que de alimentos suaves, húmedos y de facil digestion; no comer de viérnes, y abstenerse de todo lo que sea agrio, crudo, indigesto y picante.

Si la tos impide de dormir, tomará el enfermo al recogerse, y dos horas despues de la cena, que será ligera, desde un escrúpulo hasta media dracma de triaca buena, envuelta en oblea, y sobre ella un vaso de tisana caliente; ó si tuviese una grande acrimonía en los esputos, tomará un cocimiento hecho con dos dracmas de corteza de adormidera blanca partida en pedazos, docena y media de alhócigos nuevos y una dracma de grana de adormidera blanca; añádese dos dracmas de azúcar piedra molida, reducido todo á medio cuar-

tillo para dos tomas; y si la tos fuere tan fuerte que no se halle alivio con este remedio, se tomará en su lugar un escrúpulo ó media dracma de *diascordium*.

Reuma de estómago. (*V. Ronquera en los niños. V. Tos seca.*)

Remedio sencillo contra el romadizo. Se recibirá por las narices y boca el humo de la pimienta molida, el de vinagre ó de incienso, echado en una paleta caliente: ó se tendrá en la boca cerrada aguardiente, y será pronto el alivio.

Otro mas suave para el romadizo que causa ronquera. Tómense dos ó tres cabezas de ajos, májanse con manteca de puerco derretida, y con esta especie de ungüento se frotará el enfermo los pies al irse á la cama, calentándolos bien y envolviéndolos en paños calientes.

Otro. Tómese una taza de aguardiente, media nuez moscada rallada, una onza de azúcar en polvo, y echándolo todo en una botella, se mueve bien, y se toma en tres ó cuatro veces al tiempo de recogerse.

O se echará en un puchero una azumbre de agua y seis hojas de berza roja ó encarnada bien picada, con un buen pedazo de manteca fresca; hiérvese todo hasta que quede en la mitad; esprímese el jugo de la berza, donde se echará azúcar, y se tomará dos ó tres mañanas en ayunas.

Romaza acuática. Es una planta de dos ó tres codos de alto, que se cria en los terrenos acuáticos: su raiz es en forma de nabo, fibrosa, negruzca por fuera, y amarilla por dentro. Sus hojas son en forma de corazones, de un pie de largo, ásperas, bruñidas y sostenidas por un largo peciolo; florece á principios de verano: su flor es en forma de cáliz dividido en tres dientes largos; produce una sola grana desnuda, lisa, brillante. La raiz tiene el sabor áspero y amargo; es astringente, detersiva, estomacal y antiescorbútica. Se usa de ella en cocimiento ó en infusion; las hojas y los tallos son un poco ácidos y refrigerantes, y son útiles al ganado mayor en los calores fuertes. La de jardin que está cultivada y mas cui-

dada, es mas alta, pero tiene las mismas propiedades.

Romero. Planta que tiene de tres á cuatro pies de alto, con mucha ramilla larga, delgada y articulada: sus hojas son sencillas, angostas y sólidas: su flor es labiada, y dentro de ella se crian cuatro semillas reunidas y ovales; tienen un olor aromático, fuerte, y el sabor bastante acre; el olor de las hojas es mas suave, y su sabor acre y amargo. Se cria con abundancia en los paises cálidos, y requiere una buena tierra. Se cultiva en los jardines, y se multiplica mejor por medio de barbado que por la grana: las flores y hojas del romero son buenas en los afectos del género nervioso, como en la perlesía, epilepsia y vértigo; y los mejores son los que se crian en el Langüedoc: el romero aplicado esteriormente fortifica las junturas de los nervios, y resuelve los humores frios, y el cocimiento de él es bueno contra las obstrucciones del hígado y del bazo.

Romper, desmontar, paneficar. Todos estos nombres se dan á la accion

de convertir en tierra de labor un prado, monte ó bosque, ó cualquiera otra tierra inculta. Cuando hay fuerzas suficientes para cultivar bien las tierras es muy útil reducirlas á cultivo, porque siempre producen mucho mas, y dan mas utilidad al propietario que siendo eriales é incultas; pero si no hay las fuerzas correspondientes es mejor no cultivarlas. Esta regla es general para las familias y personas particulares, y para las naciones. La nacion que tenga menos brazos de los que necesita la estension de su terreno para ser bien cultivado, no debe condescender con la manía de muchas gentes que todo lo quieren romper y reducirlo á cultivo. No son estos los que cultivan mejor la tierra, ni los que le hacen producir mas abundantes cosechas. El estado no solamente no gana nada en estender la agricultura mas de lo que permiten las fuerzas, sino que pierde mucho, porque si los pocos brazos que tiene se empleasen en cultivar como se debe un terreno proporcionado, este daria mucho mas frutos que no toda la estension que se cultiva.

Ronquera. Remedio contra la ronquera. Se tomarán tres dias seguidos, al tiempo de recogerse, una dracma de ojos de cangrejos preparados. *Ephém. d'All.*

La aguardiente quemada, despues de haber echado en ella en infusion higos secos, es un remedio probado.

Hácese un cocimiento de nabos en agua con un poco de azúcar, que se tomará al recogerse y por la mañana en ayunas, y dos horas antes de comer.

Ronquera de niños. Esta enfermedad que es una especie de romadizo, se esperimenta algunos años particularmente en los niños. Es una tos estomacal muy profunda, que se anuncia por el dolor de cabeza; la voz se pone ronca, y esperimenta algun frio de calentura; las lasitudes, desfallecimientos é inapetencia acompañan á este mal.

El mejor remedio para sacudirse el estómago de la linfa viscosa que le embaraza, es hacer uso de los vomitivos, sin que haya recelo de que violenten la constitucion de los niños, porque entonces las fibras del estómago se hallan por sí mismas sumamente flojas, y por la abundancia de esta serosidad glutinosa: se escogerá el mas suave, como la ipecacuana ó el quermes mineral, ó del tártaro emético, cuya accion es fácil manejar, y puede disponerse justamente la dósis: este género de eméticos dividen mas bien los humores sobre que operan, que los demas medicamentos que cuesta tanto trabajo hacer tomar á los niños, al paso que estos se les puede dar sin que ellos lo conozcan.

Otro remedio así para los niños de pecho como para los que estan ya destetados. Se les hará tomar una composicion hecha con una onza de aceite de almendras dulces, una ó dos dracmas de jarabe diacodion y una onza de azúcar piedra en polvo; dándoles de cuando en cuando la cuarta parte de una cucharada, y hacerles chupar entre dia un palito de regaliza raspada y desecha á la punta, que remojarán en el remedio: este les aplaca la tos, les hace espectorar, y mantiene libre el vientre.

2º Se alimentará á los niños destetados durante esta enfermedad con caldos, sopas, huevos frescos, compotas de manzanas, y darles á beber una tisana hecha con medio puño de raiz de escorzonera, una onza de caramelos de malvavisco, una dracma de canela en polvo, que se hervirá todo y reducirá á la mitad.

3º Se les fregará el estómago por mañana y noche, como tambien las plantas de los pies y el pecho, con aceite de moscada y manteca fresca, partes iguales, que se desleirán juntas, y echará un poco de aguardiente, y caliente se aplicará por encima un papel de estraza mojado, con un lienzo caliente sobre todo.

4º Si no tiene sosiego por la noche, se dará al niño antes de recogerle de una á dos dracmas de jarabe de ababol.

5º Si aun la tos es rebelde, en los niños que padecen esta enfermedad, se les purga con media dracma de hojas de sen, veinte granos de ruibarbo, quince de sal de ajenjos, y una onza de maná: hiérvese todo en medio cuarti-

llo de agua hasta que quede en la tercera parte, y se pasa sin esprimir, disminuyendo la dósis segun la edad y las fuerzas.

6º Si esta enfermedad es acompañada de calentura y el niño vuelve los alimentos, se le darán algunas gotas de esencia emética, ó medio grano de alkermes mineral: esta especie de resfriado, cuando no se hace caso de él, dura por lo comun casi dos meses.

Las personas adultas acometidas de este mal guardarán el mismo régimen, aumentando solo la dósis en los remedios.

Roña. Es una corrupcion de la sangre que infecta la cútis, y proviene de una pituita salada.

Remedio. Se fregará con el zumo de la yerba llamada agrimonía mezclado con sal y vinagre, ó con el aceite de nueces añejo.

Otro. Tómase cuatro onzas de manteca de puerco, una de azufre vivo bien molido y pasado, otro tanto de sal tambien molida, y onza y media de trementina lavada; hácese de todo

un ungüento, con que se untará la roña.

Rosal. Es un arbusto que tiene unos tallos de seis á siete pies de alto cubiertos de puas derechas; sus hojas son ovales, dentadas en su orilla; sus flores son hermosas, agradables por su olor, forma y tamaño. Su fruto, que está dentro de la flor, es carnoso; encierra muchas semillas redondas; erizada de pelos duros. Hay muchas especies de rosales que no es necesario esplicar. Este arbusto por lo comun requiere tierra fuerte, y prevalece bien en sitios húmedos: se multiplica acodando las ramas en Setiembre, ó por medio de renuevos en el mismo mes, y de alli á poco tiempo se trasplantan.

Los rosales de Holanda se plantan por Octubre en tierra bien abonada, y se podan por Marzo. Se multiplican por medio de barbados y de ramas rasgadas, plantándolas en un hoyo de medio pie de hondo; y los que dan flores una gran parte del año, se podan dos veces, debiendo ser la primera en Noviembre; se les corta muy abajo, y á fines de Marzo se podan las ramas

nuevas; cúbrense despues de tierra nueva, y desde que el rosal comienza á echar botones se cuidará de irle quitando mucha parte de ellos antes que abran, y pasadas las primeras flores, se podan las ramas al primer nudo; por cuyo medio se logra que eche muchas rosas en todo el estío; tambien puede multiplicarse por medio de acodos, y de varas que se pondrán en Octubre y Noviembre.

Los rosales moscados se multiplican por los renuevos que salen al pie: los de rosas blancas dobles, por los que tienen raiz, metiéndolos á cuatro dedos de la tierra, y no requieren poda: los de flores amarillas, por los renuevos del pie. Todas las demas especies de rosales necesitan sol y tierra fuerte; se plantan en Noviembre, Febrero y Marzo, y se podan por la primavera.

Rosas. Aunque la rosa es una flor de las mas comunes, no es menos admirable que otras por la hermosura de color y delicioso olor. Los floristas cultivan muchas especies de rosas: las mas conocidas son la olorosa, la ro-

sa de Holanda, la encarnada, la de color de carne, la cubierta ó rosa de provena, la abigarrada ó jaspeada, las rosas blancas y las sencillas.

Para tener rosas en todo tiempo se descubrirán en invierno las raices del rosal, y se echará alli estiércol de caballo bien menudo mezclado con polvos de azufre, y se vuelve á tapar con tierra.

Las rosas de que se hace uso para los remedios son: 1º las descoloridas, que son purgantes, y cogidas antes del rocío son mas eficaces para purgar el humor bilioso y las serosidades: 2º las moscadas, que tienen el olor almizclado y no abren hasta el otoño; son blancas, y purgan mas que las descoloridas: 3º las encarnadas de color oscuro, de que se hace conserva, son astringentes, fortifican el estómago, y detienen el vómito y los cursos: hácese uso de ellas tambien esteriormente en el cocimiento con vino gordo para fomentar las partes en el caso de retorcedura, golpe ó contusion, y para fortificar los nervios.

Agua rosada. Se cogerán rosas blancas sencillas recien abiertas, despues de haber salido el sol, y que no esten húmedas por haber llovido; májanse en un mortero ó almirez; déjanse macerar en un barreño toda una noche, y despues se esprime el zumo.

Rosoli. Licor compuesto de todo género de flores odoríferas bien escogidas, de modo que no quede mas que la hoja; se las pone en infusion cada clase separadamente en agua que se ha hervido; despues se quitan las flores, y en esta agua que ellas escurran se echa á lo menos tres cuartillos de espíritu de vino, tres libras de azúcar clarificada y medio cuartillo de esencia de canela; pásase despues todo, y se echa en botellas, que se taparán bien.

Rozadura. Es el golpe que el animal se da con sus herraduras ó con otro cuerpo en la parte de adentro del menudillo. Los caballos fatigados, débiles de riñones ó que se topan cuando andan, estan muy espuestos á alcanzarse, pero comunmente este mal viene de que

un caballo que sigue á otro le da algun golpe. Cuando sucede este daño es necesario cortar el pedazo desprendido y aplicar á la herida vino tibio y sal; y si tiene algun agujero se llena de trementina ó de pólvora desleida con saliva, y se le da fuego; y si el alcance está en la corona y la herida profunda, es necesario aplicarle ligeramente un boton de fuego.

Rubia. Planta que tiene la raiz larga, ramosa, rastrera, y roja por fuera y por dentro; y cuando es pequeña es amarilla por fuera. Sus tallos son largos, cuadrados, sarmentosos, nerviosos y ásperos al tacto: sus hojas estan alrededor del tallo como los rayos de una rueda alrededor del cubo; son regularmente seis ó cinco puntiagudas, ásperas al tacto, armadas de puas pequeñas y ligeramente escotadas alrededor. Su flor es campanuda, y su cáliz de una sola pieza, que se convierte en un fruto compuesto de dos piezas, que estan unidas por su base Su raiz sirve para teñir colorado, y en Francia la mejor se cria cerca de Lila. Esta raiz no es

mas gruesa què un dedo, y la corteza es de un colorado que tira á amarillo; los tallos son largos, cuadrados y ásperos; y las hojas todo alrededor nudo por nudo á modo de estrellas; la grana es redonda, y cuando está madura negra; se siembra en Marzo, en tierra fuerte, humedecida y bien trabajada con tres ó cuatro labores, y se necesita para sembrar cada yugada de tierra una hemina de grana; se pasa el rastro por la tierra despues de sembrada, y cuando está nacida se escarda á mano; cógese la grana al Setiembre siguiente, y despues se tapa cada pie con un poco de tierra para que engruese la raiz. Un año despues se vuelve á coger la grana, y se corta toda la yerba por San Martin, esto es, diez y ocho meses despues de sembrada se arrancan las raices mas gruesas, y al cabo de un año ó de dos las demas. Cada año se las da una ó dos labores antes del invierno; ráspanse las raices, se secan, y muelen, y se guardan estos polvos en sacos bien atados: cuanto mas se mantengan las raices en

la tierra mas rubia se saca, y mejor es.

Ruda. Planta medicinal que se cria en los jardines y sitios donde dé bien el sol: tiene el tallo de tres pies de alto, y las hojas son redondas, pequeñas, y de un olor desagradable. Esta planta es cálida, nervina, vulneraria, cordial, carminativa ó contra flatos; y se emplea en la epilepsia ó gota coral, en las enfermedades malignas, venenos, peste, mordeduras de serpientes y perros rabiosos, y en el cólico ventoso.

Ruda de muralla. Es una de las capilares, y se cria entre las piedras cerca de las aguas; se hace uso de ella contra la tos, la asma, ictericia, y empeine ó sarna perruna.

Ruibarbo: planta que tiene la raiz gruesa, de muchos brazos, ramosa y morena por fuera. Su tallo tiene un codo de alto y una pulgada de grueso; está hueco y acanalado; las hojas nacen en las articulaciones, y estan colocadas alternativamente; son casi redondas en la base; plegadas por las orillas, y se terminan en punta. Las

flores estan dispuestas en racimos grandes y ramosos. La raiz tiene un sabor viscoso y algo amargo: es el purgante de que se hace mas uso; esta raiz para ser buena ha de estar en trozos, tener un color amarilloso, y el gusto amargo; y no ha de ser dura ni pesada; se hace uso de ella para limpiar y fortificar el estómago; es buena contra la hipocondría, afectos del hígado, cólera amarilla é ictericia. La dósis es de media dracma á una, y en infusion hasta media onza.

Ruiseñor. Es un pájaro pequeñito, y tan célebre por su canto, que no hay otro alguno que le esceda en dulzura de voz, variedad de tonos y gorgeos.

Los ruiseñores que se han cogido en los bosques, ó ya grandes, no cantan mas que en Abril y Mayo; pero los que se han criado desde pequeñitos cantan desde Diciembre hasta Mayo, y aun en este mes de dia y de noche, de modo que algunos revientan. El ruiseñor tiene la pluma de color moreno oscuro, y cenicienta debajo del vientre; habita en los bosques y sitios sombríos,

y es muy delicado; es un pájaro solitario, y cada año muda de pais; empieza á anidar desde Mayo, y aun dos ó tres veces segun lo suave del tiempo.

Por lo comun hace el nido en la tierra, á un rincon de un bosque, y se compone de hojas de árboles secas; la hembra pone cuatro ó cinco huevos, ella sola está echada y el macho canta; sacan á los diez y ocho ó veinte dias, y echan pluma á los diez ó doce; en este tiempo el macho apenas canta; y en cuanto á los que se cogen, es mejor dejarlos criar por los padres; cuando es preciso darles de comer se debe hacer con una plumita.

Hay varios modos de coger á los ruiseñores; pero el mas comun es una jaula con su trampita, y por cebo un gusano de harina preso con un alfiler á un ganchito que tiene la trampilla; cuando el pájaro ha caido, se conocerá que es macho, si esperando un poco de tiempo no se le oye cantar; métesele en una jaula que se cubrirá por encima con un lienzo, entremetiendo por los alambres musgo ú otra

yerba ó cosa suave para que no se lastime con el revoleteo, ni vea la luz apenas: cada dia se le presentarán cuatro ó cinco veces gusanos vivos presos á un alfiler largo, y pedacitos de carne picada y majada, y de huevo duro, y luego que se le oiga cantar se le dará luz.

Lo mejor será si se puede coger el nido con los padres, que se pondrá en una jaula cerca del sitio donde estaba para que crien los pequeños; pónese despues el nido en un cuarto donde se les echa comida y se les pone agua; y bastará dar de comer á los pequeños los dos primeros dias con una plumita, y despues los acabarán de criar los padres; á los dos meses se meten en jaula los machos, y se da libertad á las hembras y á la madre.

La comida de los ruiseñores que se acaban de criar, es la harina de mijo con huevos, de que se hace una masa blanda, desliéndolo con un poco de agua; de cuando en cuando se renovará el musgo que se ha puesto en la jaula, cubriéndola con cuidado mien-

tras son tiernos. Cuando ya estan fuertes se les da á comer corazon de buey ó de carnero crudo, partido menudo y majado, y si no le hay, huevos duros, clara y yema envuelto y partido en pedacitos; los vasitos estarán dentro de la jaula, y se les mudará el agua todos los dias.

Conócese que el ruiseñor es macho: 1º cuando en las dos ó tres plumas del ala se perciben los estremos negros: 2º si mirándole las patas á la luz parecen encarnadinas: 3º por el cantar, que es la señal mas cierta.

Enfermedades de los ruiseñores: 1º el granillo á la rabadilla, que enflaquece al ruiseñor y le quita de cantar: se le abrirá y apretará el granillo, y á él se le darán gusanos de harina ó cucarachas: 2º la tiña. Remedio. Se le refrescará con la yerba llamada anagálide, bien menuda, ó con la acelga, untándole la parte donde está el piojo: 3º la estenuacion, dimanada de mucho cantar. El remedio es mudarle de comida, y que no le falte: 4º si engordan mucho, se les cercenará la comida: 5º

si se vacian mucho, lo que proviene de la carne cruda con que se mantienen, y en tal caso se les dará en su lugar por algun tiempo huevos duros: 6º la constipacion: darles lechuga picada bien menudo: 7º la muda, que es peligrosa, si el Setiembre, que es cuando la tienen, viene frio. El remedio es ponerles por algun tiempo al sol, soplarles un poco de vino que se tendrá en la boca, darles azúcar y yerbas bien picadas; y en cuanto á la muda de Agosto no tiene peligro.

Rumia. Rumiar es la accion por medio de la cual ciertos animales vuelven á la boca para masticar los alimentos que ya habian bajado al estómago. Los animales cuadrúpedos que se alimentan de yerba y tienen la pezuña hendida, por lo comun todos tienen la propiedad de rumiar, como son los bueyes, corderos, ovejas y carneros, las cabras, los camellos, dromedarios &c. Estos animales tienen dos estómagos, el uno donde depositan los alimentos que han de volver á la boca para masticarlos de nuevo, y el otro donde van por el esó-

fago para elaborarse para la nutricion; cómo se hace la operacion de rumiar, por qué resortes y cual sea su mecanismo, hasta ahora es un misterio que los hombres no han podido entender por mas que se hayan aplicado con el mayor cuidado á penetrar este velo, creyendo que su conocimiento seria muy importante para cuidar el ganado lanar. Es muy regular que la rumia se hace por órganos particulares que afectan todas las partes del cuerpo, que Dios ha dado á esta especie de animales; lo que consta por muchas observaciones es, que el animal pace la yerba y la mastica, hace una pelota en la boca, y luego la envia al estómago primero, el cual poco á poco se llena de la yerba que el animal ha pacido medio masticada, y de toda ella se forma una gran masa compacta; despues cuando quiere rumiar comprime y contrae este estómago, oprime con este esfuerzo la masa que contiene, y la hace salir poco á poco, y volver á la boca para masticarla de nuevo, y luego la echa en el otro estómago. ¿Mas como se separa una por-

cion de esta masa para entrar en el esófago y desde alli volver á la boca? Sin duda alguna el primer estómago tiene órganos peculiares para esta operacion; puede dilatarse y comprimirse; por medio de la dilatacion, se hace capaz de recibir la cantidad de alimentos que estos animales devoran; y por medio de la compresion ó contraccion los vuelven á echar por el esófago á la boca en mayor ó menor cantidad segun sea esta compresion. Parece que el momento de la dilatacion del cuerpo es cuando el canal del estómago se abre para recibir la pelota del alimento, y que el instante en que el cuerpo se estrecha súbitamente es el de la deglucion, la cual hace entrar la pelota en el esófago para volver á la boca á ser triturada; y el animal que rumia satisface tanto el sentido del gusto rumiando como cuando la pació por la primera vez, pues aunque ha estado en su estómago no ha perdido mucho su sabor, y tiene á corta diferencia el mismo gusto. Se han dedicado muchos á observar con todo cuidado esta operacion tan particular

de estos animales; pero ninguno lo ha hecho con mayor cuidado ni ha desenvuelto mejor las operaciones de la rumia que Daubenton en la obra que publicó sobre esta materia, la cual mereció la aprobacion de los sabios naturalistas.

S

SABAÑONES. (*V. Frieras.*)

SAJA, sajadura, escarificacion: operacion que se egecuta por el cirujano con un instrumento, cortando la piel y los tegumentos, y suele tambien egecutarse en los árboles, abriendo su corteza que está demasiado apretada por enfermedad ó por una sequedad escesiva; de manera que comprime los vasos y no deja correr con libertad la savia; pero cuando la corteza está enteramente seca por un lado ó en partes, lo que debe hacerse es quitarla con la podadera y cubrir la herida con ungüento de ingeridores; si la corteza solamente está marchita no estando interceptada la savia, el ungüento de ingeridores producirá tambien un efecto

muy bueno, porque la corteza vuelve á tomar nuevo vigor, y restablecidas las flores de la madera se quita el ungüento.

SAL. Sustancia ácida, cuya propiedad principal es resistir á toda corrupcion, y preservar asimismo las carnes de la que puede ocasionar en ellas el aire. Hay muchas especies de sales.

Sal marina ó comun: es la que se saca del mar ó de muchos lagos salados por la evaporacion, esto es, haciendo hervir esta agua en unas calderas grandes hasta que se haya quitado toda la humedad, de que queda una sal blanca. La sal por cristalizacion es aquella que se hace echando el agua del mar hácia los saladares, en los calores del estío, donde evaporándose el agua queda una sal parda, que es la mejor.

La sal penetra, digiere, abre, enardece, y es buena contra las crudezas del estómago: se hace uso de ella en las lavativas, y esteriormente en la apoplegía, convulsiones y dolores de dientes.

Sal prunela ó cristal mineral: es el salitre de que se ha sacado una parte

de lo volátil, por medio del azufre y del fuego; se da para refrescar, y hace orinar en las fiebres ardientes y otras enfermedades que provienen de ardor y de obstruccion: la dósis es de diez granos hasta una dracma en caldo.

Sal policresta, salitre despojado de la parte volátil por el azufre: se calcina en un crisol á fuego violento hasta que esté bien blanco. Sirve para muchos usos: es purgante, escita la orina, y se echa regularmente en infusion con el sen desde un escrúpulo hasta cuatro.

Sal vegetal ó tártaro soluble: es la nata del tártaro reducido en forma de sal; es propia en todas las enfermedades que provienen de obstruccion: la dósis es de diez granos hasta dos escrúpulos.

Sal amoniaca. Esta es una sal artificial, que ha sucedido á la natural que tenian los antiguos; la que nosotros tenemos nos viene de Venecia, y se hace en panes chatos y redondos; prepárase con cinco partes de orinas, una de sal marina, y una pequeña parte de

hollin de chimenea, que se cuece junto y hace una masa; de esta se saca por medio del fuego la sal amoniaca, que para ser buena ha de ser seca, limpia, cristalina, y tener un gusto acre y penetrante; es sudorífica y resiste á la corrupcion, y se da en las cuartanas: la dósis es de un escrúpulo hasta media dracma.

Salar, Salazon. Es la accion de salar las carnes y otras cosas que se quieren preservar de la corrupcion. El mejor tiempo para hacer esta operacion es cuando empiezan los frios, porque la sal nunca agarra mejor que cuando hiela. Si el tiempo está húmedo se gasta mucha mas sal, y quedan menos saladas las carnes y mas espuestas á corromperse. Cuanto menos cáustica y corrosiva sea la sal, es tanto mejor para esta operacion.

Salicaria oficinal. Planta que tiene los tallos de seis á siete cuartas, ásperos, rojizos y nudosos; las flores nacen en espiga, de color de lila, y las hojas son opuestas, largas, de figura de un corazon; las raices son del grueso de

un dedo, leñosas y blancas: el tallo y las hojas tienen el gusto amargo; las flores no tienen olor. El cocimiento de esta planta produce buenos efectos en la disenteria serosa y epidémica. Para este efecto se toma un puñado de flores, tallos y hojas, y todas juntas se cuecen en dos cuartillos de agua, y se bebe de ella.

Salitre nitro. Es una sal neutra compuesta de un ácido particular, que se llama ácido nitroso, y del álkali fijo, como el que se saca de los vegetales para combustion. En algunas plantas está formado enteramente el nitro como en el girasol y el maiz, cuyas médulas se queman chispeando; tambien se saca el nitro de la legía de las tierras, haciendo despues evaporar el agua para que las partes salinas se reunan para la cristalizacion: esta sal mineral se saca de los edificios viejos y lugares cargados de orines de muchos animales; y el modo mas comun de hacerle es así: tómase una gran porcion de estas piedras y tierra, que se desmenuzarán y echarán en toneles agujereados por bajo; échase en ellos mucha agua, la cual, despues de haber disuelto las sales de que estan cargadas estas materias, cae en una vasija que se habrá puesto debajo. Échase despues esta infusion en ceniza, de que se hará una legía, y esto por dos veces; redúcese á la cuarta parte este licor por medio de un fuego moderado, aunque siempre igual; se deja reposar, y al cabo de algunos dias se hallarán al hondo unos cristales, que se harán secar, y haciendo evaporar el resto del licor se le deja enfriar, y este es el salitre.

El salitre sirve para la composicion de la pólvora y para la preparacion de las aguas fuertes; es incisivo y resolutivo; escita la orina, espele la piedra de los riñones, y mitiga los ardores de la sangre; en las fiebres ardientes se da echando dracma y media para cada azumbre de agua.

Hay tambien un salitre natural pegado á las murallas y á las rocas, que es preferible para la pólvora.

Salivacion. Es la evacuacion espontánea de la saliva, ó escitada por

los remedios que obran inmediatamente sobre las diferentes partes de la boca; en las inflamaciones y otras enfermedades en que estan afectados los órganos de la deglucion siempre se muestra la salivacion. Las causas que producen la salivacion son los alimentos acres y ardientes, el abuso de los licores espiritosos, y tambien las pasiones vivas de ánimo, y la hinchazon y relajacion de las glándulas salivares. En algunas enfermedades es muy útil la salivacion; y los buenos médicos aconsejan que se escite en la gota serena y en la rabia, en las afecciones soporosas, las fluxiones linfáticas, en la sordera y enfermedades cutaneas. Se ayuda con el ojimiel, los vapores de leche y cocimientos emolientes; se escita con gargarismos irritantes, como es el cocimiento de mostaza; la aplicacion de un vegigatorio en la nuca suele ser muy útil cuando se teme ó se sospecha que se suprima repentinamente. La salivacion es muy dañosa en las personas de un temperamento vivo, seco, ardiente y bilioso, porque les falta serosidad en

vez de tenerla de sobra; y en las que son de una complexion delicada tienen el pecho y el estómago malos, y estan espuestas á vómitos de sangre. Cuando la escrecion de salivas es escesiva turba las digestiones, escita la sed, y conduce insensiblemente á la consuncion; en este caso es necesario aplicar remedios eficaces para contenerla. Se ha observado que el remedio siguiente ha producido muy buenos efectos.

Échase á remojar en vino grana de culantro, y con él se humedecerá la lengua; ó se mascará gengibre, y beberá buen vino.

Salmon. Pescado de mar, abultado, largo y ancho á proporcion, que tiene la boca con dientes, y los ojos de un azul negro. Por la primavera sube contra la corriente en muchos rios, porque este pescado tiene esta inclinacion, y busca los sitios cenagosos particularmente en los meses de Mayo, Junio y Julio.

La hembra del salmon tiene el hocico mas largo y ganchoso, la carne menos colorada, el vientre mas chato,

y el cuerpo con muchas manchas morenas.

Pesca del salmon. El salmon se coge con redes, á nasa, y con la garduña. Este es un instrumento de hierro con dos ó tres garabatos, enmangado al cabo de un varal, y con que se enganchan los pescados mayores: de este modo se pescan en Mayo; y en Marzo con las redes, que deben ocupar casi todo lo ancho del rio donde los hay: cógense tambien los salmones en diques ó estacadas que se hacen á propósito para esto, y donde se ponen unos enrejados, los que abriéndolos fácilmente los salmones con la cabeza se hallan despues alli encerrados.

SALMUERA. Es el jugo que queda en el saladero despues que se ha quitado la carne que estaba en sal. Esta salmuera se compone del jugo de la carne de puerco y de la sal, y puede hacerse uso de ella segunda vez; pero es preciso antes hervirla en agua de fuente, espumarla y clarificarla á la lumbre.

SALUD. Régimen para conservarla.

En general las comidas sencillas deben siempre preferirse á las condimentadas, porque ademas de ser estas de mas dificil digestion, escitan el apetito desarregladamente, y dan ocasion á cargar mucho el estómago.

Las personas que se dedican á un estudio serio deben usar de alimentos de mas fácil digestion, y lo mismo harán los viejos, que no aquellos que viven del trabajo de sus manos, ó que tienen una mediana edad: estos estan acostumbrados á mucha actuacion, y por lo mismo no se mantendrian bien con poca comida; por el contrario como los que viven en inaccion ó sin aplicacion alguna es preciso que digieran poco, tambien lo es que coman con sobriedad, y aun dejar de cenar de cuando en cuando.

Tambien es preciso atender á la calidad de las bebidas, con el agua, el vino y los licores, por lo que se usará de la mas ligera en cuanto se pueda, y de los vinos, los mas hechos y menos humosos. Por lo que mira á los licores, se tomarán rara vez y en corta

cantidad; el esceso siempre es muy perjudicial.

No hay cosa mas dañosa que cargar demasiado el estómago de alimentos aunque sean por sí buenos, y no se pondrá menos cuidado en evitar los crudos é indigestos, como los guisados sean de carne ó de viérnes.

El modo mas seguro de conservar la salud es vivir con un régimen sencillo y sobrio; pero deben conocerse los alimentos que nos son propios y la cantidad que se debe tomar. Los alimentos secos y salados enflaquecen el cuerpo; los agrios y terrestres alimentan mal; los que son de dificil digestion fatigan el estómago, y los que son demasiadamente fáciles se corrompen con prontitud en las entrañas muy ardientes. Los alimentos mas puros y sencillos, y los mas fáciles á prepararse, son tambien los mejores. El hombre prudente aborrece todo condimento muy salado ó especiado, y otros ingredientes que escitan y lisonjean el apetito; se abstiene, en cuanto puede, de todo género de pastelería, salchichas, longaniza,

chorizos, y de todas las viandas indigestas y endurecidas al humo; beber poco vino para no irritar los órganos necesarios á la vida.

Debe atenderse tambien á la cantidad, y aunque para esto no puede haber regla fija, lo mas seguro es no esceder los límites del apetito, porque la glotonería llena el cuerpo de crudezas que son el principio de casi todas las enfermedades; aunque por otra parte la demasiada dieta tambien consume los cuerpos, y hace envegecer antes de tiempo.

Es cierto que las personas robustas necesitan comer mas que aquellas que son de complexion delicada; pero atendiendo siempre á la naturaleza de los alimentos; mas por lo general tampoco es preciso ceñirse á vivir siempre de unos mismos alimentos; con tal que estos sean sanos, aunque se varie, en nada perjudicarán á la salud.

Receta de un licor para la salud, mediante la esperiencia que ha hecho de él un hombre que ha vivido hasta la edad de noventa y ocho años sin

resentir las incomodidades de la vejez. Échase en una olla vidriada de un buen vino tinto dos azumbres, una de aguardiente, y otra de agua de fuente ó de rio, con una onza de canela majada, una nuez moscada rallada, doce clavos de especia quebrantados, polvos de culantro, tres pizcas de anis verde, y seis onzas de azúcar piedra: despues se tapa con su cobertera, y ademas al rededor con masa; pónese en una hornilla, ó se mete en un horno, y cuando se juzgue que la composicion comienza á hervir se minora el fuego, y deja hervir á lumbre lenta por espacio de cuatro horas, y si es en horno se deja ocho; al cabo de este tiempo se retira la olla y deja enfriar; despues se quitará la cobertera, y echará prontamente el licor en una botella por un embudo con un lienzo por encima, y donde quedará el poso y drogas que podrán servir para otro licor, echando solamente una azumbre de vino y otra de agua. Tómase por la mañana una cucharada de este licor en cuatro

dedos de vino; últimamente la persona que ha dado esta receta lo tomaba solo cada segundo dia; y en cuanto al segundo licor que saldrá de la casca se tomará mas porcion.

Tisana saludable. Tómase media medida de buena avena bien limpia y lavada, y un puño de chicoria silvestre; hácese hervir uno y otro en seis azumbres de agua por cuatro horas: añádese media onza de cristal mineral, y un cuarteron de miel blanca, y dejándolo hervir otra media hora se pasará el licor por un lienzo, y echa en una vasija, del que se tomará dos vasos por la mañana en ayunas, y despues no se tomará cosa alguna en dos horas; debiendo beber otro tanto de la tisana despues de comer, y esto se hará por quince dias: las personas delicadas no tomarán mas que un vaso por la mañana; los que sean muy restringentes ó repletos deben empezar el uso de esta tisana por algunas lavativas ó purgacion ligera: esta bebida mantiene el vientre libre, escita la orina, hace espectorar, y descarga el

cerebro; preserva de enfermedades, y mantiene el cuerpo con salud y vigor: puede tomarse en cualquiera estacion del año, particularmente en verano; pero no en tiempo de mucho frio.

SALVADO. Llámase así la corteza del trigo despues de molido y que queda en la piñera ó cedazo; sirve para dar de comer al ganado, y para engordar las aves. En años en que la cosecha de granos es poco abundante, algunas veces no se separa el salvado de la harina, y los pobres se contentan con este pan, que es mucho mas pesado y de menos alimento.

SALVIA. Planta que tiene un tallo de quince á veinte y cuatro pulgadas de alto; ramoso, velloso y cuadrado; las flores son de color de púrpura, dispuestas en espiga de trecho en trecho; encierra en su cáliz cuatro semillas redondeadas; sus hojas son blanquecinas, gruesas, ovales, enteras y almenadas; su raiz es leñosa, dura y fibrosa. Regularmente se cria en paises templados, y florece en Junio y Julio. Hay dos especies de esta, mayor y menor, y

esta es la mas estimada; tiene los tallos de un color verde blanquecino; las hojas bastante largas y espesas, de gusto aromático y tiran como á blancas; las flores son azules, y tienen olor. La salvia se multiplica de la misma planta: es cálida, astringente, cefálica y diurética; hácese uso de ella á modo de té contra los afectos del cerebro, como el vértigo, epilepsia, catarros y apoplegía; y es útil en las indigestiones y debilidades del estómago, ventosidades, cólico, supresion de meses y de orina.

SANDALO. Palo que viene de las Indias, y es de color cetrino, blanco ó colorado: el primero es el mejor, y debe ser tambien duro y pesado: este palo es cordial y aromático; fortifica el estómago y el cerebro; purifica la sangre y detiene las obstrucciones.

SANGRE. Esputos de sangre. Remedio. Se tomará una dracma de goma arábiga disuelta en suficiente cantidad de agua de llanten, coral preparado dos escrúpulos, aceite de almendras dulces, jarabe de consuelda mayor, y

cerebro; preserva de enfermedades, y mantiene el cuerpo con salud y vigor: puede tomarse en cualquiera estacion del año, particularmente en verano; pero no en tiempo de mucho frio.

SALVADO. Llámase así la corteza del trigo despues de molido y que queda en la piñera ó cedazo; sirve para dar de comer al ganado, y para engordar las aves. En años en que la cosecha de granos es poco abundante, algunas veces no se separa el salvado de la harina, y los pobres se contentan con este pan, que es mucho mas pesado y de menos alimento.

SALVIA. Planta que tiene un tallo de quince á veinte y cuatro pulgadas de alto; ramoso, velloso y cuadrado; las flores son de color de púrpura, dispuestas en espiga de trecho en trecho; encierra en su cáliz cuatro semillas redondeadas; sus hojas son blanquecinas, gruesas, ovales, enteras y almenadas; su raiz es leñosa, dura y fibrosa. Regularmente se cria en paises templados, y florece en Junio y Julio. Hay dos especies de esta, mayor y menor, y

esta es la mas estimada; tiene los tallos de un color verde blanquecino; las hojas bastante largas y espesas, de gusto aromático y tiran como á blancas; las flores son azules, y tienen olor. La salvia se multiplica de la misma planta: es cálida, astringente, cefálica y diurética; hácese uso de ella á modo de té contra los afectos del cerebro, como el vértigo, epilepsia, catarros y apoplegía; y es útil en las indigestiones y debilidades del estómago, ventosidades, cólico, supresion de meses y de orina.

SANDALO. Palo que viene de las Indias, y es de color cetrino, blanco ó colorado: el primero es el mejor, y debe ser tambien duro y pesado: este palo es cordial y aromático; fortifica el estómago y el cerebro; purifica la sangre y detiene las obstrucciones.

SANGRE. Esputos de sangre. Remedio. Se tomará una dracma de goma arábiga disuelta en suficiente cantidad de agua de llanten, coral preparado dos escrúpulos, aceite de almendras dulces, jarabe de consuelda mayor, y

de malvavisco, una onza de cada uno; mézclase todo, y se hace de ello una confeccion, que se tomará de hora en hora á cucharadas.

Vómito de sangre. Se tomará interiormente el zumo de la ortiga mayor, desde dos onzas hastas tres ó cuatro: ó se echará en infusion á frio en un vaso de vino blanco, un puño de la yerba llamada sanícula, hojas y palos, despues de haberla lavado bien y esprimido para secarla entre dos paños; pásase por un lienzo la infusion esprimiéndola con fuerza, cuyo zumo y vino tomará el enfermo por la mañana en ayunas, y no tomará nada hasta pasadas dos horas.

El zumo de la verdolaga, ó la misma yerba comida como se quiera, detiene el esputo de sangre; y el de la pervinca bebido hasta dos onzas en vino tinto hace el mismo efecto.

Cuando el vómito de sangre es considerable, tomará el enfermo media dracma de píldoras de alumbre de roca, y por encima un vaso de tisana contra hemorragias hecho con la raiz

de consuelda mayor, agrimonía, grama y hojas de llanten: repitiendo el remedio de dos en dos horas; y estas píldoras son tambien buenas en la hemorragia de las narices.

Sangre morada y detenida debajo de la uña por haber recibido algun golpe. Se pondrá sobre el mal enjundia de anade envuelta con euforbio, y esto hace resolver la sangre muerta.

Sangre coagulada en el cuerpo por alguna caida. Se beberá lo mas pronto que se pueda un buen vaso de vino puro en que se habrá rallado una nuez moscada.

El zumo de peregil envuelto con miel y tomado, hace vomitar la sangre coagulada en el estómago. (*V. Vulnerarias.*)

Pérdidas de sangre en las mugeres. Remedio: se aplicará á la estremidad del vientre lienzos remojados en agua fria, á la que se habrá añadido la cuarta parte de vinagre, y se repetirá de cuando en cuando. Se hará tomar á la enferma media onza de zumo de llanten y otro tanto del de or-

tiga en un vaso del cocimiento de estas mismas plantas: ó se la dará una tisana hecha con ralladuras de cuerno de ciervo y la corteza del medio del salce, ó una dracma de polvos de flores de nogal en vino gordo caliente.

Pérdidas de sangre que provienen de las almorranas. Remedio: se tomará alumbre en polvo, mézclase con otro tanto de harina, de que se hará un supositorio ó cala, con el mucílago de la goma adragante disuelto en agua; es preciso introducir uno de estos supositorios por la mañana, y guardarle dos horas; por este medio se logra la reunion de los vasos, y la cicatriz se halla tan fuerte que puede resistir á los esfuerzos que hace el enfermo cuando va al vaso despues; pero es preciso observar un buen régimen, y preferir el arroz á cualquiera otro alimento; purgarse mas de una vez, y tomar algunas lavativas.

Pérdidas de sangre en el preñado. Estas pérdidas vienen repentinamente y con dolor, y son precedidas de ciertas causas que pueden haberlas ocasio-

nado: son sumamente perjudiciales á la madre y á la criatura; y hay mucho que temer si acontecen al fin del preñado, porque no hay cosa que pueda contener el flujo no siendo el parto. En dictámen de los médicos hábiles, estas pérdidas de sangre provienen de desprenderse la secundina del fondo de la matriz, y les parece que en tales casos las sangrías son contrarias; que los remedios astringentes son inútiles, y que no hay otro arbitrio que adelantar el parto antes que se acaben las fuerzas de la muger; y así debe ponerse manos á la obra desde que se advierte que se disminuyen los dolores en la enferma que siente zumbido de oidos y debilidades: son igualmente de dictámen que este es el medio único de dar la vida á la madre, y que la criatura á lo menos pueda recibir agua de bautismo, al paso que si se tarda perecerán la madre y la criatura. Si por el contrario, la secundina no está despresa del orificio de la matriz, lo que puede ocasionar la muerte de la madre, á pesar del au-

silio del parto, aconsejan que se desprenda con suavidad la secundina, resbalando los dedos por debajo, haciéndose así paso hasta la criatura, que se la cogerá por los pies para sacarla del vientre de la madre: este es el modo de pensar de Mr. Petit, médico, y de Mr. Fried, célebre comadron. *Jour. Econ. Sept.*

SANGRÍA. La sangría es un medio para buscar el alivio en ciertas enfermedades, y no hay duda que cuando es hecha oportunamente, resultan de ella grandes ventajas al cuerpo humano. Hay tres géneros de sangrías: 1º la evacuante, que se hace para disminuir la plenitud de la sangre, y desocupar los vasos demasiadamente llenos: esta sangría afloja las partes oprimidas, y favorece la libertad de la circulacion: 2º la revulsoria, que se hace para llamar á una parte opuesta la sangre que llega á otra con demasiada abundancia, donde dilata con violencia alguna parte que la inflama ú oprime; y así en la pleuresía se sangra del brazo opuesto al lado donde reside el

dolor, y en las obstrucciones de la cabeza se sangra del pie: 3º la derivativa, que se pone en uso para hacer llegar la sangre con mas abundancia y prontitud á alguna parte y libertarla de los embarazos que se forman en ella; y así en las obstrucciones del cerebro, cuando las sangrías del pie no han hecho todo el efecto que se esperaba se sangra de la yugular: en la supresion de meses, si se abre la safena, que es una vena de los pies que baja de lo mas alto por la súbita afluencia, restablece el curso de las reglas.

Los casos ordinarios que indican la necesidad de la sangría evacuante son una grande cantidad de sangre que llena los vasos y disminuye la circulacion; la plenitud que produce los mismos efectos; la opresion ó la inflamacion de alguna parte que proviene de una sangre demasiadamente abundante ó muy espesa; la necesidad que hay de hacer ciertos remedios que piden alguna evacuacion en el cuerpo.

Los que indican la necesidad de la sangría revulsoria, son la opresion, el

dolor, la inflamacion de alguna parte, una hemorragia rebelde, que dimana de parte determinada, como de las narices, del pulmon, ó de la matriz.

Ultimamente la sangría derivativa puede ponerse en uso, cuando acontece la supresion ó detencion del curso de la sangre sea natural ó habitual.

Las personas á quienes es contraria la sangría, ó respecto á las que conviene usarla con circunspeccion, son los viejos decrépitos, los niños, aquellos cuyas fuerzas estan debilitadas, sea por el motivo que fuere, ó que tienen una vida pobre, trabajosa, ó que no se alimentan mas que de legumbres, ú otras comidas de poca sustancia. Otras señales por las que se conoce no ser conveniente la sangría, son las estremidades de cuerpo frias por frecuentes intervalos, un pulso débil, desigual é intermitente; el semblante teñido de una bílis amarilla, verde ó negra; diferentes vísceras obstruidas, ó hinchadas, y un temperamento enfermo y acabado, porque en todos estos casos las sangrías han de ser bien raras.

No se sangrará sino cuando el estómago esté vacío, á menos que lo pida la necesidad, como en la apoplegía, ó en caso de una caida considerable. 2º Tampoco se sangrará en el frio de la calentura, porque entonces se halla mucho mas lenta la circulacion de la sangre; pero se sangrará luego que se advierta un grande calor, esto es, en lo subido de la calentura.

Se sangra con seguridad en las fiebres malignas, aun cuando se presenten manchas en la cútis, si la violencia de la fiebre lo pide, en la pleuresía, dolor de costado &c. Las sangrías repetidas son necesarias; pero en tales casos han de ser menos copiosas. En fin la sangría es muy útil á las mugeres que estan en cinta, particularmente en el tercero ó cuarto mes del embarazo, y el octavo ó noveno, pero siempre del brazo. (*V. Arteria, Tendon y Nervio.*)

Nuevas observaciones sobre la sangría.

No hay remedio de que se haga tanto uso como la sangría; y al paso que no le hay mejor en ciertas ocasiones, tampoco le hay mas perjudicial cuando es sin tiempo. Como la sangre propiamente tal, compone solo una tercera parte de los líquidos esparcidos por el cuerpo animal, se ha querido inferir de esto, y ciertamente con poco fundamento, que las sangrías no pueden consumir la masa de la sangre, aun cuando llegue á tocar, á nuestro parecer, un punto escesivo: pero reflexionemos que la sangre es el principio de la vida, que ella por sí sola es capaz de perpetuar el movimiento del corazon y de las arterias, que su cuantidad natural sostiene nuestras fuerzas, que la diminucion de esta las disminuye segun sus grados, y las abate en fin hasta estinguirlas totalmente, como se ve palpablemente en los animales que se degüellan. El autor de estas observaciones deduce de aqui: 1º que la sangría siempre es contraria en las disoluciones de la sangre aun cuando se advierta calentura, dolores de pecho agudos y punzantes, toses importunas, y el pulso duro y frecuente: 2º que las fiebres epidémicas catarrales no piden sangría, á no ser que sea al principio y en temperamentos pletóricos; si hubiese abundancia de materias acres y biliosas en las primeras vias ó en las vísceras, convendrá evacuarlas por medio de purgantes ó vomitivos, pues no corrigiendo la sangría estos humores, nunca se logra con ella en tales casos mas que el abatimiento de las fuerzas. Observa que los médicos antiguos se guardaban muy bien de sangrar en las enfermedades que dependen de la bílis, y de la acrimonía de los humores, á menos que no hubiese indicios ciertos de una pletoría sanguínea, ó de alguna grande inflamacion; últimamente que las sangrías copiosas solo deben tener lugar en las disposiciones inflamatorias que provienen de la sangre.

SANGUIJUELA. Es un insecto acuátil de la figura de una lombriz gruesa, y larga como el dedo pequeño: hácese uso de las sanguijuelas en la medicina, aplicándolas sobre la cútis para chupar la sangre, y desviar cualquiera fluxion; las mas chicas que son verdes por el lomo y rojas por bajo se prefieren á las demas: se las echa en agua algunos dias antes de hacer uso de ellas para que prendan mas pronto, y cuando se las quiere quitar es preciso echar encima un poco de sal ó lino quemado.

La sanguijuela cuando agarra la cútis causa un dolor vivo, chupa la sangre y se pone muy gruesa, y no se despega hasta estar muy llena; se dice que algunas llegan á sacar hasta una onza de sangre; y despegada que está continúa saliendo sangre por la herida que ha hecho por espacio de una hora poco mas ó menos. Este remedio produce buenos efectos en algunas enfermedades, como cuando está suprimido el flujo de la hemorroidal, cuando no se puede sangrar al

enfermo porque tiene mucho horror á la sangría, cuando se debe hacer una evacuacion lenta de sangre, cuando es necesario producir una derivacion de sangre, pues la sanguijuela chupándola la llama hácia aquella parte. Debe ponerse el mayor cuidado en no aplicar la sanguijuela por esta razon á la parte inflamada. Se aplican al ano en las afecciones hipocondriacas, y cuando hay dificultad de orinar; en las sienes para disipar los dolores fuertes de cabeza, la oftalmía y dolores de muelas; en las partes afectadas de la gota para calmar los dolores; en la carúncula lagrimal para disminuir la inflamacion del ojo; en las orillas del ano para acelerar la vuelta del flujo menstrual y aumentar su cantidad, y para curar las úlceras que la supresion de este flujo habia causado. En todas las enfermedades convulsivas sino provienen de supresion de algun flujo de sangre el uso de las sanguijuelas siempre es perjudicial. Para que cuando se aplican agarren mas pronto se tienen mas de

una hora antes en un vaso vacío. La parte donde se aplican debe estar limpia, y si aun así no quieren agarrar se untará la parte con leche, sangre reciente, ó se lavará con agua azucarada. Tambien suele picarse antes la parte donde se ha de aplicar para hacer salir una poca de sangre.

El número de sanguijuelas que deben aplicarse no se puede fijar, porque depende de la especie de enfermedad que padece el enfermo, de su edad, del sexo, de las fuerzas, de la constitucion del aire y de otras mil circunstancias que el facultativo debe observar y tener presente para determinar el número de ellas. Para hacerlas soltar la carne cuando estan agarradas no hay mas que echarlas agua comun bien salada; si se hubiesen entrado por el intestino recto, ó se hubiesen entrado en la garganta bebiendo, se debe usar el mismo remedio para hacerlas salir ó matarlas.

Los animales, mulas, caballos, asnos, &c. estan muy espuestos á coger sanguijuelas cuando beben en aguas

impuras y turbias, y se les pegan en las narices, ó se les entran en la garganta, y se debe usar del mismo remedio del agua salada, y del vapor de azufre encendido para hacerlas soltar y quitárselas. Se dice que las sanguijuelas encerradas en frascos de agua indican el tiempo que hará el dia siguiente; si ha de ser bueno y sereno se quedan en el fondo del frasco enroscadas en línea espiral; si ha de llover se suben hasta la superficie y permanecen en ella hasta que vuelve á sentarse el tiempo; si ha de hacer viento corren por el frasco con mucha ligereza, y no dejan de moverse hasta que el viento cesa; si ha de haber truenos y llueve, las sanguijuelas permanecen fuera del agua muchos dias con agitaciones violentas y convulsivas; pero mientras hay heladas y tiempo sereno estan siempre en el fondo del agua; en los tiempos de nieve ó lluvia estan junto á la boca del frasco. Seria muy del caso que algun curioso se aplicase á observar este fenómeno raro que seria de grande utilidad si fuera cierto.

SANÍCULA DE EUROPA. Es una especie de yerba ó mata que se cria en los bosques de Europa, sus tallos son herbáceos, casi desnudos y sencillos, sus hojas palmeadas, degitadas y hendidas, tienen la figura de hierro de lanza; sus flores son rosadas y aparasoladas, recogidas en cabezuela; su raiz es en forma de nabo blanco en la parte interior, y negruzca por defuera; tiene el sabor amargo y acerbo; las hojas son inodoras, vulnerarias ó astringentes y detersivas; se emplean en las tisanas, pocimas, y apocimas astringentes.

SANTOLINA. Especie de yerba ó mata que tiene el tallo como un pie de alto, leñoso, delgado y cubierto de un bello blanquecino; las hojas estan colocadas alternativamente sobre los tallos, y las flores nacen en la cima, una en cada pedúnculo; su olor es aromático y fuerte, y su sabor amargo y acre; las hojas encienden mucho y matan las lombrices; se usa de ellas en la opilacion y flores blancas, sin disposicion inflamatoria y con debili-

dad de fuerzas vitales, provocan el sudor si el cuerpo está dispuesto á él: la dósis de las hojas secas es desde media dracma hasta una onza en infusion en seis onzas de agua.

SARAMPION. Enfermedad cutánea que consiste en una erupcion universal de granos que no supuran; esta enfermedad es contagiosa y epidémica, le acompaña una tos seca, ronquera, estornudos frecuentes, flujo pituitoso por las narices, un encendimiento, y un calor considerable en los ojos con hinchazon de los párpados, y un lagrimeo estremamente acre: los que padecen esta enfermedad tienen los ojos tan débiles que no pueden sufrir la luz. Al principio se suele manifestar en la frente, despues en el pecho, y por último en las estremidades á principios del cuarto dia, y algunas veces antes; se ven en el cuerpo granitos pequeños parecidos á picaduras de pulgas, cuya reunion forman unas especies de rosetas ó manchas. Es muy bueno en esta enfermedad echar sangre por las narices no

SANÍCULA DE EUROPA. Es una especie de yerba ó mata que se cria en los bosques de Europa, sus tallos son herbáceos, casi desnudos y sencillos, sus hojas palmeadas, degitadas y hendidas, tienen la figura de hierro de lanza; sus flores son rosadas y aparasoladas, recogidas en cabezuela; su raiz es en forma de nabo blanco en la parte interior, y negruzca por defuera; tiene el sabor amargo y acerbo; las hojas son inodoras, vulnerarias ó astringentes y detersivas; se emplean en las tisanas, pocimas, y apocimas astringentes.

SANTOLINA. Especie de yerba ó mata que tiene el tallo como un pie de alto, leñoso, delgado y cubierto de un bello blanquecino; las hojas estan colocadas alternativamente sobre los tallos, y las flores nacen en la cima, una en cada pedúnculo; su olor es aromático y fuerte, y su sabor amargo y acre; las hojas encienden mucho y matan las lombrices; se usa de ellas en la opilacion y flores blancas, sin disposicion inflamatoria y con debili-

dad de fuerzas vitales, provocan el sudor si el cuerpo está dispuesto á él: la dósis de las hojas secas es desde media dracma hasta una onza en infusion en seis onzas de agua.

SARAMPION. Enfermedad cutánea que consiste en una erupcion universal de granos que no supuran; esta enfermedad es contagiosa y epidémica, le acompaña una tos seca, ronquera, estornudos frecuentes, flujo pituitoso por las narices, un encendimiento, y un calor considerable en los ojos con hinchazon de los párpados, y un lagrimeo estremamente acre: los que padecen esta enfermedad tienen los ojos tan débiles que no pueden sufrir la luz. Al principio se suele manifestar en la frente, despues en el pecho, y por último en las estremidades á principios del cuarto dia, y algunas veces antes; se ven en el cuerpo granitos pequeños parecidos á picaduras de pulgas, cuya reunion forman unas especies de rosetas ó manchas. Es muy bueno en esta enfermedad echar sangre por las narices no

siendo en cantidad escesiva, pues alivia el dolor de cabeza, y disminuye la inflamacion de la garganta y de los ojos; si despues de la erupcion sobreviene un vómito de materias biliosas alivia muchísimo al enfermo. A los nueve ú once dias ha cesado enteramente la enfermedad, y la piel ha vuelto á tomar su color natural.

Si los miasmas que quedan en el cuerpo no se arrojan por la cámara, por la transpiracion ó por la orina, suele tener muy malas resultas. Algunas veces sigue al sarampion calentura, opresion de pecho, flujo escesivo de vientre y tos, que aunque siempre en estos casos es peligrosa, nunca lo es tanto como cuando el pecho ha sido afectado de antemano, porque es de temer que cause inflamacion en el pulmon, y alguna vómica en la sustancia de esta víscera. Algunas veces se declara una inflamacion en la garganta que si sobreviene una diarrea escesiva hace temer una muerte próxima; si la fiebre es fuerte y rebelde degenera en intermitente, en ética, y

aun en continua, aguda y maligna sino se corta pronto con quina y otros febrífugos adecuados, y deja detras de sí males crónicos y funestos; en fin cuando quedan miasmas en el cuerpo por no haberse hecho bien la supuracion, siempre suelen atacar á diferentes órganos, y se dirige á los ojos: esta materia hace perder muchas veces la vista.

Al principio de esta enfermedad siendo adulto el que la padece, ó pletórico, ó con alguna supresion de evacuaciones conviene la sangría; deben evacuarse las primeras vias con un emético suave ó con un purgante; de este modo se evita la diarrea colicuativa y otros síntomas funestos; despues deben emplearse los diaforéticos templados en vez de los remedios inactivos y refrigerantes que retardan la erupcion. Los diaforéticos fuertes serian muy peligrosos, porque podrian determinar una erupcion interior enervando las vísceras, y facilitando de esta manera una fluxion de humores en su parenquima. Se tomará el opio

en una cantidad muy moderada para hacer cesar los espasmos, las convulsiones y otros síntomas nerviosos que impiden que la fiebre tome el incremento necesario para manifestar y resolver la erupcion, este remedio es escelente para ayudar la erupcion de la materia morvífica; y si el enfermo padece el histérico, es necesario combinar los antiestéricos con el opio, con tal que todas estas afecciones no dependiesen de un estado inflamatorio, porque el opio solo conviene en los casos de enfermedades de nervios y de su tension espasmódica. Si hay inflamacion en los pulmones debe usarse de la sangría, despues se aplicará un vegigatorio sobre el parage donde está el dolor, y se prescribirá al enfermo una tisana pectoral añadiéndole el nitro, y un lamedor acomodado á las circunstancias; tambien se puede usar del vapor del agua caliente, continuándolo por algun tiempo, y los baños de pies.

Si en el enfermo se manifiestan manchas negras y de color de púrpura se

pondrá en la bebida del enfermo espíritu de vitriolo. Debe ponerse el mayor cuidado en que la materia morbosa no haga retroceso, y cuando se observa que las pústulas se han entrado deben darse cordiales al enfermo. En fin la curacion de esta enfermedad debe terminarse por la administracion de purgantes que producen efectos admirables en la declinacion del sarampion; despues de esto el uso de la leche para suavizar la acrimonía de los humores, un egercicio moderado, los aires del campo, una bebida diluyente, y alimentos ligeros y de fácil digestion, evitando las intemperies del aire demasiado húmedo y frio, porque suprimiendo la traspiracion podria causar un catarro sofocante, una asma ó una pulmonía. En esta enfermedad debe atenderse principalmente á los síntomas mayores, como son la tos, la diarrea y á los órganos que estan afectados; el jarabe del diacodion es la mejor preparacion del opio para calmar la diarrea.

Sarmiento. Se llama el vástago que

sale todos los años de la vid por la yema ó yemas que se le han dejado cuando se ha podado. Los sarmientos se llenan de hojas y de racimos que estan á la parte opuesta de las hojas; tambien se ven en los sarmientos una especie de tigeretas ó zarcillos, con los cuales se agarran á las plantas vecinas, y alguna vez se ven en ellas racimos aunque no muy gruesos, lo que hacer creer que estas tigeretas son racimos de uvas abortadas. Mas sin embargo de esta opinion que está bien recibida entre algunos, podriamos decir que la naturaleza cria estas tigeretas para que sirvan de apoyo á los sarmientos que por sí son demasiado débiles para sostenerse contra la violencia del viento sin romperse. Se llama sarmiento sobreviejo el sarmiento del año bueno, fuerte, vigoroso y robusto que se corta dejándole por base una porcion de madera del año precedente de la cual salen las primeras raices, y la savia sube á las fibras rectas del sarmiento nuevo mas bien elaborada. Cuando se poda la viña se

escogen estos sarmientos de las mejores uvas, ó de la especie que el dueño quiera, habiendo marcado las vides cuando los racimos estaban aun en los sarmientos para no padecer despues equivocacion. Cortados estos sarmientos que se han de plantar sobreviejo, se deben poner inmediatamente á la sombra cubriéndolos con tierra para que el sol y el aire no los sequen. El podador debe recoger todos los dias los que haya cortado, hacer de ellos unos hacecillos, y poniendo dos ó tres ligaduras de mimbres ó de otra cosa, pero sin apretarlos mucho, llevarlos á casa; despues se abre en un parage húmedo un foso proporcionado al número de los hacecillos, se colocan en él derechos, se cubren sus bases con tierra hasta la altura de seis pulgadas, y se aprieta esta tierra con los pies, y conservándola húmeda resiste á los mayores frios y heladas, y en llegando á la primavera prenden y brotan muy bien, aunque siempre es mejor plantar los sarmientos sobreviejo recien cortados de la cepa.

SARGO. Es un pescado parecido al barbo, que tiene la cabeza abultada, las escamas relucientes, la carne blanca y blanda, y se sale del mar á los rios.

El sargo de rio es semejante á la carpa aunque mas chato y ancho, y tiene mas anchas las escamas: se les halla en los mismos parages que á la carpa, y pesca del mismo modo: la carne de este pescado es blanduja.

SARNA. Erupcion cutánea que ataca todas las partes del cuerpo menos la cara; pero principalmente tiene asiento en las muñecas, entre los dedos, en los muslos, debajo de las rodillas, en las piernas y en las manos; esta enfermedad se comunica con tanta facilidad, que basta tocar la ropa, las manos, ú otra cosa que haya servido al sarnoso para contraerla. De los hombres pasa á los animales, y de estos á los hombres; y en algunos paises pasa de padres á hijos habiéndose connaturalizado con el pais; pero se debe tener por cierto que si las gentes fuesen mas aseadas y limpias, se

mudasen con mas frecuencia de ropa interior, y se lavasen sus cuerpos, y sus casas tuviesen mas ventilacion se acabaria del todo esta epidemia. Hay dos especies de sarna, la una se llama seca canina ó perruna, y la otra húmeda: la primera se llama seca porque no supura jamas, y canina porque acomete mas frecuentemente á los perros; causa una picazon muy viva, y los que la padecen se rascan de continuo sin saciarse jamas; encuentran en esto cierta satisfaccion, pero luego se sigue un dolor que incomoda mucho. La sarna húmeda tiene los granos muy gruesos que supuran y arrojan humor. Si la sarna se acerca á la erisipela, se llama erisipelosa, y si se parece á los herpes, herpética.

Las causas que la producen unas son esternas y otras internas. Las esternas son el contacto del sarnoso ó de cosa que haya usado, y así durmiendo con ellos ó limpiándose las manos con una toalla ó una servilleta que él haya usado, ó poniéndose su ropa, porque la sarna es una de las enferme-

dades mas contagiosas que se conocen. Entre las causas internas se pueden contar la acrimonía de los humores, el abuso de carnes saladas, ó la comida con muchas especias; el uso de los licores ardientes y muy espirituosos; algun vicio hereditario como el virus venéreo, una diatesis escorbútica, &c. Esta enfermedad es poco peligrosa, pero muy incómoda; la seca se resiste mas á los remedios; pero la húmeda cede con bastante facilidad si se usa de una curacion metódica. Si la sarna retrocede de la piel á lo interior suele producir efectos muy funestos, y así debe usarse de los remedios que se aplican sobre la piel con mucha circunspeccion; siempre convendrá mucho antes de aplicar ningun remedio esterior corregir y dulcificar la acrimonía de la sangre, y así se empezará por la sangría y la purga. Si la sarna es húmeda, despues de estos remedios se debe corregir la sal y la acrimonía que dominan en la sangre, porque es muy serosa, y así se prescribirá al enfermo el caldo de pollo ó

de ternera, y otros alternantes mucilaginosos y dulcificantes preparados con el perifollo, los cangrejos, la fumaria, el berro, la achicoria, la borraja, un pollito y algunos limazos ó babosas; despues del uso de estos caldos, la leche de burra, el suero ó los caldos de tortuga, ó de ranas continuados por mucho tiempo producirán los efectos mas saludables. Si la sarna es seca, como esta se resiste mas á los remedios, es menester usarlos mucho mas tiempo. Conviene muchísimo en las dos sarnas usar de los baños domésticos de agua dulce para humedecer la sangre, templar su calor y acrimonía, para lavar y ablandar la piel y templar la picazon, para abrir los poros y preparar la entrada á los tópicos que deben emplearse; despues de estar preparado el enfermo de este modo, se podrá hacer uso de los tópicos, de los cuales los que estan mas en uso son mas comunes y producen efectos escelentes, son el ungüento citrino, con el cual al acostarse deben frotarse las partes afectas, calentándole antes en una

llama clara y suave; regularmente cura á las tres veces que se hayan frotado con él: la dósis de este ungüento es de dos dracmas á media onza, ó seis dracmas por cada vez. Se debe tener un gran cuidado de no mudar de camisa ni de noche ni de dia en los tres dias. El cocimiento ligero de hojas de tabaco en vino blanco lavando con él las partes mas afectadas del mal produce tambien escelentes efectos; lo mismo sucede con la sal amoniaco mezclada con ocho partes mas de jabon de Venecia, y la cantidad necesaria de almendras dulces para hacer un ungüento ó linimento. Mientras se hacen estas friegas el paciente debe evitar las impresiones del aire fresco, porque haciendo el humor el retroceso de repente, podria causar una muerte repentina, ó una apoplegía que en pocas horas quita la vida como se ha visto algunas veces. Es necesario pues fomentar la traspiracion; lo que se puede hacer en esta enfermedad con la raiz de bardana, sobre todo en tiempo en que es necesario escitar ó

sostener esta funcion tan necesaria en la economía animal. La raiz de esta planta tiene la virtud diaforética y depurativa; se prescribe hasta una onza por libra de cocimiento; seca solo se da media onza en la misma cantidad de agua. Acabada la curacion los enfermos deben lavarse en un baño de agua tibia, habiéndose disuelto en ella jabon, y echando un poco de salvado se enjugarán bien, se mudarán enteramente de ropa, y se desechará la que se ha usado en tiempo de la enfermedad. Los remedios siguientes son tambien de un grande uso. Conviene sangrar y purgar al enfermo antes de hacer uso de los remedios; despues se tomará dos onzas de flor de azufre en polvo, cuatro de manteca fresca, y media dracma de gengibre en polvo, de que se hará una untura.

Se majará la raiz de nueza blanca, é hirviéndola en manteca de puerco, se fregará con ella la sarna y la roña.

Se lavarán los miembros sarnosos con el agua de la pila donde los herreros apagan el hierro.

Pomada para la sarna. Tómense cuatro onzas de manteca de puerco lavada muchas veces, y media de mercurio blanco precipitado, y se envuelven en forma de pomada.

Otro remedio: tómense cuatro onzas de ungüento basilicon, otras cuatro de aceite rosada, tres yemas de huevo y un poco de cera: hácese de todo un ungüento con que se dará las partes sarnosas, y es muy conveniente para curar la sarna abultada de las piernas.

O se hervirá en agua yedra terrestre, y con este cocimiento se lavarán las piernas.

Envuélvense dos yemas de huevos duras y esmigajadas con manteca fresca, que se habrá derretido en forma de pomada, y con ello se untará la sarna poniendo un paño ó lienzo por encima.

Los animales domésticos estan tambien sujetos á esta enfermedad, pero mas que todos los perros; en las ovejas, cerdos, bueyes y cabras se llama roña. La sarna de los perros ataca primero el lomo, despues las orejas, y

luego todo el cuerpo que lo roe como si fuera cancer hasta matar al animal. A los animales que estan acometidos de este terrible mal se les deben dar los alimentos proporcionados al estado actual en que se hallan; á los bueyes que estan flacos se les dará agua blanqueada con salvado ó con harina de trigo, cebada mondada y macerada en agua, el mejor heno, la mejor paja, y la cantidad correspondiente de avena que sea muy buena. A los que estan gordos no se les debe dar mucho alimento; pero debe ponerse mucho cuidado en dárselo sano, como paja buena y avena, heno en corta cantidad remojadas con agua nitrada. Debe sacarse los bueyes á pastar si estan para ello, y llevarlos á los parages altos y secos, y se les dará á beber el agua mas clara y pura que sea posible, y debe hacerse lo mismo con las cabras y ovejas. Al cerdo se le darán bellotas ó cebada cocida y agua pura; al perro carne cruda y fresca, pan seco y agua clara; pero el alimento como hemos dicho, siem-

pre debe ser proporcionado al estado en que se halla el animal, guardándolos que no se rasquen, que no esten al aire frio, que esten con la limpieza necesaria, y tener un cuidado muy grande de tenerlos separados de los sanos, porque no se les comunique el mal; en general lo que debe hacerse es procurar fomentar la erupcion cuanto sea posible; esquilar los lanares, los perros y cerdos, á lo menos las partes afectadas del mal, y procurar templar la acrimonía de sus humores; deben aplicarse lociones y fomentaciones emolientes á las partes esteriores, lavando fuertemente y por mucho tiempo las partes de los tegumentos entumecidos, despues de haberlos estregado y limpiado bien. Para los bueyes se empleará una buena bruza muy escabrosa, y se frotarán y rascarán con fuerza mañana y tarde las partes donde está el virus, ó mas á menudo si la picazon del animal es muy viva hasta escoriar los tegumentos, y despues se aplican compresas empapadas en los cocimientos mucilaginosos y calmantes para apaciguar el dolor y la inflamacion que siguen á una frotacion tan continuada, y estas compresas así empapadas con el líquido tibio deben renovarse á menudo.

Para hacer el agua para la fomentacion emoliente se toman dos buenos puñados de hojas de malva, de violeta y de espinacas, se hierven en seis cuartillos de agua comun hasta que esten bien cocidas; se cuela el caldo y se hace uso de él estando tibio para lavar y fomentar las partes entumecidas. Para apaciguar y hacer cesar el dolor y la inflamacion que ha causado la frotacion, se hará el calmante siguiente: se toman cuatro onzas de raiz de altea hecha pedazos, un puñado de linaza, y dos de flores de amapola, y se cuecen en seis cuartillos de agua comun, y se aplicará á las partes inflamadas paños empapados en esta agua tibia.

Si la sarna solamente afecta las estremidades, estas son las que deben lavarse con el cocimiento que hemos dicho. El ganado lanar no se debe fro-

tar con un pedazo de ladrillo ó de teja, sino con un rascador de hueso ó de asta, y despues se untan los parages sarnosos con manteca fresca y ungüento populeo. Los pastores se sirven comunmente de alquitran, de aceite de enebro ó miera, de la disolucion del vitriolo verde, &c.; pero estos tópicos no hacen mas que repercutir la sarna, y no la curan mas que en apariencia, y luego despues les acometen otras enfermedades á los animales que los matan pronto, porque la miera y las disoluciones de las sales ponen á la piel del animal sarnoso mas crasa, mas seca, y mas dura, y así causan daño á la estampa y á la buena calidad de la lana; el aceite de enebro le da un color rojizo y negruzco que le hace perder de su precio, y un olor malo que subsiste en el vellon aun despues de esquilada. Las partes del cerdo afectadas del mal deben frotarse como las de las ovejas, y untarlas de la misma manera y con el mismo ungüento, y lo mismo se practicará con los perros y cabras, aun-

que con estos y otros animales de temperamento mas vivo y mas irritable, seria mejor darles algunos baños tibios al dia con el cocimiento de salvado, y si la picazon fuese muy considerable en los perros este baño debe hacerse con el cocimiento de adormideras ó de infusion de flores de amapola. Estos son los remedios esteriores que deben usarse con los animales domésticos sarnosos; si con estos no se pudiere curar la sarna, entonces se debe acudir á los remedios internos. Pasados dos ó tres dias despues de los remedios esteriores debe sangrarse el animal, y darle tres veces al dia una bebida del agua que se hará con las sustancias diluyentes y temperantes siguientes: se tomarán dos cuartillos del primer cocimiento que hemos dicho arriba para los fomentos y las lociones, se le añadirá una onza de sal de nitro y dos de tártaro de vino; se hace cocer hasta que esté todo bien disuelto, y á los animales mayores se les da á beber de una sola vez, y á los menores en cuatro veces. Ademas

de esto se les echarán tres lavativas con dos cuartillos del agua del cocimiento primero poniendo en ella una onza de aceite comun, y dos de miel. Esta cantidad se empleará para el buey en una sola lavativa, y lo mismo se irá continuando hasta que se haya evacuado el vientre y cesen los síntomas inflamatorios, y la picazon que acompañan á la sarna. Despues se les darán las bebidas y bolos depuratorios que se harán de la manera siguiente: se tomarán dos puñados de fumaria ó palomilla oficinal, una onza de raices de romaza, otra de énula ó yerba ala, se hacen pedazos, se cuecen en cuatro cuartillos de agua comun hasta que se reduzcan á la cuarta parte; se retiran del fuego, se le añade una onza de sal amoniaco, se deja enfriar, y se le da á beber al animal en la dósis que dijimos arriba, despues de haber tomado el bolo siguiente: se toma una onza de flor de azufre, dos dracmas de mercurio dulce, cuatro de antimonio diaforético sin lavar, y la cantidad suficiente de miel

para incorporar esta sustancia, y hacer un bolo que se dará al animal por la mañana en ayunas, á cada uno en la cantidad que sea proporcionada á su especie y á su alzada, y despues la bebida que hemos dicho por espacio de cuatro ó cinco dias, y acabados estos se vuelve al uso de las bebidas atemperantes. Despues de este régimen las partes afectadas del virus sarnoso se ponen blandas y flexibles, y sin la picazon que es lo último que se disipa, y en este estado se pueden aplicar esteriormente los tópicos antipsóricos propiamente dichos, como el ungüento mercurial que se hace de la manera siguiente: se toman partes iguales de mercurio líquido ó azogue y manteca de cerdo, se echan en un mortero de hierro ó de mármol, se tritura el mercurio con una mano de hierro ó de madera, con un poco de trementina hasta que quede perfectamente dividido, lo que se conoce tomando un poco de la mezcla, estregándola entre las manos, y viendo que no deja glóbulos en ellas, entonces se

va echando poco á poco la manteca, que se habrá desleido á fuego lento, y se tritura hasta que se enfrie enteramente; con este ungüento se darán friegas al animal. Si la sarna ocupa todo el cuerpo del buey se empleará para cada friega la dósis de dos dracmas, y en los demas á proporcion; las primeras friegas se darán en la cabeza despues de haberla esquilado bien, despues en la cola y el lomo, y desde alli se bajará hasta las estremidades sin omitir ninguna de las que estan plagadas del mal de la sarna. Para los de cerda se podrá usar del ungüento siguiente: se tomará media libra del ungüento mercurial de que acabamos de hablar, cuatro onzas de aceite de laurel, dos de flor de azufre, y media de sublimado corrosivo muy bien molido; se mezclará todo exactamente en un mortero de mármol con una mano de madera, y si la mezcla tuviese demasiada consistencia se le añadirán unas gotas de aceite comun, ó de manteca fresca de cerdo ó de vacas, y las otras partes

afectadas de la sarna se lavarán con la locion siguiente bien caliente: se tomarán seis cuartillos de orines humanos, dos de leche de vacas, y cuatro onzas de hojas de tabaco; se hará cocer todo á fuego lento en una vasija de barro quince ó veinte minutos, se retirará del fuego, se dejará en infusion, y se conservará para usarlo. Se empleará tambien este líquido para lavar las partes de los tegumentos de los bueyes, cuya sarna se haya resistido á las friegas mercuriales; las lociones con esta agua se harán tarde y mañana hasta que cese la picazon. Si los bueyes solo sienten la picazon en las piernas, se bañarán con agua de vejeto mineral lo mas caliente que sea posible; esta agua se hace de la manera siguiente: se tomarán ocho libras de agua comun lo mas pura que sea posible, una onza de estracto de saturno, y cuatro de aguardiente; estos líquidos se baten y agitan juntos, y se ponen blancos como la leche. Tambien se usa el litargirio disuelto por el vinagre, del cual resulta el estracto de

saturno, ó agua vejeto mineral de Gular; cuando este estracto está dilatado en mucha agua, el mismo autor aconseja como tópico el agua blanqueada con el estracto de saturno; y cuatro ó cinco dias despues de disipada la erupcion, añadir media onza de sal comun á dos libras de esta agua, y continuar lavando con ella las partes sarnosas; con este solo remedio las dos especies de sarna se desvanecen en el término de diez dias. De estos dos remedios se debe usar con mucha precaucion, porque suelen tener malas consecuencias, y desde luego que se vea algun síntoma malo, se deben suprimir las friegas, y quitar el ungüento que se haya puesto, y se lavarán las partes con un cocimiento de salvado, poniendo en la boca del animal un cocimiento de cebada melado y alcanforado, que se hace de la manera siguiente: se tomará un buen puñado de cebada entera, y se cocerá un cuarto de hora en ocho cuartillos de agua comun; se colará el líquido, y se le añadirá media libra de miel comun y

dos onzas de aguardiente alcanforado. Se dará al animal esta bebida de media en media hora, haciéndole tragar la mayor porcion que sea posible, y si esto no alcanza se recurre á las sangrías, á las lavativas y bebidas purgantes siguientes: se tomarán tres onzas de sen, y se echarán en dos cuartillos de agua hirviendo, se deja en infusion por dos horas, se cuela, se le añaden dos onzas de sal comun, se disuelve la sal y se emplea esta cantidad para una lavativa al buey. La bebida purgante se hace del modo siguiente: se toma onza y media de aloe, cuatro de vinagre tartarizado, y tres de miel comun; se mezcla y se tritura todo, y se da en una sola dósis al buey por la mañana, cuando aun está en ayunas y sin haber comido la noche antes, haciéndole tomar sobre el purgante algunos cuartillos de agua comun. El vinagre tartarizado se hace de la manera siguiente: se toman dos onzas de sal de potasa y cuatro de sal comun; se disuelve todo y se filtra, y resulta una agua alkalina; se

añade á esta agua libra y media de vinagre, y así queda hecho el vinagre tartarizado. Para precaver los efectos del retroceso de la sarna que pueden causar los tópicos, se usará los sudoríficos siguientes: se toma un buen puñado de flores de sauco, dos onzas de palo santo ó guayaco hecho pedazos; se cuece el palo en tres cuartillos de agua comun hasta que embeba una tercera parte; se retira del fuego, y se le añade entonces la flor de sauco, y ademas una onza de sal amoniaco y otra de flor de azufre.

Sarna de caballos. Esta enfermedad los endurece, seca y arruga el pellejo, y les hace caer el pelo: proviene de cierto humor acre producido de las malas comidas, mucho trabajo, ó tal vez por la simple frecuencia de otros caballos sarnosos. Las señales de estarlo un caballo son cuando se rasca á un lado mas que á otro, como las piernas ó la cola, y que el sitio de la comezon está mas abultado de lo regular. La sarna que se manifiesta por cortezones, que cuando se caen

dejan unas pequeñas heridas, es mas fácil de curar que la llamada viva, que no echa por fuera mas que una especie de roña, y hace caer el pelo.

Remedio. 1º Se sangrará al caballo, y purgará con tres ó cuatro píldoras de cinabrio ó bermellon, dos á cada vez para purificarle la sangre; despues se le dan dos onzas de antimonio preparado cada dia, si se resiste á tragar las píldoras.

Si es por la primavera, se le puede echar á pacer dejándole allí de dia y de noche; y por el verano se le dará salvado envuelto con algunas yerbas picadas, como la fumaria ó palomilla, escabiosa, chicoria de campo, y media onza de azufre todo revuelto, sirviéndose en el otoño é invierno de las raices de las mismas plantas; y tambien se le puede purgar del mismo modo que cuando tiene calentura. Despues de la sangría y las purgas se tomará raiz de nueza blanca, de que se raspará una buena porcion y se hervirá en vinagre, con que se le fregará las partes sarnosas dos ó tres dias segui-

dos; y tambien podrá hacerse uso de la pomada siguiente. Se tomará una libra de grasa que no tenga suciedad, un cuarteron de cinabrio en polvo; mézclase todo, y con ello se untan los sitios sarnosos del caballo.

Sarpullido. Remedio. Se remojará papel de estraza en vinagre, y dejándole secar, se repite esto tres veces; quémase despues este papel en un plato de donde saldrá el humo, y quedará en él un licor amarillo con que se dará el sarpullido con la punta de un dedo.

Se lavará trementina en muchas aguas, con que se incorporará una porcion suficiente de polvos de azufre para hacer un ungüento. O se meterá en vinagre fuerte un huevo fresco entero, y cuando la cáscara esté disuelta quedará por encima una especie de espuma, con que se dará el sarpullido.

Másquense yemas de huevos frescos, estando en ayunas, y se pondrán sobre el mal.

Sarpullido inveterado. Remedio. Tómense nueces añejas, sal comun y vinagre, una onza de cada cosa; y majándolo todo junto se aplicará á la parte enferma. O se tomará dos dracmas de sal de saturno, y mezclándola con una onza de ungüento rosado, se pondrá en el mal.

Sarpullido corrosivo. Derrítese una onza de cera nueva con tres de aceite de almendras amargas, y estándolo, se incorpora en ello una dracma de sal de saturno, revolviéndolo continuamente fuera de la lumbre hasta que esté frio, y se aplicará este encerado á la parte enferma. Las hojas de tusílago majadas son tambien buenas para esto.

Para el sarpullido casposo se hará uso del aceite de papel de naipes, ó de lienzo quemado en un plato, ó de un pedazo de manteca fresca, y otro tanto de pez derretida é incorporada.

Saturno (sal de). Remedio usado esteriormente con bastante frecuencia para la curacion de hombres y animales. Esta sal se saca del plomo reducido á cal y disuelto por el vinagre. No se puede hacer uso interiormente de esta sal sin esponerse á grandes

dos; y tambien podrá hacerse uso de la pomada siguiente. Se tomará una libra de grasa que no tenga suciedad, un cuarteron de cinabrio en polvo; mézclase todo, y con ello se untan los sitios sarnosos del caballo.

Sarpullido. Remedio. Se remojará papel de estraza en vinagre, y dejándole secar, se repite esto tres veces; quémase despues este papel en un plato de donde saldrá el humo, y quedará en él un licor amarillo con que se dará el sarpullido con la punta de un dedo.

Se lavará trementina en muchas aguas, con que se incorporará una porcion suficiente de polvos de azufre para hacer un ungüento. O se meterá en vinagre fuerte un huevo fresco entero, y cuando la cáscara esté disuelta quedará por encima una especie de espuma, con que se dará el sarpullido.

Másquense yemas de huevos frescos, estando en ayunas, y se pondrán sobre el mal.

Sarpullido inveterado. Remedio. Tómense nueces añejas, sal comun y vinagre, una onza de cada cosa; y majándolo todo junto se aplicará á la parte enferma. O se tomará dos dracmas de sal de saturno, y mezclándola con una onza de ungüento rosado, se pondrá en el mal.

Sarpullido corrosivo. Derrítese una onza de cera nueva con tres de aceite de almendras amargas, y estándolo, se incorpora en ello una dracma de sal de saturno, revolviéndolo continuamente fuera de la lumbre hasta que esté frio, y se aplicará este encerado á la parte enferma. Las hojas de tusílago majadas son tambien buenas para esto.

Para el sarpullido casposo se hará uso del aceite de papel de naipes, ó de lienzo quemado en un plato, ó de un pedazo de manteca fresca, y otro tanto de pez derretida é incorporada.

Saturno (sal de). Remedio usado esteriormente con bastante frecuencia para la curacion de hombres y animales. Esta sal se saca del plomo reducido á cal y disuelto por el vinagre. No se puede hacer uso interiormente de esta sal sin esponerse á grandes

peligros, porque causa dolores mas ó menos vivos en la region epigástrica, náuseas violentas y cólicos que causan muchos dolores en la region umbilical; algunas veces una incomodidad universal, angustias, palpitaciones, temblor en las estremidades, perlesías en las piernas, convulsiones, y la muerte si se usa mucho tiempo y en una dósis muy crecida. La sal de saturno disuelta en agua comun contribuye mucho á resolver la erisipela, pero la repercusion suele ser funesta. Está indicada en la erisipela causada por la picadura de una abeja, por el sol, por el fuego, en la comezon de la piel, por la acrimonía de la traspiracion insensible en la inflamacion esencial de las partes de la generacion, por el virus venereo, ó por la acrimonía de los humores que las lubrifican, en las inflamaciones erisipelatosas, de las úlceras, de los ojos, del ano, de las hemorroides con comezon. Es útil en las herpes húmedas cuando no hay riesgo en disecarlas, y en las quemaduras recientes, antes que sobrevenga erisipela.

Sauce blanco. Especie de árbol que se levanta á la altura de los mayores álamos, sino lo desmochan cuando se planta; su corteza es áspera y desigual, la de las ramas nuevas lisa y verdosa; tiene flores de trama, separadas los machos de las hembras en pies diferentes; encierran muchas semillas pequeñas, ovales y coronadas por un milano sencillo, erizado y velloso; sus hojas tienen la figura de hierro de lanza, agudas, cubiertas por ambos lados de vello blanquecino, dentadas por las orillas, á manera de sierra, y con glándulas en los últimos dientecitos; su raiz es ramosa y leñosa. Se cuentan muchas especies de sauces, pero aqui solo hablaremos de la mas comun y mas conocida, de la cual el labrador á quien instruimos puede sacar utilidad.

Este árbol es de mediana corpulencia, que tiene la madera blanca, ligera, flexible, y dificil de romperse. Los sauces se hacen mas abultados en los sitios húmedos: aunque este sea un árbol acuátil, no deja de criarse bien en

sitios secos como en los bosques, y no quiere tener las raices en el agua como el aliso; pero donde se hace mas bien es en los fosos, zanjas de calzadas y prados. Este árbol se multiplica por medio de las ramas; y cuando se quiere hacer una saucera se escogen las que parezcan mejores, del grueso de un puño, y de seis á ocho pies de largo; se cortan en declive por lo mas abultado, y se plantan en hoyas de dos pies de hondo, y mas juntas cuanto mejor sea el fondo de tierra. En los dos primeros años se les poda en Marzo, y no se deja á la copa mas que las ramas de mejor vista; despues cada cuatro años se les quitan todas las ramas superiores ó de arriba; por Febrero, lo mas cerca del tronco que se pueda; pero si se quiere tener varales largos bastará podarlos sin quitarlos la copa.

Las hojas del sauce son refrigerantes, y el cocimiento de ellas bueno para los esputos de sangre: en los insomnios se baña con él los pies, y aun habiendo calentura; la corteza detiene el

flujo de sangre en las mugeres. Se distingue el sauce en macho y hembra; esta lleva la grana, y el macho no da castañas.

Sauco. Es un arbolito de mediana altura, que se cria en los valles y sitios sombríos; tiene las ramas cubiertas de dos cortezas, y contienen un meollo blanco; las flores son á modo de rosas, y el fruto ó bayas negro, cuando está maduro, y lleno de un jugo rojo oscuro. Las flores del sauco son emolientes y anodinas; cocidas en leche y aplicadas en cataplasma, curan la gota, y tomadas interiormente escitan el sudor; las bayas son tambien sudoríficas y buenas en la disenteria; la segunda corteza tomada en infusion purga los humores de la hidropesía; y el aceite de esta misma corteza cura las quemaduras.

Savia. Es aquella sustancia líquida de la que se nutren las plantas, los arbustos, las yerbas y todos los vegetales; de dia sube por los vasos ó conductos, y se estiende á todas las partes de los vegetales, y de noche des-

sitios secos como en los bosques, y no quiere tener las raices en el agua como el aliso; pero donde se hace mas bien es en los fosos, zanjas de calzadas y prados. Este árbol se multiplica por medio de las ramas; y cuando se quiere hacer una saucera se escogen las que parezcan mejores, del grueso de un puño, y de seis á ocho pies de largo; se cortan en declive por lo mas abultado, y se plantan en hoyas de dos pies de hondo, y mas juntas cuanto mejor sea el fondo de tierra. En los dos primeros años se les poda en Marzo, y no se deja á la copa mas que las ramas de mejor vista; despues cada cuatro años se les quitan todas las ramas superiores ó de arriba; por Febrero, lo mas cerca del tronco que se pueda; pero si se quiere tener varales largos bastará podarlos sin quitarlos la copa.

Las hojas del sauce son refrigerantes, y el cocimiento de ellas bueno para los esputos de sangre: en los insomnios se baña con él los pies, y aun habiendo calentura; la corteza detiene el

flujo de sangre en las mugeres. Se distingue el sauce en macho y hembra; esta lleva la grana, y el macho no da castañas.

Sauco. Es un arbolito de mediana altura, que se cria en los valles y sitios sombríos; tiene las ramas cubiertas de dos cortezas, y contienen un meollo blanco; las flores son á modo de rosas, y el fruto ó bayas negro, cuando está maduro, y lleno de un jugo rojo oscuro. Las flores del sauco son emolientes y anodinas; cocidas en leche y aplicadas en cataplasma, curan la gota, y tomadas interiormente escitan el sudor; las bayas son tambien sudoríficas y buenas en la disenteria; la segunda corteza tomada en infusion purga los humores de la hidropesía; y el aceite de esta misma corteza cura las quemaduras.

Savia. Es aquella sustancia líquida de la que se nutren las plantas, los arbustos, las yerbas y todos los vegetales; de dia sube por los vasos ó conductos, y se estiende á todas las partes de los vegetales, y de noche des-

ciende. La savia se compone de dos sustancias, es á saber: de la linfa, que es un humor como el agua, como se ve en la vid cuando llora; y en todas las plantas si se corta alguna rama se ve que sale un líquido claro y tan fluido como el agua, y esto es lo que se llama linfa de la savia, ó mejor diremos savia imperfecta, que necesita de laborarse mucho para poderse poner en el estado de alimentar las plantas; á fuerza de subir y bajar por los vasos va recibiendo partículas salinas y oleosas del aire y de la tierra, y se va espesando poco á poco hasta ponerse en un estado mas denso que recibe el color y la consistencia segun la naturaleza de las plantas que ha de nutrir; y así si rompemos una rama ó un tallo de euforbia ó leche-trezna vemos salir un jugo blanco que parece leche; en la remolacha es encarnado; en la celidonia mayor es amarillo oscuro; en los árboles de cuesco es gomoso; en los pinos, abetos &c., resinoso; y lo mismo se ve en todas las plantas: la savia debe ser correspon-

diente á su naturaleza para que puedan crecer y estar en un estado de lozanía y prosperidad. ¿Mas de que modo concurre la savia á formar el esqueleto ó armazon de los vegetales? Para poder definir esta cuestion es necesario analizar los vegetales mismos, ó hacer la anatomía de ellos por medio del fuego que los descompone; y dividiendo las sustancias nos hace conocer los principios de que se forman. La química se ha aplicado á hacer esta analísis, y ha conseguido por medio de su industria descubrir este misterio de la naturaleza, que hasta ahora ha sido impenetrable. Por medio del analísis se estraen de todos los vegetales agua, aire, bien sea atmosférico, bien fijo ó inflamable; sal, aceite craso ó una sustancia oleosa, y la parte terrea que sirve para formar el armazon de la planta, la que le da firmeza y consistencia. Todas estas sustancias es necesario que se hayan unido con la savia por medio del movimiento de ascension y descension, por los vasos de las plantas, y que por medio de las elaboraciones y secreciones,

por los impulsos que el aire que corre por los poros les ha dado, se hayan ido perfeccionando y poniéndose en un estado en que reuniéndose con la planta la hayan hecho crecer. ¿Pero como han podido reunirse principios tan contrarios para formar un todo? ¿Tiene acaso cada planta cierta propiedad de eligir en el suelo donde se halla los jugos que les son propios? Esto parece que quieren algunos naturalistas, y pretenden confirmar su opinion con muchas observaciones que han hecho; pero quizas estas observaciones prueban lo contrario de lo que ellos quieren inferir.

No se puede dudar que cada planta tiene su propiedad diferente, y que el autor de la naturaleza les ha impuesto á cada una de ellas una ley peculiar, de la cual nunca se apartará, quiero decir, que la ha destinado para cierto fin, queriendo que crezca, se conserve, se propague, y le ha dado para esto los medios eficaces y mas seguros; que colocadas estas plantas junto á otras que son del todo opuestas, siendo

unas saludables y otras venenosas, unas de un color y otras de otro, unas de un sabor dulce y otras amargo: todo esto es cierto, mas se podrá inferir de aqui que cada una de ellas tiene la propiedad de elegir los jugos que le son propios, y que estos estan por todas partes derramados y mezclados; de modo que si se pone en un tiesto ó en un cajon tierra para sembrar algunas flores, en esta tierra se han de hallar los jugos correspondientes para todas las yerbas y flores las mas contrarias y de cualidades mas opuestas; y estos tan distintos, que estas plantas cruzarán mil veces sus raices y radículas para ir á buscar cada una el alimento correspondiente. De ninguna manera, esto parece absurdo, y lejos de esplicar las operaciones de la naturaleza no hace mas que echar un velo tupido sobre ellas. ¿No es mas natural y mas sencillo decir que en la tierra y en el aire estan mezclados todos los principios que forman la savia, que estos se elaboran conforme á los vasos de cada planta, y que así la nutren, la conservan, pro-

ducen las flores, los frutos y las semillas para propagarse, que todas tienen diferentes propiedades y diversas cualidades; y esta diversidad nace del órden que acabamos de decir ha establecido el Criador en cada una de ellas?

No debemos persuadirnos tampoco que los sabores tan diversos que percibimos en las plantas ocasionados de las sales, sean una prueba de que en la tierra hay todas estas diferentes especies de sales, y que cada planta chupa la que le es peculiar. Esta es una pura imaginacion que no tiene mas fundamento que el deseo de acreditar la opinion que refutamos. En la tierra no hay esta diversidad de sales, la esperiencia nos lo manifiesta todos los dias. Cuando se toma tierra para hacer legía y se mezcla con agua, es indudable que las sales quedan disueltas en el agua, y cuando esta se evapora ó por el fuego, ó por el sol, ó por el aire, no deja en el fondo sales de diferentes sabores y olores sino una sola especie de sal del mismo sabor. Es evidente, pues, que no estan en la tierra

estas diferentes especies de sales como se supone, sino sola la materia que cada planta por medio de la elaboracion y de las diferentes figuras de sus poros y vasos le hace tomar las cualidades que en ellas se ven. La sal como sustancia concreta no se halla en las plantas, como habia de correr por las raices capilares, por los vasos de las mas pequeñas ramas, de las hojas, de las flores y de otras partes mas pequeñas de las plantas, á las cuales llega la savia para que pueda nutrirse. Es preciso suponer que está desleida en el agua que debe componer la savia, y de esta agua salada unida con la alcalina, resulta un fluido salino que participa de los dos, pero que es de un género diferente.

Lo mismo debemos decir de los aceites ó sustancias oleosas que se sacan de las plantas, que son tan diversos como las sales. Con la savia se une una sustancia oleosa, sea de la tierra, sea del aire, pero recibe diferentes modificaciones por el movimiento y los vasos de cada planta. Pero si este jugo

nutritivo, propio y peculiar de cada planta, no se halla en la tierra formado sin que le cueste mas que buscarlo á la raiz para apropiárselo, veamos cuáles son los principios constitutivos de la savia, y cómo por medio de ellos se forma el esqueleto ó armazon de cada una, y contraen el sabor, color y olor que les son propias. Ya hemos dicho arriba qué sustancias se estraian de las plantas por la analísis química, y que es preciso que todas estas se hayan reunido en la savia, y por medio de ella se hayan comunicado y depositado en la mismas plantas.

La tierra caliza es la única que es soluble en el agua, y así solo esta se puede considerar como parte integrante de la savia. Esta tierra alcalina es la que unida con los ácidos fermenta. Se compone de despojos animales y vegetales; es la verdadera tierra vegetal el verdadero *humus*, la tierra soluble por escelencia, las lluvias la disuelven y la arrastran mas fácilmente que las tierras vitrificables. Esta tierra está siempre mezclada con

otras especies de tierras, porque sus partecillas se introducen cuando se disuelve en los poros de las otras tierras y se mezcla con ellas. Solo esta tierra alcalina que se disuelve con el agua forma parte integral y esencial de la savia, y concurre directamente á la vegetacion; las demas son como unas esponjas que contienen y conservan el agua que es necesaria para las disoluciones para que pueda hacerse la vegetacion, y así contribuyen á ella solo indirectamente, sirviendo de apoyo á las raices. La arcilla contiene demasiada agua, y la arena pura demasiado poca, porque en esta tierra se filtra y se evapora con facilidad; la tierra buena es la que contiene el agua necesaria para la planta y la tierra soluble para alimentarla; cuanta mas tierra soluble contenga esta es tanto mas sustanciosa. En esta tierra soluble es necesario distinguir dos cosas, es á saber: la parte salina, y la parte terrea que han depositado en ella los animales y vegetales descompuestos. La naturaleza misma provee abundan-

temente de esta tierra soluble á la tierra matriz por medio de las destrucciones y descomposiciones, y nosotros por nuestro descuido é inercia hacemos que el suelo sea estéril, no procurando aplicar á la tierra matriz esta tierra alcalina ó alcaliza: la parte terrea se compone de unas partes muy pequeñas que han servido para la organizacion de los individuos que han tenido vida. La tierra matriz siempre subsiste la misma, porque no se disuelve ni se descompone; lo mas que hace es mezclarse con la tierra soluble, pero por medio del agua se separa esta, y aquella queda sola y vuelve á reunirse. Se ve por lo que dejamos dicho que el primer principio de la savia y el que sirve de fundamento á los demas, el que debe servir de esqueleto á las plantas es la tierra soluble, ó tierra alcalina ó caliza, porque solo esta es capaz de la mayor atenuacion y division, ó disolucion por medio del agua.

Esta agua luego que penetra la tierra disuelve las sales que hay en ella, y la tierra caliza ó el verdadero *humus*

como hemos dicho, y por consiguiente ya no debe mirarse como agua pura semejante á la de las lluvias que caen en el invierno. Es una agua compuesta mas ó menos saturada con cuerpos estraños, terreos y salinos que son una parte de la savia que necesitan del aceite ó parte oleosa para poderse reunir. Esta materia crasa que llamamos aceite, la suministran á la tierra en abundancia la descomposicion, ó llamemos destruccion de los animales y vegetales, la cual dividida en pequeñísimas partículas vuela por el aire y penetra por la superficie de la tierra. La resina, la cera, el sebo y aceite que se sacan de ciertas plantas y las gomas que se ven salir de ellas naturalmente, son una prueba evidente que hay en ellas una materia oleosa, crasa y pegajosa, la cual no puede haber entrado en ellas sino por la savia, contribuyendo para esto el aire que circula por los vasos canales y poros de las plantas. En la tierra hay aire semejante al que llamamos atmosférico, el cual está mezclado con otros cuerpos y otras especies

de aires. Cuando se destruyen y se corrompen las plantas y los animales, se desprende el aire fijo ó de combinacion, el gas ácido carbónico, el cual por medio del agua se disuelve y se une con las partículas de tierra, y así forma tambien uno de los principios esenciales de la savia, y contribuye infinito para la reunion de las moléculas y composicion de los cuerpos. La esperiencia nos hace ver todos los dias que de la descomposicion de las plantas que se hace por el fuego, sale aire fijo ó gas ácido carbónico; y que en ella se encuentra, si se hace el analísis por ebulicion, aire atmosférico, aire fijo, y muchas veces hidrogeno ó aire inflamable.

La misma analísis nos ha manifestado que hay sales en las plantas. Es indudable que cada una tiene la suya propia, que la ha formado así por el movimiento que ha tenido por sus vasos, por medio del cual las partecillas han tomado cierta configuracion que no tienen las que estan en otra especie de árboles. Estos son todos los principios

que entran para formar la savia, que es el alimento de las plantas. Estos principios tan contrarios, que parece que era imposible reunirlos, el Autor de la naturaleza los ha combinado de tal manera entre sí, que se unen con la mayor facilidad. El agua y el aceite por sí solos nunca podrian reunirse por la oposicion que hay entre estos dos principios; pero si á uno y á otro se le añade una cantidad suficiente de sal, especialmente alcalina, fácilmente se unen entre sí y se mezclan por este medio, porque se les quita toda la oposicion, ó rompiéndose con las sales las partículas del aceite y del agua que se escluian, ó abriendo en uno y otro cuerpo cavidades proporcionadas á la figura de entrambos cuerpos para que puedan con facilidad penetrar y mezclarse mútuamente, y resultando de este modo un cuerpo jabonoso y soluble en el agua, tal como es el jabon que comunmente se usa, pues no es otra cosa que un agregado de aceite, sal y agua que se disuelve fácilmente en el agua. La tierra alcalina ó alcaliza, que

por medio del agua se divide en partes de una pequeñez inconcebible, se une á esta mezcla y se mantiene en disolucion en el fluido por medio del aire ó gas ácido carbónico, así como este mismo aire tiene en disolucion las sustancias terreas y salinas que dan el sabor á las aguas minerales, las cuales á la vista son tan claras y limpias como las de las fuentes mas puras; pero si se deja escapar el aire fijo, luego se enturbian y forman un depósito en el fondo del vaso mas ó menos grande segun su naturaleza, y así el aire fijo es el que tiene estas materias disueltas, y luego que este se separa vuelven á tomar sus propiedades, se reunen y se precipitan en el centro, formando un sedimento. En la vegetacion sucede lo mismo: el agua disuelve los principios, el aire fijo ó el gas ácido carbónico los conserva en su disolucion, y pasando la savia desde las raices hasta las estremidades de las hojas por canales diferentes, unos mas anchos que otros, unos rectos, otros torcidos, se va perfeccionando con este

movimiento hasta que se pone en estado de alimentar la planta, pero á medida que el aire fijo combina con la planta, el *humus* ó sedimento forma su esqueleto y constituye su solidez. El mayor número de las moléculas de tierra que encierra y de aire fijo, le dan á la madera del árbol mayor peso y mayor consistencia, y así se ha observado que se estrae por el analísis mas ceniza, mas aire fijo ó mas gas ácido carbónico de los árboles que tienen la madera mas compacta y mas pesada que de las que la tienen mas porosa y mas ligera; resulta de todo esto que la savia es única. Mas si es única para todas las especies de plantas, ¿en que consiste que las plantas dan sales diferentes, y tienen sabores tan distintos, olor y color? ¿Será posible que una sola causa produzca efectos tan diferentes? Analícense las plantas, y veremos que las de diferentes especies dan sales diferentes, aceites distintos, aguas diversas, y aires fijos ó gases ácidos carbónicos del todo diferentes. Esto sucede así porque en la vegetacion en virtud de la fer-

mentacion se hacen varias combinaciones sobre la savia, sobre el agua jabonosa que tiene en disolucion muchos principios que combinados de otras muchas maneras producen la diversidad de olores, sabores, aceites y sales particulares; tan artificiosa es la naturaleza que de una misma materia con millares de combinaciones que hace de ella y de los principios que de estos resultan sabe producir efectos tan diferentes. La primera transformacion se hace sobre la grana cuando germina: el grano antes de germinar tiene un gusto bien diferente del que tiene despues que ha germinado; las raices pequeñas y la sustancia que está debajo de la película tambien lo tienen diferente entre sí, lo que puede observar cualquiera en el trigo ú otra grana que no sea conocida. ¿De donde nace esta diversidad? De la sustancia que ha adquirido el gérmen, con lo cual se ha hecho una nueva combinacion por medio de la fermentacion del grano que ha absorvido la humedad, la cual correrá por toda la planta, adquiriendo

casi á cada paso que corre nuevas modificaciones, especialmente luego que las raices empiecen á chupar la materia oleosa, ó el agua jabonosa que es lo que principalmente constituye la savia. Cuánta variacion no habrá en estos principios saviosos, cuántas transformaciones, qué combinaciones; los efectos que vemos tan diversos nos manifiestan bien todas estas transformaciones. Los principios generales en virtud de ellas se asimilarán y se harán propios de cada planta de comunes que eran. La transformacion primera de la savia se hace en el orificio de las radículas que chupan el agua jabonosa, y luego despues que entra dentro por los vasos recibe mil transformaciones, si antes no llega á ponerse en estado de ser alimento proporcionado á cada planta: esta primera operacion toda se hace debajo de tierra, porque el embrion de la planta está encubierto alli como el del hombre en el seno de la madre; solo se alimenta de una savia tan ténue como si fuera leche; pero cuando sale

á la luz á recibir las impresiones del aire, del sol, del frio y del calor, empiezan nuevas transformaciones bien diferentes de las primeras en los principios de la savia, porque el calor y los impulsos del aire la hacen subir hasta los estremos de la planta; y el frio de la noche detiene su movimiento y la hacen descender hasta las estremidades de las raices. De dia las raices chupan en abundancia los jugos de la tierra, y subiendo por los vasos van fortificando á la planta haciéndola crecer, y echando por la transpiracion las impurezas de la savia; por la noche absorve los jugos que hay en el aire, pero no tiene las secreciones del dia para purificarlos, sino que esta operacion se hace en las raices donde baja esta savia, y alli se perfecciona y purifica, arrojando fuera toda impureza. Cuando la flor está para salir parece que cesa la germinacion, y toda la operacion parece que se aplica á perfeccionar la savia, nace la flor y se realiza la fecundacion de las granas, y empieza una nueva revolucion de la savia, que se elabora con

mas cuidado, se perfecciona mucho mas, y es muy regular que las secreciones serán mucho mas copiosas, porque como la planta ya no crece no se necesita tanta savia, con solo la que es necesaria para el simple alimento tiene bastante. En este estado trabaja en perfeccionar el fruto y la grana para su reproduccion, que es el fin para que la ha criado el Autor de la naturaleza.

El olor de las flores es muy probable que nace del aceite esencial de las plantas que el calor lo hace exhalar y estender á una gran distancia. Hay plantas que tienen la grana olorosa y otras no. Las que tienen la semilla olorosa participan mas ó menos de su olor, porque el aceite que contiene la grana se comunica á toda la planta; mas como sufre tantas transformaciones del modo que hemos dicho, por esta razon algunas veces las flores dan un olor diferente del de la grana: otras veces aunque es el mismo, pero es mas remiso ó no es tan subido. El aceite puede dividirse en partes infinitamente pequeñas, y así la mas leve porcion po-

drá ocupar un espacio muy estenso y derramar por todo él el olor de la flor. La luz del sol acaso es el vehículo del aceite, y el que lo lleva con gran prontitud á todas partes despues que el calor lo ha empezado á poner en movimiento haciéndolo exhalar de la flor. Si una rosa se pone en agua helada pierde su fragancia; si se pone en un cuarto oscuro por momentos se va disminuyendo su olor: esto parece que hace verosímil la opinion de que el calor es la causa suficiente del olor, y la luz del sol el vehículo de él.

Resulta de lo que hemos dicho hasta aqui que la savia es el alimento de las plantas, por el cual se forman y crecen despues que el gérmen ha empezado á ponerse en movimiento. La savia como nuestros alimentos padece sus enfermedades que dañan mucho y perjudican á las plantas. La savia puede alterarse por causas internas y esternas. Si la savia tiene demasiada sal es corrosiva y destruye la planta; si tiene demasiado aceite no pueden hacerse combinaciones con ella, no circula sino con mucha lentitud, se debilita la planta y al fin perece. Los vicios de la savia que provienen de causas internas son el enmohecimiento, la putrefaccion y otros. Las causas esteriores son los gusanos que roen las raices, y les hacen heridas; la savia no puede circular, se queda estancada y se corrompe; la tierra que está cerca de las plantas contrae ciertos vicios que los comunica á la savia, y juntándose estos con los que hay en la planta; de esta combinacion resulta que se vician totalmente y la hacen enfermar, y últimamente perecer.

La savia parece que se renueva dos veces al año, es á saber, en la primavera y en el otoño. No sabemos si este raro fenómeno que se ha observado en algunos árboles es comun en todos; mas como la naturaleza es uniforme en sus operaciones podemos juzgar que la savia se renueva en todos los árboles. No hay árbol que no reciba el engerto en la primavera y en el otoño; pero no en los meses intermedios; esto parece que prueba que

la savia en ciertos meses está como muerta, sin accion ni movimiento, y en estado de quietud, y otros en que se renueva y pone en movimiento, como son la primavera y otoño. Los árboles que estan siempre verdes como el abeto y el pino tienen un reposo evidente y dos savias distintas, de manera que los que recogen la pez y las resinas nunca se engañan en esto. En el invierno no hay fermentacion ni composicion, ni descomposicion en el seno de la tierra por el frio, que teniendo contraidos los vasos de las plantas y de sus raices, los principios de la savia estan sin movimiento, y no pueden absolutamente mezclarse ó combinarse.

Luego que empieza el calor se pone en movimiento el agua que hay en la tierra, y se introduce por los tubos de las raices, del tronco y de las ramas; pero no es mas que agua pura incapaz de disolver la savia que quedó en las partes del árbol, porque es demasiado cruda, y el árbol no tiene la fuerza necesaria para apropiársela;

pero no deja de ser muy útil así para disolver la savia que habia quedado en los tubos del árbol, como para que las raices descubran sus poros, y se conviertan en raicillas: continuando el calor empiezan las verdaderas combinaciones en el seno de la tierra; su agua se llena de principios y es un disolvente de los que existen en las raices y en el árbol, y empieza con el mayor rigor la vegetacion hasta el mes de Julio que con el calor parece que se estingue; su fuerza cesa y su movimiento, y la savia se queda como muerta. Este tiempo de reposo parece que solo sirve para purificar la savia por medio de las secreciones y las traspiraciones. Concluido el rigor de los calores vuelve á ponerse en movimiento la savia, y á esto se llama renovarse: los árboles toman un nuevo vigor; las raices nuevas que habian estado como en la infancia empiezan á engendrar y arrojar otras que trabajarán en su acrecentamiento, y en llegando la primavera suministrarán los jugos destinados á desleir los prin-

cipios de la antigua savia, y proveer otros nuevos; de este modo se digieren y se perfeccionan los principios saviosos para cada estacion. Las raices que nacieron en la primavera suministran los principios de la savia del mes de Agosto, y con esta savia se prepara el gérmen de los botones alimentado cada uno por una nueva hoja. Todos los botones ó gérmenes que no deben abrirse hasta el año siguiente los perfecciona la savia del mes de Agosto segun el modo de vegetar que se observa en la naturaleza, y lo mismo se verifica con los botones de fruto de ciertos árboles. Mientras dura la savia de la primavera en su mayor fuerza se alargan los brotes teniendo casi en toda su estension el mismo grueso, y las yemas estan con poca diferencia igualmente separadas unas de otras. Cuando esta primera savia empieza á retardar su curso, el grueso de la parte superior del tallo se disminuye, y sus botones se aproximan; en fin durante el intervalo de las dos savias el boton terminal se agos-

ta, y frecuentemente pierde su hoja. Mientras dura la savia de Agosto que en unos climas es mas y en otros menos se puede engertar, porque toman los engertos; pero en acabándose no se puede hacer esta operacion. Síguese de aqui que la savia de Agosto se debe á las raices desde el principio de la primavera hasta el momento del reposo ocasionado por el mucho calor, que pasada esta época ya no trabajan para sí, sino para el árbol para procurarle la nueva savia y arrojar nuevas raices, que cuajarán á fines de otoño, se perfeccionarán en invierno, y cuando vuelva el calor chuparán la savia de la primavera. Pondremos aqui en compendio reducido á pocos principios lo que hemos dicho en este artículo.

1º La savia es una en todas las plantas por la combinacion de todos sus principios que estan disueltos en un fluido acuoso por medio del aire fijo ó gas ácido carbónico.

2º En la estremidad de cada raiz grande ó pequeña hay una especie de

levadura que apropia la savia comun á cada especie vegetal, y contribuye muchísimo para prepararla para que le sirva de alimento.

3º El aire fijo tiene unidos los principios de la savia, y les da consistencia para formar la planta; todo animal y vegetal que pierde este gas ácido carbónico se descompone y disuelve.

4º La primera savia de la primavera la chupan las raices brotadas desde Agosto hasta fines de otoño, y la savia de Agosto sirve para las raices que han nacido y brotado desde la primavera hasta Agosto.

5º La savia de Agosto nutre, perfecciona y conserva los botones de fruto de los árboles de cuesco que deben abrirse en la primavera siguiente, y los botones de fruta de los árboles de pepitas.

6º La savia de Agosto que queda en los vasos y tubos del árbol es la que contribuye al desarrollo de los botones, y de los brotes de los árboles cortados por el pie, y de los primeros brotes de las estacas, y aun de las flores ya formadas en los botones, aunque estas flores no granan, y si un corto número de ellos echa grana es infecunda.

Saxifraga. Es una especie de yerba ó mata que tiene el tallo velloso y de un color encarnado pálido; la raiz es fibrosa, y la estremidad de las fibras estan guarnecidas de tubérculos del tamaño de un guisante, rojizos y colocados unos sobre otros; las hojas son arriñonadas, hendidas en muchos lóbulos colocadas alternativamente; su flor es blanca, compuesta de cinco pétalos iguales, dispuestos en rosa, y su pistilo se convierte en un fruto de dos cajas: se cria en los montes tallares y los sotos, y florece en Mayo. Los tubérculos de la raiz son amargos, y la planta acre, aperitiva y diurética. Los tubérculos desaparecen cuando empieza á secarse, y así deben cogerse luego que florece; se hace uso de esta planta en infusion.

Sebo. Sustancia crasa que se halla en el cuerpo de los animales que tienen cuernos, ó que no tienen los pies

levadura que apropia la savia comun á cada especie vegetal, y contribuye muchísimo para prepararla para que le sirva de alimento.

3º El aire fijo tiene unidos los principios de la savia, y les da consistencia para formar la planta; todo animal y vegetal que pierde este gas ácido carbónico se descompone y disuelve.

4º La primera savia de la primavera la chupan las raices brotadas desde Agosto hasta fines de otoño, y la savia de Agosto sirve para las raices que han nacido y brotado desde la primavera hasta Agosto.

5º La savia de Agosto nutre, perfecciona y conserva los botones de fruto de los árboles de cuesco que deben abrirse en la primavera siguiente, y los botones de fruta de los árboles de pepitas.

6º La savia de Agosto que queda en los vasos y tubos del árbol es la que contribuye al desarrollo de los botones, y de los brotes de los árboles cortados por el pie, y de los primeros brotes de las estacas, y aun de las flores ya formadas en los botones, aunque estas flores no granan, y si un corto número de ellos echa grana es infecunda.

Saxifraga. Es una especie de yerba ó mata que tiene el tallo velloso y de un color encarnado pálido; la raiz es fibrosa, y la estremidad de las fibras estan guarnecidas de tubérculos del tamaño de un guisante, rojizos y colocados unos sobre otros; las hojas son arriñonadas, hendidas en muchos lóbulos colocadas alternativamente; su flor es blanca, compuesta de cinco pétalos iguales, dispuestos en rosa, y su pistilo se convierte en un fruto de dos cajas: se cria en los montes tallares y los sotos, y florece en Mayo. Los tubérculos de la raiz son amargos, y la planta acre, aperitiva y diurética. Los tubérculos desaparecen cuando empieza á secarse, y así deben cogerse luego que florece; se hace uso de esta planta en infusion.

Sebo. Sustancia crasa que se halla en el cuerpo de los animales que tienen cuernos, ó que no tienen los pies

con separacion de dedos, en las estremidades de los músculos y en los miembros; y sirve para hacer velas. El sebo se estenderá en varales luego que se saca del animal; se le derrite ocho dias despues, y no mas tarde; se deja enfriar en barreños, donde forma una especie de pan, que se endurece, pero no se rompe con facilidad; y para que sea bueno debe estar seco y tieso de modo que ruja. (*V. Velas.*)

SED. Es el deseo que tenemos de beber ó tomar algun fluido. Nace de la sequedad que hay en el estómago y esófago causada por el calor, y por esta razon deseamos humedecernos. Cuanto mas secos estan los vasos mas se estrechan, y la sangre corre por ellos con mas velocidad; se aumenta el calor y la sed se hace insufrible. Hay ademas de esto otras muchas causas de la sed, pero todas ellas la causan, porque escitan el calor. No hay enfermedad alguna en que no se escite la sed, y si en algun estado de las enfermedades agudas no se manifiesta el sentimiento de la sed es prueba de que los órganos han perdido la sensibilidad y se debe temer una muerte próxima. El agua es el mejor medio para calmar la sed, y cuanto mas fria produce mejor este efecto; en las enfermedades agudas se debe combinar con los zumos ácidos vegetales ó con los minerales dilatados hasta darlas un agrio agradable, tal como es el ácido vitriólico ó sulfúrico, el nítrico, &c. La limonada comun, un cocimiento ligero de agua de arroz disueltos algunos granos de nitro en ella, el caldo de pollo y el suero son muy buenos para templar la acrimonía de la saliva y de la linfa. Como de la sed nacen una multitud de enfermedades especialmente las inflamatorias, conviene muchísimo que las personas que tienen la sangre acre, ó los humores crasos y viscosos, beban todos los dias alguna bebida agradable. El que goza de buena salud debe abstenerse de beber despues de haber corrido ó hecho algun egercicio violento, ó estando sudado, porque el humor que salia á fue-

ra con el egercicio retrocede con la bebida, y muchas veces carga sobre el pulmon, y resulta una pulmonía que quita la vida sin remedio.

SEGADOR. Es el que siega ó corta la yerba de los prados, ó de los sembrados, ora lo haga con la hoz ó con la guadaña.

SELLO DE SALOMON. Planta que se cria en los sitios sombríos, y tiene los tallos de tres pies de alto y redondos; las hojas anchas, y las flores forman una especie de campanilla; la raiz es medicinal, y una onza partida en pedazos, echada en infusion en vino blanco, cura la quebradura de los niños, haciéndose tomar dos ó tres veces cada dia, y tambien es bueno para el mal de piedra.

SEMBRADERA. Es un instrumento inventado por el autor del cultivo de las tierras, y por cuyo medio se evitan los inconvenientes que hay en el modo de sembrar á mano. Estos inconvenientes consisten en que por lo regular los puños no son iguales por la diferencia

que hay en los granos; que la simiente se junta en el fondo y queda muy poca en las eminencias; que es preciso gastar mucha simiente para reemplazar la que queda fuera de la tierra, y que coman los pájaros.

Esta sembradera hace: 1º que los surcos queden á la distancia y hondura que se quiere: 2º los vuelve á tapar ó llenar de tierra de modo que todos los granos quedan debajo de ella: 3º echar en cada surco la porcion precisa de simiente y nada mas. Antes de hacer uso de esta sembradera se necesita estar seguro por la esperiencia de la buena calidad del grano, porque si diere mas ó menos cañas, como una sesta ó décima parte, así habrá de aumentarse ó disminuirse la simiente que se ha de echar en la tierra.

Siguiendo el método de esta sembradera, los granos quedan por hileras, y estas serán únicas, dobles ó triples, segun la vivacidad de las plantas, porque si estas lo son mucho bastará una hilera, y entre estas se deja un espacio de siete á ocho pulgadas, cuyos es-

cios se llaman *separaciones*. Llámanse tablas ó eras el espacio ocupado por las hileras, con las separaciones que estan entremedio; y platabandas se llaman los espacios que separan las eras ó tablas; por egemplo, entre dos y dos hileras, entre tres y tres, hay separacion, y así la hay una entre dos, hay dos entre tres, tres entre cuatro, correlativamente.

El autor de este método asegura que al tiempo de la siega, la mayor parte de granos de trigo habrán producido veinte ó treinta cañas, al paso que sembrando regularmente no dan mas que dos ó tres.

Esta sembradera es absolutamente necesaria para practicar por mayor este nuevo método de cultivo; y los que quieran sembrar todo género de granos deben acomodar la sembradera de tres cilindros, cuyas casillas sean de diferente tamaño, sirviendo las mayores para sembrar las habas y guisantes, y aun para la avena. El cilindro para el trigo ha de ser de un grandor mediano, y podrá servir tambien para sembrar el centeno y la cebada; en fin el tercero, cuyas casillas son mas chicas, se destina para sembrar los granos menudos, como el mijo, la naba, mielga y otros. Culture des terres: tom. 1. pag. 394.

Puede verse la descripcion de esta máquina con figuras en este mismo tratado: tom. 2. pag. 135.

Mas como estas mismas máquinas tienen bastante obra, y por costosas pueden desanimar al labrador, un particular cuyo celo es digno de elogio, ha dado al público el conocimiento de una pequeña sembradera que ha ideado para habituar á los labradores al uso de la sembradera de tres rejas, y la acaba de egecutar con aprobacion del intendente de Picardía. Esta pequeña máquina está montada sobre un arado comun, y puede hacerse uso de él por todo labrador hasta el mas pobre, y en todo género de terrenos indistintamente: en fin, es un arado que ara y siembra al mismo tiempo.

El inventor de él nos dice no haber costado en Amiens mas que seis pesetas; y que lo que hay que mudar en

el arado no consiste en otra cosa que en quitar los dos palos que estan sobre el asiento de él, substituyendo en su lugar dos medias horquillas, que sirven para sostener la caja de la sembradera: es preciso poner ademas en uno de los cubos de las dos ruedas, que deben tener seis ó siete pulgadas de diámetro, una polea del de seis ó siete líneas para contener la cuerda que ha de dar el movimiento al grano, para que este vaya cayendo con proporcion en el surco. La primera prueba, dice, que se hizo de esta sembradera fue á un cuarto de legua de Amiens, y que tuvo todo el efecto que pudiera esperarse en corta porcion de tierra bien preparada. Al dia siguiente se hizo segunda prueba en una yugada de tierra de mediana calidad, y tuvo igual suceso, sin que se hubiese podido ver despues de sembrado un grano de trigo sobre la tierra, ó que no estuviera tapado.

En esta yugada se echó dos sestarios de trigo y algo menos, que pesaron noventa y cinco libras de grano, en

lugar de tres sestarios y algo mas que el labrador acostumbra á echar de simiente en igual porcion de tierra, que asciende á ciento cincuenta y siete libras de grano; y por consiguiente se ahorra en este nuevo método una tercera parte de simiente. Acostumbrados los labradores á sembrar á la mano, no será fácil apartarlos de esta rutina, sin que por sí mismos vean hacer los instrumentos sencillos y cómodos para sembrar las tierras con mas economía, cuya sabia reflexion hace el mismo autor. *Alm. d'Agr.*

En efecto, es constante que se pierde un tercio de simiente cuando se siembra á mano, pues por diestro que sea el que siembra, siempre resultan de este modo muchos inconvenientes; aun cuando supongamos que el grano queda repartido en perfecta igualdad, mucha parte queda atollado por el arado, de modo que no puede nacer; de donde proviene quedar despues varios campos sin pies, y otros muy espesos; mas si luego que se ha sembrado acaece llover, no se puede por lo regular hacer

pronto uso del rastrillo para tapar el grano, y entretanto le comen los pajaros.

SEMBRAR. La accion de sembrar es una de las operaciones mas importantes de la agricultura, y sobre ello hay reglas, cuyo conocimiento y práctica es indispensable á todo buen labrador.

1º Antes de sembrar es preciso conocer la calidad de la tierra para saber la especie y cantidad de grano que necesita: igualmente es preciso asegurarse de la calidad de la tierra donde se ha criado cuando se compra para sembrar.

2º Haber dado á la tierra las labores necesarias.

3º Escoger la mejor simiente de cualquiera especie que sea. El buen trigo por egemplo, debe ser de un pardo blanquecino, pesado y que resista al diente. (*V. Trigo.*)

Debe estar tambien perfectamente acribado y limpio de toda otra cualquiera grana; convendrá que el trigo que ha de servir para simiente se traiga de un terreno distante algunas leguas de aquel donde se ha de echar,

y de tierra mas ligera, porque el mismo trigo echado siempre en una misma degenera. Es mas útil traer las simientes de paises donde las plantas se crian bien naturalmente, y sembrar el trigo en un terreno de una naturaleza contraria á aquel de donde se ha sacado, por cuyo medio se logra mucho mejor cosecha. El trigo añejo para sembrar es lo mismo que el nuevo, aunque por lo comun se siembra con el del año anterior.

En la mayor parte de las provincias de Francia se acostumbra pasar la simiente por una legía de cal viva donde la dejan en remojo cinco ó seis horas, y en su defecto la echan en una salmuera; otros la remojan y quitan los granos que quedan por encima, pues de este modo sale pronto el pan; otros riegan el trigo en el monton con esta agua, ó echan por encima la cal viva y le revuelven bien; estas varias precauciones impiden que salga el pan anieblado, que en lugar de harina contiene un polvillo negro de mal olor.

Los buenos colonos de Inglaterra, para librarse del accidente de la niebla, mudan todos los años una parte de la simiente, ó á lo menos cada tres años, particularmente el trigo. Es constante que la cal hace abultar el grano, de modo que aumenta una sesta parte; ademas el grano así preparado multiplica con mas facilidad, resiste mas bien á las lluvias, á las malas yerbas, y á los cocos. Es un principio generalmente recibido y esperimentado, que se necesita mas simiente en la tierra mala que para la buena.

Nos parece conveniente manifestar al público un método practicado en Inglaterra para la preparacion de la simiente y es el siguiente: se toma el agua roja que filtra de los muladares que estan al aire y á la lluvia en ciertas vasijas que se atollan cerca de ellos; hácese evaporar al fuego una porcion de orines para acelerar la putrefaccion, y mezclándolos con el agua del muladar, se pone á la lumbre en una caldera, échase á remojar en este licor la simiente por espacio de cuatro dias, y producirá una cosecha abundante.

Otro método para las tierras flojas y areniscas. Se tomará de trece á catorce libras de estiércol de ovejas que se hervirá en agua, y donde se desatará tres ó cuatro libras de salitre; échase en ello media fanega de trigo por ocho horas, y poniéndole á secar en sitio donde no de mucho el sol se sembrará claro; pero si se repite aquella operacion muchas veces, tarda muy poco el trigo en espigar, y con esto no tiene la tierra necesidad de abono.

Está visto por repetidas esperiencias que por medio de las preparaciones de las simientes, cada grano echa siete ú ocho cañas, y cada una de ellas una espiga con mas de cincuenta granos, como que ha habido quien ha contado pasadas de cincuenta cañas en un mismo pie.

El tiempo propio para sembrar es en otoño, principalmente desde el veinte de Setiembre hasta el diez de Octubre, respecto al trigo, centeno, morcajo, espelta y cebada cuadrada; otras

especies mas ordinarias se siembran en primavera, como tambien la avena, cebada, lentejas, altramuces y otras que se les da el nombre de marzos. Pueden sembrarse juntos ó á parte, y se da la mayor parte de estos granos en forrage á los animales de carga, á las vacas y ovejas, y el grano es para los caballos y aves.

Por lo general puede sembrarse muy bien durante seis semanas en los meses de Setiembre y Octubre empezando por los llanos, porque estos se han de sembrar antes, y todo pan sembrado temprano nace mas bien. Hay ciertas circunstancias que obligan á dilatar esta operacion para otro tiempo. 1º La mucha abundancia de lluvias. 2º Cuando es una tierra cálida ó pedregosa, por temor de que arroje demasiado antes de la primavera. 3º Si la tierra ha producido el año anterior algun forrage, porque es preciso que haya tiempo para prepararla. 4º Cuando nuevamente se la ha descuajado, ya por haber estado en monte ó en pradera. En todos estos casos debe dilatarse la

siembra hasta Diciembre y aun hasta Febrero.

El órden que debe guardarse es comenzar la siembra por el centeno, despues el morcajo, síguese la espelta, y últimamente el trigo, que será en tierra fuerte y húmeda, despues de haber llovido. En cuanto á las especies llamadas marzos, se siembran en la primavera, comenzando por el trigo de Marzo que requiere tierra fuerte y los mismos labores que los demas trigos: despues á principios de Abril el maiz y mijo.

En cuanto á la cantidad de simiente depende de la calidad de la tierra, porque las mas ligeras requieren mas que las fuertes; lo mismo sucede por lo que mira á paises húmedos y acuátiles, ó cubiertos de árboles, porque estos necesitan mas que los secos. Aunque la costumbre comun es echar ocho medidas que contengan el peso de veinte libras de trigo cada una para cada yugada de tierra, y como cuatro para el mijo; el uso constante de los lugares es la mejor regla, y

por lo general mas vale echar algo mas.

En cuanto al modo de sembrar, el trigo se siembra á mano llena: el labrador ata delante de sí la manta por lo angosto, y echando en ella una medida de trigo enrosca al brazo izquierdo lo que sobra para que el trigo no se escape; cógese un puño de él y marchando sobre una misma línea le esparce circularmente echando la mano hasta el hombro izquierdo: llena de nuevo la mano, y camina siempre con el pie derecho, adelantando de este modo con un movimiento siempre igual, y con esta especie de medida hace la distribucion de la simiente con perfecta igualdad. Cuando el labrador ha llenado cierta anchura de tierra que regula segun la distancia hasta donde ha arrojado el trigo, empieza por otra línea sin interrupcion.

Despues que ha sembrado el campo cubrirá la simiente, tanto para que los pájaros no la coman, como para que la tierra la comunique su sustancia; pero no la meterá muy adentro, porque cuanto mas honda quede tanto

mas tarda en nacer, y las raices echan mejor á la superficie de la tierra, como las penetra mas bien el calor del sol; por otra parte la lluvia no pasa mas que algunas pulgadas de hondo, y la superficie siempre está humeda: el mejor modo y mas seguro es sembrar á una pulgada de hondo, porque tambien si el grano queda enteramente descubierto no prende en tiempo seco; pero sino fuere bastante una pulgada se le ahondará mas, y lo mismo se hará si hubiese bastante tiempo para que se crie.

En las tierras ligeras se entierra ó tapa el grano con el rastrillo comun, pasándole á la larga y al traves; y cuando hay terrones se hace uso de un rodillo de encina con sus puas de hierro. Por lo general el trigo ha de quedar algo mas cubierto en las tierras ligeras que en las fuertes, y antes de pasar el rastrillo se podrá dar á la tierra una labor ligera, pasarle luego, y si se puede será bueno sembrar siempre en buen tiempo.

En cuanto á la siembra de las gra-

nas de plantas, debe saberse que cada especie se ha de poner segun lo hondo que la convenga, y para esto se hacen varios hoyos con el plantador; de ese modo se hace la esperiencia que se acredita al tiempo de arrojar las plantas, y se ve la hondura que conviene á cada una.

Receta para que abulten las plantas y legumbres y darlas un gusto escelente. Se tomará cierta porcion de nitro ó salitre como media libra, y la mitad mas de sal; échase en un crisol y se derrite; despues se aparta del fuego y deja enfriar; y para cada libra de esta materia se echarán diez azumbres de agua; disuélvense alli las sales, y con ella se regarán las plantas, y se remojan tambien las granas para sembrar.

Todos los agricultores convienen en un punto, y es que los labradores siembran mucho mas grano del que se necesita, de que resultan dos pérdidas, una lo que se gasta de mas, y otra lo menos abundante de la cosecha y calidad inferior.

La prueba mas precisa y útil para arreglar la cantidad de simiente, seria sembrar una tierra en diferentes tiempos, como á mediados de Setiembre, á mediados de Octubre, á principios de Noviembre, á mediados de este mes, ó á principios de Diciembre. Ultimamente, será sumamente útil saber fijo el tiempo en que conviene sembrar, tanto para la seguridad de la cosecha, como para la abundancia y calidad de granos.

Pondremos aqui la reflexion que hace un inteligente: por repetidas esperiencias, dice, he hallado lo útil que es la preparacion de las simientes. 1º La simiente preparada se adelanta ó sale primero que la que no lo está: 2º los pájaros no hacen en ella tanto daño: 3º el trigo sale mas espeso, y de consiguiente convendrá sembrar mas claro: 4º no está tan espuesto á anieblarse, como el que no tiene preparacion alguna. Como por lo general no se pueden limpiar las tierras, segun se hace con una era de lechugas para quitarlas todas las malas yerbas, mas

bien convendrá sembrar espeso que claro, para que de ese modo venza el pan á la yerba, pues cuando se siembra claro toda mala yerba crece con fuerza, se aprovecha de la sustancia de la tierra, y sujetando al pan no le deja medrar.

Debe advertirse que en las tierras frias los granos estan menos espuestos á helarse, cuando estan sembrados espesos que si lo estuviesen muy claros; pero como por otra parte el grano sembrado claro produce mas en igual porcion de terreno, igualmente trabajado y sembrado espeso, se sigue que la tierra no puede criar mas que aquella cantidad de plantas proporcionadas á su fecundidad. En fin está visto que si se da á los granos una labor muy honda, cuando se les trabaja y escarda en Mayo les hace profundar mas las raices, que tomando mas humedad los impide la maduracion á su tiempo.

SEMIDOBLE. Se usa de esta voz para designar las flores que tienen mas pétalos ú hojas en las flores que cuando son sencillas. Si esta flor tuviese un poco mas de volúmen se llamaria flor doble; pero si se cultivan y ponen en buena tierra últimamente se consiguen flores dobles. Las flores semidobles producen menos grana que las sencillas; pero está mas gruesa y está mas bien nutrida que la de aquellas; duran mas tiempo, y conservan mas sus colores que las sencillas, pero menos que las dobles. En las sencillas fecundada la grana se marchita la flor, y así solo dura dos ó tres dias; en la semidoble la fecundacion es mas lenta, y por esta razon se conservan mas tiempo; la doble no fecunda su simiente, y este es el motivo porque conserva mucho mas tiempo su belleza y su frescura.

SEMIFLÓSCULO. Es una pequeña flor compuesta meramente de un tubo estrecho que se ensancha por arriba en forma de lengüeta hendido por su estremidad, y por esta causa se llama flósculo alengüetado.

SEMILLA, GRANA Ó SIMIENTE. Es la parte de una planta destinada para su reproduccion, en la cual se contiene

la nueva planta con todas sus partes, y no necesita para empezar á vegetar, sino que el calor de la tierra ponga en movimiento las partes mas sutiles que contiene como sucede en el huevo empollado con el calor de las aves. Las raices son las primeras que empiezan á chupar la savia mas sutil en una pequeñísima cantidad, elaborarla y reducirla á alimento para empezar á nutrirse poco á poco las partes pequeñísimas de la planta. Esta semilla ó simiente la naturaleza en todas las plantas la forma con el mayor cuidado, y con el mismo la conserva, y cuanto mas delicada es, le pone mayores preservativos para librarla de la humedad, de las aves, ó de los golpes ó de otros accidentes que pudieran destruirla como se ve en las almendras, nueces y castañas que les ha puesto una cáscara verde, lisa y carnosa, y debajo de estas una madera muy dura, y cuando esta madera ha tomado su consistencia para conservar la simiente se secan las cortezas de fuera, se sueltan y se caen, porque

ya no son necesarias. Ademas de estas cubiertas que son tan fuertes, las simientes tienen otra interior mas delgada, coriacea y bastante fuerte, la cual está pegada á la misma simiente. Si una ú otra de estas dos últimas cubiertas se destruye la simiente se pudre. Las simientes pequeñas estan defendidas por una cáscara dura y aceitosa para que la humedad no pueda penetrarla. Todas las semillas ademas de las cubiertas que hemos dicho tienen el gérmen que es aquella partecita que se ve mas claramente en las almendras, castañas, judías y otras semillas, entre los lóbulos ó cotiledones. La parte superior de este gérmen que apunta en la estremidad de la almendra es lo que forma la radícula, y la inferior es la que se convierte en planta.

Semillero. Es un sitio donde se cria una multitud de plantas nuevas con el fin de reemplazar los árboles muertos, ó que es preciso arrancar. Las plantas unas salen de la pepita ó del hueso, y se llaman árboles fran-

cos que tienen necesidad del ausilio del engerto, porque son silvestres; otras son los renuevos que se sacan en los bosques, y se llaman estacas; estas se cortan de ciertos silvestres que producen una fruta áspera y de mal gusto.

Hay cuatro géneros de semilleros. 1º El de simiente y de fruta de pepita llamado así, porque en él se crian los arbolitos por medio de la pepita ó de la grana. Para esto deben tomarse las pepitas de frutas bien maduras, y guardarlas en sitio seco antes de hacer uso de ellas. Las granas han de ser del mismo año, redondas y llenas por dentro, y así las que echándolas en agua se van al hondo, son las mejores. Antes de sembrar unas y otras se tendrán un dia en agua, donde se echará un poco de nitro para facilitar el arrojo. Por el mes de Marzo se siembran las pepitas en campo lleno, ó en rayas separadas un pie unas de otras, se las cubre con tierra y echa por encima estiércol; cuando empiezan á echar se las escarda, y despues se da una labor ligera. A los dos años

se trasplantan á otro semillero, y se ponen en hileras á dos pies unos de otros.

2º El semillero de frutas de hueso, donde por lo comun no se crian mas que almendros, pues para los albérchigos, albaricoques, guindos y ciruelos, es preciso valerse del medio del engerto, porque el tener estos árboles por medio de la siembra del hueso es sumamente prolijo; aunque á la verdad hay algunas especies que requieren sembrarse, como el albérchigo llamado violeta, y la ciruela damasco negro, pero las demas han de ser engertadas.

3º El semillero de plantas de campo. Para este efecto debe cogerse desde Setiembre hasta Diciembre las granas del tilo, fresno, acer y haya, y por lo que mira á la del olmo, se coge la grana en el mes de Mayo, y se siembra en el mismo tiempo: siémbranse estas granas en eras, y cuando no se las quiere sembrar por dejarlas en su sitio, se las saca al cabo de dos años para trasplantarlos en el semille-

ro á un pie de distancia uno de otro; en cuanto á la encina se la siembra para dejarla en su sitio, esto es, donde haya de permanecer, porque si se trasplanta no prevalece tan bien. En cuanto á los árboles verdes, como el tejo, el acebo, abetos y pinos, es mejor plantarlos á estaca que sembrarlos; y por lo que mira á las nueces, avellanas, bellotas y castañas se acopian en los meses de Octubre y Noviembre, se las hace aguijar por el invierno, echándolas en camas de arena, y se siembran ó plantan por la primavera.

4º El semillero de barbados. Entiéndese por este nombre toda planta formada, como rama, renuevo silvestre que se destinan para engertar tales ó tales sujetos; mas para esto es preciso saber escoger las diferentes plantas, y á qué árboles convienen para el engerto. Para lo cual cuando se quiere tener perales, y manzanos francos de tronco alto, se escogerán los perales y manzanos silvestres de solo un año: 2º para los manzanos que se destinan á espaldera ó enanos, se toman las plantas de los manzanos llamados paraisos: 3º para los perales que han de servir al mismo fin, ha de ser la planta de membrillo: 4º para los albérchigos, albaricoques y ciruelos, se necesitan plantas nuevas de este último árbol, y de la especie llamada damasco negro y san Julian: para los albaricoques se escogen los ciruelos que lleven las ciruelas mas abultadas, y para los ciruelos se tomarán las plantas de esta especie, aunque sean de la clase que se quiera, á escepcion de los que dan la fruta áspera: 5º para los guindos se escogerán las ramas del meriso blanco y colorado. En fin el almendro no quiere ser trasplantado, y así se le pondrá en el sitio donde ha de permanecer.

Cuando se han escogido ya las plantas se las pone en el mes de Noviembre, y en terrenos húmedos por Febrero, y siempre en buen tiempo, y sitio destinado para semillero. El terreno de este, que habrá de ser solo de

mediana calidad, se habrá cavado á dos pies y medio de hondo y puesto á nivel en eras de diez á doce pies. Pónense estos renuevos en una especie de regatas de un pie de ancho y otro de hondo, á tres pies unas de otras, y dispuestas de modo que los estremos de ellas miren al mediodia, y por consiguiente al norte los opuestos. Cuando se plantan los silvestres de perales y manzanos francos criados de pepita, es preciso cortar la mitad de la raiz de la planta, y cercenar como siete pulgadas á lo alto, con la separacion de dos pies de unos a otros, dejándolos á dos ó tres pulgadas de la tierra para que vuelvan á echar leña nueva donde se les engerte.

Todos estos semilleros quieren ser cultivados con cuidado. 1º Por Mayo se pinzan los silvestres de peral y manzano que comienzan á arrojar, de suerte que no se deja á cada rama mas que una yema. Cerca de Junio se da una labor ó mas con la pala, y solo por el medio para no ofender las raices, y despues se cubre la

tierra con helechos; por el Noviembre se les cava al pie apartando la tierra al rededor, y al Marzo siguiente se labra la tierra del semillero y envuelve con ella el helecho. 2º Si no se ha aprovechado bien se echa estiércol á medio podrir antes de labrarla: 3º se podarán los silvestres cuando empiezan á formar el tronco, esto es, que se les cortará todas las ramas, y no dejarles mas que como siete ú ocho pulgadas de alto. Cultivadas así estas plantas se las puede engertar al tercero ó cuarto año, y se cuidará todos los años de cortarlas tambien todas las ramas que estan por bajo del montante ó rama superior, para que se conserven derechos y formen buen tronco; á los siete ú ocho años se puede hacer uso de ellos para reemplazar algunos sitios desocupados.

El terreno de un semillero para árboles frutales, no ha de ser mas fertil que el del jardin, porque si lo fuese, jamas prevalecerán los árboles cuando se les trasplante, y así esta operacion ha de ser siempre de terre-

no inferior á otro de superior calidad.

Sen. Es una especie de arbusto ó arbolito que se levanta de dos á tres pies, y se cria en el Egipto, la Arabia, y aun en la Italia; su raiz es ramosa; su tallo es leñoso; las flores nacen del encuentro de las hojas; son de cinco pétalos redondeados, y cóncavos; su fruto es una silicua oblonga, encorvada é hinchada que contiene muchas semillas casi redondas; sus hojas estan colocadas alternativamente sobre los tallos; son redondeadas, iguales y obtusas. Se podria cultivar en nuestros paises templados, y se connaturalizaria muy bien en nuestras provincias meridionales, aunque sus hojas no serian de tan buena calidad como las de Egipto, siempre serian muy útiles para la medicina veterinaria que hace mucho uso de ellas. Se siembra en Febrero despues de haber preparado bien el terreno, ó con la laya ó con el arado; no debe sembrarse espeso, y las noches ó dias que haga frio deben cubrirse las plantas con

esteras ó paja. Las hojas de este arbolito son purgantes, producen náuseas y cólicos mas ó menos vivos que se disipan segun pierde la fuerza el purgante: el mejor sen es el que viene de Alejandría: debe ser escogido, nuevo, en hojas, la mayor parte enteras, medianas, de color verde pajizusco, olor fuerte, y gusto desagradable. Tambien se hace uso de las vainillas del sen que han de ser grandes y del mismo color que las hojas, aunque algo mas bajo.

El sen purga grandemente los humores recocidos y viscosos, la bílis, la pituita de la cabeza, del hígado y del bazo. Como ocasiona retortijones arrimándose á los intestinos, no se dará nunca sin agregar la sal de tártaro que es precipitante. Corrígese tambien el calor y la secura que tiene con la flor de violeta y de borraja, y para impedir que perjudique al estómago se añade la canela y el gengibre. La dósis en infusion es hasta dos dracmas ó media onza, y en sustancia hasta dracma y media.

La infusion del sen se hace así: tómase media onza, media dracma ó una de simiente de anis, un escrúpulo ó media dracma de sal de tártaro; échase todo en infusion en suficiente cantidad de agua natural, y se deja en sitio templado toda una noche; cuélase, y para tres onzas de este licor se añade tres dracmas de canela, y media onza de jarabe de chicoria compuesto de ruibarbo, y se mezcla todo para hacer una bebida purgante.

El sen purga todo género de humores, y particularmente la melancolía y bílis, echando media onza en infusion en dos vasos de leche clarificada que se tomarán por la mañana, mediando una hora de uno á otro. Este purgante repetido puede curar las largas enfermedades causadas por obstruccion de los humores.

El sen es contrario en las disposiciones inflamatorias, como enfermedades de pecho, hemorragias, &c.

SENCILLA SIMPLE. Llamase así la flor que no tiene mas que su corola tal como la naturaleza se la ha dado, y contiene todo lo que es necesario para su reproduccion, lo que no sucede en las flores dobles que solo las consiguen los floristas á fuerza de violentar la naturaleza, y pueden mirarse en su género como verdaderos monstruos, como unos eunucos incapaces de reproducirse, porque las partes necesarias para la generacion se convierten en pétalos y hojas de la flor.

SENECIO Ó YERBA DE SANTIAGO. Es una especie de yerba que tiene la raiz fibrosa y blanquecina, el tallo de dos pies de alto, cilíndrico, acanalado, liso ó un poco borroso; las hojas estan colocadas alternativamente en los tallos, y las flores son amarillas, y salen en la cima; es una planta vivaz que se cria en los paises templados, en los terrenos húmedos; florece desde Mayo hasta Agosto; esta planta tiene un olor aromático, y el sabor amargo y algo acre; es vulneraria y detersiva; sus hojas aceleran la espectoracion en la tos catarral y el asma pituitosa; se usa de ellas en cataplasmas, infusiones y cocimientos.

SERBAL. Especie de árbol que tiene la raiz leñosa y ramosa; su tallo es medianamente grueso; su corteza es áspera y escabrosa; la madera es durísima, compacta y rojiza; las hojas estan colocadas alternativamente, son largas, puntiagudas y dentadas por sus orillas, blanquecinas y borrosas por debajo, y las flores que nacen encima de los tallos son rosadas; su fruto es una baya tierna llamada serba casi redonda; contiene tres semillas oblongas, distintas y cartilaginosas; tiene el gusto muy acerbo antes de madurar; pero cuando madura se pone tierno, insípido, dulce, indigesto y astringente; tienen la propiedad de estreñir y disminuir la diarrea causada por debilidad; aplicadas esteriormente repercuten las almorranas y calman el dolor. En algunos paises lo estrujan en la prensa, y esprimen un jugo que fermenta, y se hace una bebida mas fuerte que la sidra. La serba es preferible al níspero. La madera de esta planta es muy dura, y los escultores y evanistas hacen uso de ella para embutidos, husillos de prensas, y de piñones, dientes de ruedas, &c. este árbol se cria en todas partes, aun en las grietas de las rocas con tal que haya tierra. Hay alguna variedad en estos árboles segun el clima y terreno donde se hallen; pero no por esto deben constituirse diferentes especies.

SERPIENTE. Remedio específico contra las picaduras de las serpientes. Se picará con una lanceta, ó con una aguja la parte herida para hacer salir algunas gotas de sangre en caso que no la haya echado, y se pone alli inmediatamente la piedra de serpiente. (Llámase así un pedazo de cuerno de ciervo cortado, de la figura y grueso de una moneda de cobre, y pasado ligeramente sobre el fuego.) Esta piedra se une alli, y se deja pegada hasta que por sí misma se caiga, que es la señal de que el veneno ha salido; algunas veces se desprende á los dos dias, y otras se mantiene sobre la llaga hasta doce y quince. Cuando se ha caido se la lava luego con leche, y despues con agua tibia para limpiarla

bien de la grasa de la leche. Es tambien un buen específico esta piedra contra las mordeduras de animales rabiosos, como para curar el carbunco y aun la hidropesía.

Serpol. Planta que se cria en los sitios montañosos, incultos, pedregosos, y en los jardines; tiene los tallos de un pie de alto, las hojas y las flores son pequeñas, y estas tiran á purpúreas. El serpol es de un olor agradable y de un gusto aromático; tiene la propiedad de cálido, aperitivo, cefálico y estomacal; es muy útil en las enfermedades catarrales de la cabeza; detiene el esputo de sangre, y escita la orina y los meses.

Serratula de campos, ó cardo de campos, ó hemerhodral. Es una especie de yerba que tiene la raiz ahusada y rastrera; su tallo es herbáceo, acanalado y ramoso; tiene unas quince pulgadas de alto; las flores son de un color violado claro, y nacen en la cima; las hojas estan colocadas alternativamente. Esta planta es aperitiva, resolutiva y antihemorroidal, que

por esta razon se le ha dado el nombre que tiene.

Seseli. Es una especie de yerba que tiene la raiz ahusada, pequeña y tortuosa; su tallo es herbáceo, alto, derecho, áspero, acanalado; su flor es rosada, y tiene dos granas ovales, acanaladas, convexas por un lado y aplastadas por otro; las hojas estan colocadas alternativamente sobre los tallos. La semilla es aromática, diurética, emenagoga, resolutiva y carminativa, y se usa de ella en los mismos casos que de la del hinojo comun y del anís.

Sestario. Es una medida que varía segun los lugares, y la naturaleza de las cosas que se miden; y en Paris en materia de licores, es el sestario la mitad de una botella comun.

Un sestario de harina con el salvado debe pesar doscientas y cuarenta libras lo mismo que el del trigo; y el de harina ha de hacer por lo comun ciento y setenta, ó ciento y ochenta libras de pan.

Seta. Es una especie de planta que se cria sin hojas, tiene el tallo muy

bajo, y sostiene una cabeza redonda ó chata. Las mejores setas y mas sanas son las de los prados, y se las halla despues de las primeras nieblas del otoño. Las de los bosques y las que se encuentran á las orillas de los montes no son tan estimadas; las mejores y de que se hace mas uso para las salsas y demas condimentos se encuentran á principios de Mayo; son blancas por fuera y encarnadinas por dentro. Las setas cuya especie es dañosa tienen hojas negras y mal olor: las que nacen al pie de los árboles como el pino y el abeto sirven solo para ciertos remedios; pero las que se crian en el sauco que se llaman orejas de judas, son tan mortíferas como el veneno.

Setas venenosas. Los síntomas que indican haberlas comido son una sensible pesadez en el estómago; el enfermo esperimenta ahogo y opresion, y algunas veces se suspende la orina, ó es muy turbada; si no se pone pronto remedio la respiracion cada vez es mas dificil, y los temblores y sudores

frios anuncian ser inevitable la muerte.

Hasta ahora el agua tibia, la leche, las emulsiones que se han hecho tomar á los enfermos de esta clase no han surtido el mejor efecto. Un médico de Paris (Mr. Hatté), es de dictámen que despues de haber hecho vomitar al enfermo con el emético, se haga beber mucha agua envuelta con algo de vinagre, porque este licor actuando por su cualidad de antídoto en las partículas del veneno ocultas en las cavidades del estómago, ó que han penetrado las membranas de los intestinos, destruye su accion, é impide hacer el daño.

Remedio contra la sofocacion por haber comido malas setas. Se comerán puerros asados ó ajos crudos; y tambien es bueno el vinagre ó zumo de la berza; todos estos remedios son buenos contra el veneno de las setas.

Setiembre. Trabajos que han de hacerse en este mes. Se siembra el centeno y el morcajo, se alzan los barbechos, se corta el arroz y los mijos; y tambien debe comprarse los cerdos

flacos para meterlos en la bellota; se echa el estiércol en las tierras, y se estiende, y da principio á la vendimia.

En los jardines se trasplanta mucha chicoria, á medio pie una de otra, y se riega cuando hay calores á mediados del mes; se engertan los albérchigos en almendros, ú otros albérchigos que estan puestos; á fines del mes se siembran las espinacas y atan las coliflores que esten ya repolludas, y tambien el ápio, pero á este se les amontona estiércol seco. En cuanto á las flores se siembra la grana de las orejas de oso, francesillas ó renúnculos, íris, tulipanes y otras plantas anuales; se renuevan los claveles, alelíes y otras plantas que echan mucho.

Como no está puesto el artículo Agosto en la letra que le corresponde le pondremos aqui. Los trabajos que deben hacerse en el mes de Agosto, son dar la tercera labor, ó como se dice comunmente terciar las tierras, llevar á ellas el estiércol, arrancar el cáñamo, mallar ó trillar el centeno para

la siembra, quemar las zarzas y malas yerbas de las dehesas; y tambien es el tiempo de buscar los manantiales para hacer las fuentes y los pozos. En cuanto á los jardines se hollarán los montantes de las cebollas y las hojas de las remolachas, chirivías y zanahorias; se siembran las espinacas para mediados de Setiembre; se trasplantan los fresales, y las lechugas reales para el otoño é invierno.

Por lo que toca á las flores se plantan los anémones sencillos para tener flores en el otoño é invierno. A fines de Agosto se meten en la tierra los jacintos, anémones, francesillas, y los junquillos ó alelíes mas hermosos.

Seto. Es el cerco de las heredades ó haciendas con arbustos espinosos; hay dos especies de setos, los unos se llaman vivos porque se forman con plantas que se arraigan y vegetan, y los otros muertos porque se hacen con estacas ó con ramas espinosas y secas. La utilidad de cercar los campos con setos antes que con paredes es bien conocida sin que sea necesario demos-

trarla aqui. Todo el mundo sabe que el cerco de los setos es menos costoso, mas duradero, provee de leña, deja correr con mas libertad el aire por toda la heredad. Los setos vivos pueden hacerse con árboles frutales, los cuales se llaman setos de frutales que ademas de la utilidad de tener resguardadas las heredades producen frutos, y con árboles ó arbustos que no dan frutos aunque su hoja pueda ser útil para alimentar los ganados en invierno, y estos se llaman únicamente setos defensivos.

Los setos de árboles frutales pueden hacerse de manzanos, perales, membrillos, nísperos, serbales, ciruelos y aun albaricóques; pero no de guindos ni de pérsicos, porque es demasiado corta su duracion. El nogal es mejor porque dura mucho, cierra bien, da fruto y los ganados no comen sus hojas; el almendro para que sea bueno para esto se le debe impedir que suba perpendicularmente, y no se le deben cortar las ramas que echa por abajo; el avellano si se pone en

los setos debe cuidarse mucho, porque deben cortársele los vástagos que echa de las raices de continuo, y luego que estos llegan á cierta altura no hacen mas que debilitar á los otros; el membrillero es escelente para este efecto porque se presta muy bien á todos, toma con mucha facilidad las formas que se le quieran dar, y echa bastantes ramas; en fin todos los árboles frutales vigorosos y que vegetan con fuerza son escelentes para setos. Pero dirá alguno, el ganado roerá estos árboles, y luego los hará perecer; esta dificultad no debe detenernos, porque si el ganado es propio el dueño sabrá tomar las providencias correspondientes para preservarlos, mas si es ageno los pastores responderán del daño que hayan causado, y el juez les impondrá la pena de la ley, con lo cual serán mas cautos en adelante y pondrán mayor cuidado para que no causen este daño que tienen que repararlo de su bolsillo. La fruta la robarán y no será para el dueño. Convengo que es mas dificil de precaver

este inconveniente que el primero, especialmente si estos setos estan cerca de las poblaciones ó de los caminos reales; pero la vigilancia del gobierno y la severidad de la ley conservarán la propiedad, y contendrá la avaricia de los unos y la golosina de los otros. Con estos setos de árboles frutales se proporciona al pobre labrador una cosecha demas, que no seria de poca consideracion, la abundancia de leña y la facultad de poder quitar los árboles frutales del medio de las heredades que perjudican mucho con su sombra á las producciones del terreno. Si todos los labradores adoptasen este plan ¿que utilidades tan grandes no se seguirian ya para los pueblos, ya para las familias particulares en la abundancia mayor de leña, de frutas y de otras producciones?

Los setos de árboles silvestres son los que se forman con encinas, robles, carrascas, hayas, fresnos, sicomoros, olmos, &c.; mas el olmo es muy perjudicial porque estiende sus raices horizontalmente á distancia de treinta ó

cuarenta pies para chupar la sustancia de los granos, de las cepas y de las demas plantas, y si se cortan sus ramas para impedirles que suban aun las estienden mas. Si la morera pudiese criarse en todos los climas, ningun árbol seria mas acomodado para los setos con tal que cuando se plante no se le corte la raiz madre, la cual penetra perpendicularmente, mas cortada esta echa raices horizontales á tanta estension que no son menos perjudiciales que los olmos. Todo árbol que conserva la raiz ó raices perpendiculares, y el terreno tiene bastante fondo, siempre se arraiga perpendicular y profundamente, y así es preciso mirar como abuso muy perjudicial la costumbre que hay de cortar las raices de los árboles cuando se trasplantan.

Para formar setos de árboles y arbustos espinosos es necesario escoger los que son mas acomodados al clima y al terreno, porque sin esta prevencion todo seria inútil. El granado por egemplo que es muy bueno para los

setos porque reune la utilidad singular de arrojar muchos tallos, y formar setos impenetrables, á la de que el ganado respeta mucho su follage y brotes, y su fruta es muy apreciada, no puede plantarse sino en paises templados; el paliuro es tambien muy bueno, el acerolo, la aulaga con tal que cuando está tierna no llegue á él el ganado; el enebro de la miera, el espino cerbal, el azufaifo que tambien presenta espinas sin número, el espino albar que sin contradiccion es el mejor de todos porque se presta á todas las formas que se desea; pero es necesario tambien guardarlo algun tiempo del diente del ganado; el endrino, el rosal silvestre, el agracejo oficinal y el grosellero espinoso. El seto de acebo seria sin duda alguna el mejor de todos si su vegetacion no fuese tan lenta. Las zarzas no deben emplearse para este uso porque tienen muy poca fuerza, y sus brazos largos se arrastran por uno y otro lado, y se arraigan por todos los puntos que tocan en tierra, y ocupan inútilmente un vas-

to espacio de terreno. Los setos hemos dicho que se hacen con el fin de apartar de la heredad el ganado, las gallinas, los perros y otros animales, y siempre que se consiga esto el seto será perfecto; el que es formado de plantas arraigadas y nacidas de las simiente ó de la grana es el mejor, pues la planta de este modo arraiga mejor y su vegetacion es mas vigorosa. Antes de hacer la siembra debe cavarse profundamente el terreno, abrirse una grande zanja, estercolarse y ponerle muchos céspedes; esta cava debe tener tres pies de ancho y otros tantos de profundidad; las plantas deben estar á distancia de un pie unas de otras si el terreno es de mucha feracidad, y por el contrario si es endeble deben estar mas cerca. No deben mezclarse unas plantas con otras porque no vegetando todas á un tiempo, las unas se llenan de hojas antes que hayan salido las de las otras, les hacen sombra y les impiden de gozar del beneficio del contacto directo del aire y de las impresiones del sol,

y así la vegetacion de los primeros daña considerablemente á estos, los estenúa y los hace perecer, y aun cuando todos vegetasen á un tiempo se perjudicarian de la misma manera, porque unos son mas altos que otros, tienen mas fuerza unos que otros, y por todas estas razones se destruyen mutuamente, y así es muy perjudicial hacer los setos de diferentes especies de plantas. Hecha la plantacion ó la siembra, y arraigadas y salidas las plantas, todos los años deben cavarse á la profundidad de un pie para destruir las raices que empiecen á estenderse y obligarlas á que profundicen en la tierra, escardar las plantas y aun cercarlas con una especie de seto muerto y punzante para que el ganado, especialmente las cabras, no las roan porque las destruyen enteramente. Se deben regar las plantas cuando lo necesiten, y cuando los tallos tengan demasiada altura deben rebajarse, y á las ramas inferiores no se les deben dejar mas de seis pulgadas de diámetro de cada lado del pie, y esto debe hacerse en el tallo para que la savia no se arrebate á la cima y haga morir á las ramas: cada dos años debe hacerse esta operacion. La plantacion de los setos debe hacerse á fines de otoño cuando los árboles se han despojado de la hoja; las lluvias del invierno aprietan la tierra contra las raices, esta se sienta y luego que llegan los calores empiezan á vegetar con fuerza las raices, y se debe procurar darle al seto una regularidad correspondiente para mezclar lo agradable con lo útil. Las mismas reglas y el mismo método debe seguirse en los setos de árboles frutales, con la diferencia que deben colocarse á mayor distancia unos de otros, y cultivarlos mejor, cavándolos, estercolándolos, y podándolos á sus tiempos respectivos.

Sexo de las plantas. Las plantas se distinguen en machos y hembras: los antiguos conocieron esta diversidad de sexos, y en nuestros dias los aldeanos en el lúpulo, cáñamo y otras plantas conocen las que son machos y hembras, y saben distinguirlas muy bien,

Han observado que ciertas plantas daban flores y no grana, y otras flores y granas, pero de diversa configuracion; todas las flores encierran en el mismo cáliz las partes sexuales del macho y de la hembra. En algunas plantas las flores masculinas estan separadas de las femeninas, pero estan en el mismo pie como en los nogales, avellanos, calabazas, melones &c: otras vienen en pies diversos como en el alfónsigo, el lúpulo, cañamo &c. En el primer caso la flor hermafrodita encierra en el centro el sexo femenino llamado pistilo; y las partes sexuales masculinas estan colocadas alrededor de él, y las mas veces no estan adherentes á él sino á la corola ó al cáliz: en los otros dos casos todas las partes masculinas estan reunidas y lo mismo las femeninas, aunque separadas de las otras.

Sicomoro. Arbol que se cria en la Siria, y se cultiva en Francia; todo su mérito consiste en la hermosura, y tiene la hoja parecida á la del moral; la madera es muy dócil, y echa un jugo como leche; se planta á estaca,

y haciendo bien pronto, enrama bastante.

Sidra. Es una bebida de que se hace mucho uso en los paises donde no hay vino, y se hace de manzanas comunes, pero no han de ser agrias, porque solo las que son dulces hacen la buena sidra, y que no se sube á la cabeza. Despues que se han cogido las manzanas se las deja al aire en diferentes montones; despues se tienden en paneras, cada género segun el grado que tenga de maduracion; se despedazan en un mortero ú otra vasija acomodada, y bajo de dos muelas de madera puestas de canto y fijas á un ege que da vueltas y hace andar una caballería; despues se llevan á esprimir al lagar segun se hace con las uvas: cuando estan bien esprimidas se echa el licor en toneles donde se deja hervir quince dias ó tres semanas y despues se tapan. La buena sidra ha de ser clara, de un gusto dulce y picante y de buen olor; y hay alguna que se guarda hasta cuatro años.

Método de Inglaterra para hacer bien

Han observado que ciertas plantas daban flores y no grana, y otras flores y granas, pero de diversa configuracion; todas las flores encierran en el mismo cáliz las partes sexuales del macho y de la hembra. En algunas plantas las flores masculinas estan separadas de las femeninas, pero estan en el mismo pie como en los nogales, avellanos, calabazas, melones &c: otras vienen en pies diversos como en el alfónsigo, el lúpulo, cañamo &c. En el primer caso la flor hermafrodita encierra en el centro el sexo femenino llamado pistilo; y las partes sexuales masculinas estan colocadas alrededor de él, y las mas veces no estan adherentes á él sino á la corola ó al cáliz: en los otros dos casos todas las partes masculinas estan reunidas y lo mismo las femeninas, aunque separadas de las otras.

Sicomoro. Arbol que se cria en la Siria, y se cultiva en Francia; todo su mérito consiste en la hermosura, y tiene la hoja parecida á la del moral; la madera es muy dócil, y echa un jugo como leche; se planta á estaca,

y haciendo bien pronto, enrama bastante.

Sidra. Es una bebida de que se hace mucho uso en los paises donde no hay vino, y se hace de manzanas comunes, pero no han de ser agrias, porque solo las que son dulces hacen la buena sidra, y que no se sube á la cabeza. Despues que se han cogido las manzanas se las deja al aire en diferentes montones; despues se tienden en paneras, cada género segun el grado que tenga de maduracion; se despedazan en un mortero ú otra vasija acomodada, y bajo de dos muelas de madera puestas de canto y fijas á un ege que da vueltas y hace andar una caballería; despues se llevan á esprimir al lagar segun se hace con las uvas: cuando estan bien esprimidas se echa el licor en toneles donde se deja hervir quince dias ó tres semanas y despues se tapan. La buena sidra ha de ser clara, de un gusto dulce y picante y de buen olor; y hay alguna que se guarda hasta cuatro años.

Método de Inglaterra para hacer bien

la sidra. Como á las cuarenta horas despues que el zumo de las manzanas está encubado, y que se advertirá levantarse como una corteza, no se revuelve, ni permite que se rompa, sino que de cuando en cuando se saca un vaso de sidra por la canilla, y cuando esté clara se pasa á una vasija lavada; esta operacion desprende parte de la hez, é impide que la corteza se mezcle con la sidra.

2º Cuando está ya trasegada se la deja fermentar por cuatro ó cinco dias para darla cierta fuerza, pero no mas tiempo, porque perderia la dulzura; despues de este tiempo se la pasa á otra vasija donde se habrá quemado una mecha de azufre, y se tapa hasta ponerla en botellas, esto es, á fines de Mayo ó Agosto; y no se sacará muy á menudo, porque perderá la fuerza. *Journ. d'Angleterre.*

El espíritu de sidra fortifica el corazon; y conviene en los afectos melancólicos, y lo mismo sucede á la sidra que ha fermentado con buenas pasas de Damasco.

SIEGA. Cuando los panes dejan de florecer por un tiempo bueno, claro y caliente puede esperarse que la siega será larga. Si los labradores tuvieran el cuidado de notar el tiempo que se pasa en la mayor parte de los años desde que se siembran los granos hasta que echan flor, podrian por esta observacion arreglar el tiempo de la siembra, y disponerlo de modo que la flor del trigo acaeciese al mismo tiempo de la luna en que fue sembrado. El mas favorable es el de la luna llena, porque entonces está el aire por lo regular tranquilo y el cielo sereno. El tiempo mas á propósito para la maduracion de los panes es cuando está caliente y con algunas lluvias suaves; pero no continuas, porque con el tiempo húmedo se echa la paja fácilmente y se pudre, abulta la cáscara del grano y da mas salvado que harina: por el contrario, el tiempo seco deseca el grano prontamente, se arruga y vale poco; y así el punto de perfecta maduracion en los granos es cuando salen con facilidad de la espi-

ga, y no se despedazan con el golpe ó el trillo. Conócese que los panes estan para segarse cuando la paja muda de color, esto es, que de amarilla se vuelve blanca, y en arco que forma la espiga bajando la punta; y en cuanto á los trigos que han sido dañados por la niebla (esta enfermedad ó accidente la llaman pimiento por la sustancia colorada que contienen los granos) deben segarse antes que esten enteramente maduros, porque la aridez de aquella sustancia que es el efecto de la niebla, consumiria en poco tiempo el grano.

Se comenzará la siega por toda especie de cebada, tres semanas despues el centeno y morcajo, la espelta, y á fines de Agosto el trigo, debiendo segarse al mismo tiempo las avenas y trigos de Marzo; los mijos cuando esten maduros se arrancarán y pondrán á secar con la caña; por Setiembre y Octubre el maiz.

2º Se empezará á segar desde que amanece, porque el rocío hincha el grano y le impide de granar pronto;

hace la siega alta ó baja segun se quiere destinar la paja ó el rastrojo, porque unos necesitan toda la paja, y otros quieren beneficiar las tierras quemando en ellas el rastrojo.

3º Segun se va segando el trigo se tiende por gavillas en la tierra por hileras, disponiéndolas de tal modo que quede entre unas y otras una senda para que se sequen mas bien, y siempre al traves de los surcos.

4º Cuando las gavillas estan secas se hace de ellas unos montones dispuestos en redondo, y de modo que todas las espigas vayan á parar al centro, y los estremos de las pajas hácia fuera. Será lo mejor acarrear cuanto antes las mieses á la granja, particularmente si el tiempo está de agua; pero si aconteciese llover cuando la siega, será útil suspenderla, porque los panes tienen menos peligro en tal caso sobre el pie que en el suelo. Si hubiere precision de segar en tiempo en que el pan no estuviese maduro, se pondrán las manadas un dia al sol con las espigas para arriba, y al siguien-

te se llevarán á la granja, y poniéndolas de nuevo al sol se continuará del mismo modo hasta que esté maduro.

SIEMPREVIVA MAYOR. Planta que se cria en las paredes viejas y edificios arruinados; tiene el tallo de pie y medio de alto, de donde salen dos ramas que echan unas flores de color moreno. El cocimiento de la siempreviva es bueno contra la disenteria envuelto con aceite rosado, y aplicado cura los dolores de cabeza.

La siempreviva menor se cria tambien encima de las paredes y sitios pedregosos; echa una multitud de ramitas muy menudas; las hojas tienen mucho jugo, y las flores son amarillas. Esta planta es cálida, de un gusto muy agrio, y buena contra el escorbuto por la sal volátil que contiene, y tambien contra la hipocondría; el zumo de la siempreviva quita las calenturas intermitentes.

SILO. (*V. Granero.*)

SILICUA. Es la vaina de las semillas de las flores, que tienen la forma de cruz como los alelíes, las berzas,

los rábanos, &c. Si la vaina es muy pequeña se llama silícula.

SILVADOR. Caballo soplon y de corto aliento, que padece el vicio de tener el pecho poca amplitud, estar mal sostenida la cabeza por la debilidad de los nervios, lo que le obliga á estar cabizbajo, tener la laringe estrecha, y el orificio y fosas nasales poco dilatadas; tener un polipo en estas partes; el no poderse dilatar los pulmones, y finalmente, el defecto de conformacion interior, todos vicios internos, son los que causan el silvido del caballo, vicio que es absolutamente incurable.

SILVESTREBORDE. Es un árbol que se halla en los montes ó en los campos, y no está cultivado. Los árboles que no estan engertados se llaman bordes: para que puedan producir buenos frutos deben engerirse, porque de este modo se purifica la savia, y se afinan y mejoran los frutos.

SIMIENTE. Dáse este nombre á todo aquello que es propio para producir la planta de donde ella proviene;

pero mas bien se entiende por lo comun el nombre simiente del trigo que se ha de sembrar.

Simiente contra lombrices. Es una grana menuda, verdosa y de un gusto amargo; sale de una planta que se cria en la Persia; es cálida, amarga y específica para matar las lombrices; y se da á los niños desde un escrúpulo hasta una dracma, segun la edad, y en cualquiera cosa.

Sincope. Caer en un síncope es esperimentar un gran desfallecimiento del corazon. Se manifiesta por la palidez del rostro, el sudor frio, y por la privacion de los sentidos; y proviene por lo comun, ó de un gran pavor, ó de haber perdido mucha sangre. El remedio es echar agua fria en la cara del sincopizado y con fuerza, echarle de espalda, darle aire quitándole ó aflojándole los vestidos, se le friega la nariz y las sienes con vinagre, ó agua de la banda de Hungría; se le hará tragar una dracma de triaca en vino.

Sisimbrio taliestró. Yerba de muchos pétalos dispuestos en forma de cruz; su raiz es larga, leñosa, fibrosa y blanca; su tallo tiene uno ó dos pies de alto: es redondo, duro, y algo velloso: las flores estan en la cima de las ramitas en pedículos largos y delgados: las hojas estan colocadas alternativamente; las semillas son pequeñas y redondeadas. Las hojas tienen la propiedad de ser astringentes, detersivas, vermífugas y febrífugas. Se administran contra la diarrea, por debilidad del estómago y de los intestinos; en la diarrea por humores ácidos, en las flores blancas y en las hemorragias internas, bien sea en infusion ó en cocimiento.

Sison amomo. Es una especie de yerba con flor rosada; su raiz es alusada, sencilla, blanca y dura; el tallo es de dos pies, acanalado, meduloso y ramoso; su flor es aparasolada; su fruto son dos semillas pequeñas y y rayadas; imprimen en la lengua un sabor acre y mas aromático que las raices; son carminativas y diuréticas.

Sistema botánico. Es una especie de reunion de principios encadenados

entre sí, y de consecuencias deducidas de estos evidentemente para esplicar la naturaleza y especies de las plantas, de su vegetacion, causas que la producen, efectos que de esta resultan, diferentes propiedades de las plantas, y todo lo que pertenece á un pleno conocimiento de ellas. Tournefort, Duhamel y Linneo son los que hasta ahora han hecho mas progresos en esta parte, y el sistema de Linneo es el que se sigue mas generalmente.

SOBACO. Es el intervalo que separa el pecho de la articulacion de la espalda con el brazo; en los animales decimos que estan heridos de los sobacos cuando tienen alguna inflamacion ó rozadura en la parte interna y superior del antebrazo. La piel de esta parte es naturalmente delicada, y así en un viage largo ó cuando se le pone mucha carga se suelen desollar por la frotacion ó del que vá á caballo ó de la misma carga, pero se cura fácilmente con fomentaciones emolientes.

SOBREFLOR. Es la flor tardía que sale en los árboles cuando ya no se espe-

raba. Sucede regularmente esto cuando despues de una sequedad muy grande sobreviene una abundancia de agua que penetra hasta la raiz, y la savia que estaba como muerta y sin movimiento sube con ímpetu, y hace que los botones de fruto que no se hubieran abierto hasta el año siguiente se abran entonces, y luego salen las flores, y esta es la que se llama sobreflor.

SOBRE-CANA, SOBRE-HUESO: es un tumor que está situado sobre la caña del caballo, y adherente al mismo hueso: este tumor es huesoso, y se le debe dar el nombre genérico de exostose en cualquiera parte que esté; mas los veterinarios llaman comunmente sobre-hueso al tumor que está en la parte lateral interna de la caña; y cuando este mismo tumor está en la parte opuesta, esto es en la parte lateral esterna de la caña, se llama sobre-caña: si estos tumores aparecen á un mismo tiempo en las dos partes se dice que el animal tiene un sobre-hueso y una sobre-caña: si estan tan cerca de la articulacion de la rodilla que impiden el

movimiento de ella, se llama sobre-hueso y sobre-caña eslabonado. De este modo se distinguen claramente los tumores huesosos que aparecen en la caña del animal, los cuales rara ó ninguna vez se curan porque nunca se resuelven.

Sobre-nervio. Es la inflamacion que resulta de un golpe dado en el tendon flexor del animal, que luego empieza á cojear, le sobreviene en la caña y en las partes inmediatas una obstruccion que dura algunos dias, y despues se disminuye insensiblemente, y se resuelve, y despues de la resolucion aparece en él una carnosidad semejante á un ganglio, cuyo sitio está en la misma cútis, y algunas veces en el tegido celular. La inflamacion se cura con fomentaciones emolientes y cataplasmas de la misma naturaleza; y se termina la curacion con baños y fricciones aromáticas hechas con cocimiento de salvia, tomillo, romero &c. Si se llega á formar el ganglio, que es un tumor duro y sensible que sale en las estremidades de los tendones del caballo, en la membrana que

le cubre, y hace cojear al caballo, se le aplican cataplasmas emolientes de hojas de malva, de parietaria &c.: despues del uso de estos tópicos se le hacen fricciones resolutivas y espirituosas con aguardiente alcanforado, y si así no se cura se aplica el fuego ó cauterio: si el ganglio se ha hecho muy abultado se hace una incision con el bisturí para dar salida al humor, poniendo mucho cuidado para no herir el tendon. Si con los remedios indicados no se consigue la resolucion del tumor se le hacen friegas con la disolucion de la sal de tártaro en agua destilada con el linimento hecho con el álcali volátil y el aceite comun, con el ungüento mercurial y otros resolutivos semejantes; muchas veces suele curarse con una compresion fuerte y continuada, sin aplicarle otro remedio.

Sobre-puesto, entalonado. Es un estrechamiento de los pulpejos y talones del casco del caballo que, ó procede de la conformacion natural de las partes, ó de que el albeitar ha abierto demasiado los candados, y los ha destruido

ó ha raspado demasiado el casco en el parage de la corona cerca de la terminacion del pelo. El sobre-puesto natural es incurable: el accidental se cura teniendo continuamente el pie humedecido con cataplasmas emolientes, con arcilla mojada ó con embrocaciones, y no destruyendo nunca los candados.

Socorva. Es un tumor duro que ocupa la parte posterior é inferior del hueso calcaneo ó del corvejon hasta la parte superior y posterior del hueso de la caña en el parage del tendon flexor del pie. La causa que produce este tumor es la estension de alguno de los tendones de que acabamos de hablar. Se usa en su curacion de los remedios que hemos dicho para los demas tumores.

Sofocados. Se llaman los animales que han sido ahogados por el humo; si no estan muertos, inmediatamente se les debe sangrar de la vena yugular siendo un caballo, un buey ú otro animal mayor; y si no se quita la tos á la primera sangría se repite.

Sol. Es el primero y principal de

los planetas, y el que por su calor tiene mayor influencia en la vegetacion.

Solano: así se llama una familia numerosa de plantas que la mayor parte son venenosas.

Solano dulcamara. Yerba con flores menopétalas; sus raices son fibrosas, morenas, y alguna vez bastante gruesas; arroja brazos leñosos de cinco ó seis pies de largo, que serpean por el suelo, á no ser que puedan agarrarse en algun árbol; la corteza de las ramillas nuevas es lisa y verde: sus hojas son oblongas, lisas y puntiagudas: sus flores están en racimos pequeños; produce un fruto tierno ó baya suculenta, que contiene muchas granas pequeñas, blanquecinas, aplastadas, y de sabor desagradable: tiene esta planta la propiedad de purificar la sangre; aplicada esteriormente es un buen tópico anodino, resolutivo y vulnerario; tomada interiormente es atenuante, resolutiva, sudorífica, diurética y depurativa; con su jugo se quitan las manchas del cútis y conserva la frescura de la tez. Esta planta tiene escelentes

virtudes para purificar y adelgazar la sangre.

SOLITARIA. Se llama la flor que está única sobre su tallo, como el tulipan y otras.

SOLLO. Es un pescado de agua dulce, largo y abultado, que tiene la cabeza flaca y grande, el hocico largo y muy abierto, con muchos dientes agudos y venenosos; los ojos son dorados, el lomo ancho y la cola corta. Este pescado apetece el cieno, y es en estremo voraz; está continuamente persiguiendo á los demas peces. Se le tiene por el lobo de las aguas, y así no se echa mas que en los estanques de mucha capacidad y con prudencia, porque como atrapan todos los peces que son mas débiles que ellos hacen mas gasto de lo que valen.

La pesca de los sollos se hace de varios modos: 1º con anzuelo poniendo por cebo otros peces pequeños: 2º con redes que se echan en agua corriente y una piedra en medio que las haga bajar al hondo: 3º con el sedal volante que se ata á un varal,

y por cebo se ponen gobios ú otros peces chicos. Échase el sedal lo mas adentro que se puede, y se mueve de cuando en cuando: este movimiento aviva á uno y otro pescado, y viniendo el sollo cae en el anzuelo: 4º tambien se les coge con un espejo; y para ello se pone este al sol haciendo reflejar la luz en el agua donde se sepa que los hay; inmediatamente vienen los sollos á ponerse entre dos aguas y se les mata á escopeta; si muere alguno no tarda en presentarse encima del agua, de donde se le orilla fácilmente con un palo.

SOMBRERERA. Yerba que tiene la raiz gruesa, larga, morena por fuera, blanca por dentro y muy fibrosa; su tallo tiene de alto pie y medio, y es algo velloso; sus hojas que salen de las raices son muy anchas, casi redondas, un poco dentadas en sus orillas, sostenidas por un peciolo muy largo, cilíndrico y carnoso; pero las que salen de los tallos son estrechas y puntiagudas; sus flores son flosculosas; el

cáliz comun es cilíndrico; tiene unas semillas solitarias, oblongas, comprimidas, coronadas de un milano velloso, sostenidas por un hilillo, y contenidas por el cáliz en un receptáculo desnudo. Se cria en las orillas de los rios, y en las montañas; florece en Marzo, Abril ó Mayo, segun los climas, y es planta vivaz. La raiz tiene el sabor amargo y algo acre, el olor aromático y suave; es résolutiva, sudorífica y vulneraria; es útil algunas veces en el asma pituitosa, la afeccion catarral, y en la catarral ya antigua; en la supresion del flujo menstrual y de los líquidos causada por cuerpos frios; en las enfermedades de los niños causadas por lombrices comunes, ascárides ó cucurbitáceos sin disposicion inflamatoria; y se hace uso de la raiz en cocimiento para los hombres y los animales.

Sombrerillo, oreja de monge, ombligo de Venus, cotiledon, embudejo: con todos estos nombres se significa una yerba que tiene su raiz bulbosa,

carnosa, blanca y guarnecida por debajo de fibras pequeñas; su tallo es de medio pie de alto; sus hojas son gruesas, carnosas, redondas, tiernas, ahuecadas en forma de cuchara, llenas de jugo, sin nervios, por encima sostenidas por un largo peciolo que está unido al nervio interior de la hoja, un poco fuera del centro, ó cerca de la orilla; sus flores de una sola pieza, y su fruto es una vaina membranosa con una sola bálbula que contiene muchas semillas cilíndricas; se cria en las rocas húmedas y las paredes viejas; florece en Mayo ó Junio segun el clima. El gusto de las hojas es viscoso, insípido y acuoso; son refrigerantes, diluyentes y diuréticas, y se usan especialmente contra la dureza de los pechos de las mugeres, y su jugo se emplea para lo mismo.

Soporífero. Se da este nombre á los remedios que aletargan y hacen dormir; un soporífero es como un ligero narcótico. La belladona, el beleño, la cinoglosa, todas las especies de ama-

polas, los licores fermentados, la leche, los alimentos glutinosos, el azúcar, el jugo de las carnes, y en fin, todos los aguardientes son verdaderos soporíficos.

SORALEA, CULEN-CULEN, Arbol del coral. Es un arbolito que tiene la flor amariposada y un poco violada; es de una mediana altura; su madera es fuerte; las ramas huecas y medulosas, y al principio son cuadrangulares; las hojas estan colocadas alternativamente en cada articulacion de las ramas reunidas de tres en tres sobre el mismo peciolo; oblongas, enteras en sus orillas, y de un verde oscuro; las flores nacen de los encuentros de las hojas, y encima de las ramas, dispuestas en espiga; su fruto es una legumbre oval, redonda en su base, terminada en punta, y contiene una sola grana arriñonada. Este árbol es originario del Perú. Sus ramas nuevas estan cubiertas de una materia glutinosa; su olor es fuerte aromático, y el sabor de las hojas amargo. Las hojas se emplean en infusion teiforme contra todas las enfermedades cutáneas, y particularmente contra la sarna, y tambien podrian servir para curar la roña de los ganados.

SORDERA. Remedio: se echa en un brasero simiente de anis verde, y recibiendo por un embudo el humo se repetirá de tiempo en tiempo; tambien es bueno el del tabaco.

Para la sordera que proviene de catarro se majarán dos ó tres hojas de cardo santo, y se meterán en el oido lo mas adentro que se pueda en forma de tienta, debiendo echarse del lado opuesto, y renovar el remedio todos los dias.

Otro remedio. Se tomará una cebolla blanca y partiéndola por medio para sacar lo de adentro, se llenará aquel hueco de aceite de manzanilla y se pone á asar; cuando lo esté se pondrá entre dos platos, se instilará en el oido el zumo que saldrá de ella. O se tomará zumo de berza y vino por iguales partes; caliéntese el vino y mez-

clando con él el zumo de la berza se echarán algunas gotas en el oido que se tapará despues bien con algodon.

En cuanto á los remedios contra la sordera, es preciso que sean tibios y nunca frios, y no se aplicará otro mientras el oido no esté limpio del anterior, cuidando siempre que se instile en él algun licor de taparle con algodones almizclados.

Sosa. Es una yerba con flores de muchas piezas; su raiz es dura, fibrosa y ramosa; su tallo tiene tres pies de alto y sin espinas, con lo cual se distingue de otra especie que se cria á las orillas de la mar; sus ramillas son derechas y rojizas; sus hojas son largas, angostas, gruesas, sin espinas y adherentes á los tallos; su flor se compone de cinco pétalos ovales terminados en punta: hay dentro de ella una sola semilla negruzca, brillante y enrollada en espiral. Sus hojas no tienen olor, son de un sabor acre que tira al de la sal comun. Se dice que provocan con fuerza el curso de la orina, favorecen la espulsion de las arenillas contenidas en las vias urinarias, la resolucion de los tumores escrofulosos, de los del hígado de la bilis y del mesenterio; curan la ictericia por la obstruccion de los vasos biliares, la hidropesía por la obstruccion de los vasos del abdómen, y la fluxion catarral de la vegiga; pero debe procederse en el uso de ella con mucho cuidado porque puede causar alguna irritacion é inflamacion en las vias urinarias. Las hojas y los tallos quemados producen cenizas sólidas llamadas sosa en piedra, que contienen mucho álcali marino. Esta sosa se diferencia de la que se llama barrilla de alicante en que la barrilla tiene su cajilla vellosa; sus hojas cilíndricas, obtusas, borrosas y carnosas; su tallo tiene un pie de alto: es belloso, herbaceo, y arroja sus ramillas esparcidas. Se cria en los paises cercanos á la mar, en las provincias meridionales de España, y en la villa de Tamarite, en el reino de Aragon: se empezó á cultivar hace como unos

cuarenta años, y se cria perfectamente bien, aunque dista mas de catorce leguas de la mar, porque el terreno de este pueblo es muy salitroso; y lo mismo sucederia en todos los paises salitrosos si los labradores se aplicasen á cultivarla. Las cenizas de la barrilla son de un grande uso para las fábricas del jabon y para algunos tintes. La barrilla se siembra al mismo tiempo que el trigo y en el mismo terreno; si el año es seco prospera la barrilla y perece el trigo; y si es lluvioso sucede lo contrario, porque las muchas aguas deshacen la sal y la hacen penetrar ó filtrar en lo interior de la tierra, y así no perjudica á las raices del trigo. Si no es el año ni demasiado seco ni demasiado lluvioso, hay mediana cosecha de trigo y de barrilla, y esta se coge dos meses despues del trigo; pero para que la cosecha de la barrilla sea buena es necesario que la llueva en los meses de Junio y Julio. En los terrenos que son muy salitrosos no debe sembrarse si-

no barrilla, y se saca de este modo mucha utilidad de un terreno absolutamente estéril. Antes de quemar la barrilla debe esponerse al ardor fuerte del sol, cuidando de recogerla y amontonarla por la noche, porque como está impregnada de sal atrae mucho la humedad del aire; y por la mañana debe estenderse de nuevo, y así se debe hacer algunos dias hasta que esté seca y en disposicion de quemarse; para esta operacion se le abren unas hoyas en tierra las unas cerca de las otras para que un solo hombre pueda cuidar de ellas: estas hoyas deben estar en forma de cono con la punta hácia bajo, poniendo en el centro de ella una piedra labrada y cóncava que le sirva de base: las paredes de la hoya deben ser de fábrica, unidas las piedras con una arcilla bien tenaz y bien amasada, y deben secarse bien antes de poner la barrilla. Si hubiese rocas en las inmediaciones del campo donde se ha cogido la barrilla seria mejor hacer en ellas las hornillas. Para que-

mar la barrilla se pone en el fondo de la hoya ó del hornillo un poco de leña bien seca mezclada con un poco de paja; se cubre todo con una capa de barrilla y se pega fuego á la paja, y luego se comunica á la leña y á la barrilla, y se le va echando barrilla, no dejando salir la llama sino ahogándola, echándole nueva barrilla, conservando siempre hasta el fin un fuego concentrado y reberverado. Cuando la hoya está llena de barrilla bien cocida se sacan el carbon y la ceniza que nadan sobre la materia, y despues se agita bien con unos varales largos la masa, la cual toma mayor consistencia cuando se enfria cuanto mas agitada haya estado. En enfriándose se saca esta masa del hornillo, la cual se ha consolidado tanto que es necesario un martillo para romperla.

Sótano. Es una especie de cueva que se hace en los patios de las casas de campo donde se meten todas las prevenciones durante el verano, y aun el vino en ciertos parages. El sótano debe estar mas bajo que el piso del patio, y la puerta al norte en cuanto se pueda, ó al poniente.

Sotechado, cobertizo, portal. Es un cubierto para preservar los carros, carretas, instrumentos de labor y leña &c., de la humedad, del agua y del mal temporal: es utilísimo este cobertizo en la casa de un labrador para poner en él y conservar mejor los instrumentos necesarios para las labores del campo y para tenerlos á mano cuando sean menester. Los labradores son la gente mas descuidada, que acostumbran á dejar sus cosas en cualquier parte, teniéndolo todo en una gran confusion, no haciéndose cargo que el órden en todas las cosas es bueno y facilita y abrevia las operaciones. Por el descuido que tienen los labradores en dejar sus instrumentos en cualquier sitio sucede que estos se rompen, ó que es preciso gastar mucho tiempo en buscarlos cuando se necesitan, lo que no sucederia si los pusiesen en el parage destinado para esto, como en el co-

bertizo ó en alguna otra pieza semejante.

El propietario para hacer tener el cuidado correspondiente al mayordomo y á los criados en esto y en todas las demas cosas, deberá por sí mismo visitar con frecuencia el cobertizo ó la pieza destinada para guardar los instrumentos, y para ver en que estado estan. Llevará consigo al mayordomo, y cuando vea algun instrumento fuera de su sitio le mandará que lo ponga por su mano, y esta tácita reprension le hará en adelante ser mas cuidadoso para obligar á los criados á que pongan las cosas en sus respectivos sitios, porque no tenga que hacerlo él mismo pagando sus descuidos. El propietario le mandará alguna vez al mayordomo por las noches que vaya á ver si las cosas estan como deben en sus sitios; y pasado algun rato acompañado del mismo lo irá á ver de propósito: esto le hará ser cuidadoso y vigilante. El medio mas seguro para conseguirlo es darle contados los instru-

mentos, y hacerlo responsable de los que se pierdan ó rompan á menos que se rompan de viejos, y su propio interes le hará entonces poner cuidado. En el sotechado ó pieza destinada para los instrumentos de la labranza debe estar todo puesto por su órden; los utensilios y herramientas deben estar en la circunferencia colgados, enmedio se pondrán las carretas, carretones, &c., dejando entre estos y la pared algunos pies de hueco para que pueda pasarse cómodamente á sacar los instrumentos que sean necesarios; los que sean de menos uso deben ponerse mas retirados que los demas. Luego que se entra en una alquería ó casa de campo se conoce si el propietario gusta que sus cosas esten arregladas y con aseo. Si vemos que hay desórden, poca limpieza y aseo podemos juzgar sin engañarnos que sucederá lo mismo en el cultivo de las tierras y el cuidado del ganado.

Soto de caza. Es un sitio vedado donde hay abundancia de caza de co-

nejos y perdices para la diversion del propietario ó de aquellos á quienes les permita entrar á cazar en él.

Seria mucho mejor para los labradores que no hubiera ningun soto por los graves perjuicios que causan á los campos los conejos y demas animales de caza que se crian en ellos. Apenas basta una fanega de tierra para cien conejos. Es increible el daño que estos animalillos hacen en los sembrados, en los montes tallares, &c.; los perjuicios que resultan á los labradores que cultivan tierras cerca de los vedados son incalculables, y jamas se les podrá hacer por los propietarios de los sotos una reparacion competente. Los conejos deberian esterminarse del todo, y si pudiera ser echarlos á los bosques y montes mas separados de las tierras de cultivo. Para destruirlos no basta cazarlos con escopeta, porque esto no sirve mas que para divertirse; los lazos tampoco los pueden acabar; ni los hurones, aunque este medio es mas eficaz que los otros; taparles las madrigueras y despues cazarles con perros es el mejor medio para acabarlos.

Se llama madriguera ó vivar la cueva que los conejos hacen escarbando con sus manos, ahondando la tierra hasta que se comunican unos con otros. Estas madrigueras tienen sus bocas, aberturas, puertas ó salidas, cuyo número es proporcionado á su estension; por ellas se mantiene una corriente de aire, sin la cual no podrian vivir los conejos en lo interior. Regularmente salen de noche estos animalillos y de dia se estan escondidos. Cuando se quiere acabar con ellos se hace una batida general con perros, habiendo antes cerrado las madrigueras, y todos los que se hallan fuera perecen de este modo porque el conejo huye á su madriguera, y hallándola cerrada se aturde y lo coge el perro; tambien se les puede hacer entrar dentro de sus cuevas por medio de la batida, y en teniéndolos dentro se llenan de leña las bocas, y se les prende fuego, haciendo por defuera mucho ruido, el humo se introduce

hasta lo mas interior, especialmente cuando el viento que sopla lo impele ó se le ayuda por medio de los fuelles: este humo vicia el aire interior, lo hace mefítico ó mortal, y sofoca á los conejos. Quemada la leña, la brasa se empuja hácia dentro, se destruyen las bocas de las madrigueras, se cierran muy bien con piedras y tierra, de modo que el humo no pueda salir por ninguna parte. No debe emplearse la paja para esta operacion, porque oprimiéndola en la boca no ardería: es inútil tambien para acabar con los conejos taparles solamente los agujeros porque luego abren otros de nuevo.

Suco. (*V. Jugo.*)

Sudor. Es el humor claro y limpio que sale por los poros del cuerpo del hombre, ó de los animales, que proviene ó de algun esceso de trabajo, ó del movimiento demasiado acelerado de la sangre, ó de relajacion de la piel; regularmente tiene un olor fétido especialmente en la crísis de las calenturas humorales pútridas, é indica la crísis antes que se realice. Las personas sanguinas y pletóricas, y las de un temperamento flemático, y que tienen la carne esponjosa, estan muy propensas al sudor.

El sudor se distingue en *crítico*, *sintomático y colicuativo*. El crítico regularmente se manifiesta al fin de las enfermedades cuando la materia está ya cocida, y es precedido siempre de calofrios, á los cuales se sigue un movimiento undulatorio en el pulso y un calor halituoso que se esparce por todo el cuerpo; debe ser abundante; y si en algunas enfermedades conviene muchísimo para su curacion escitar el sudor, lo que se hace con el reposo, por medio de bebidas tibias y abundantes, y con otros remedios eficaces para ayudar á la naturaleza á desembarazarse de la materia morvífica, debe cuidarse que se disminuya la violencia de los accidentes, que el enfermo no se debilite con el sudor, sino que se alivie.

El sudor sintomático se anuncia siempre en el tiempo de la crudeza, es á

saber: al principio de la enfermedad es perjudicial, porque despoja á la sangre de la serosidad que necesita para superar la violencia del mal, y no disminuye la causa de este, y este sudor no es general de todo el cuerpo, sino solamente de algunas partes de él, como se ve en las calenturas pútridas y fiebres de supuracion.

El sudor colicuativo es cuando el humor que sale por los poros, aunque en abundancia, es estremamente claro, sin ningun olor, y no hace mas que estenuar y quitar las fuerzas al paciente. El sudor que debilita mucho al enfermo siempre es muy perjudicial, y suele ser un prenuncio fatal de una gravísima enfermedad por la desecacion y estenuacion que ocasiona á los que lo esperimentan.

Nadie ignora que el sudor es una evacuacion útil en las enfermedades agudas, y la esperiencia nos enseña que siempre sobreviene despues de algun movimiento forzado ó de algun egercicio violento. Hacemos poco caso, y no te-

nemos cuidado de arroparnos cuando sudamos mucho, antes bien buscamos el medio de evitar el sudor, descubriendo el cuerpo y desarropándonos, y pasando de un parage cálido á otro mas fresco. Esta poca precaucion suele causar varias enfermedades, como la pleuresía verdadera y la falsa, la calentura efímera, el asma, los resfriados, y las diferentes especies de catarro que no se contraerian si se tuviese mas cuidado, y si en vez de destaparnos nos ajustásemos y abotonásemos la ropa, y evitásemos el ponernos al aire libre. No hay cosa mas saludable cuando se suda bien, y sobre todo de la cabeza, que lavarse las manos con agua fria: este medio, aunque sencillo, es muy á propósito para disminuir el movimiento de la sangre y calmar todo el sistema vascular, lo que se halla confirmado con la observacion y esperiencia de todos los dias. Los sudores sintomáticos no desaparecen sino cuando cesan las causas que los producen. Seria inútil aplicar remedios pa-

ra esto mientras las causas no se quiten; cuando dependen de una saburra abundante á los primeros dias exigen que se administren los purgantes. Si son efecto de las calenturas intermitentes la quina es el mejor específico; si vienen despues de alguna supuracion de cualquier órgano se pueden prescribir con algun suceso los balsámicos, los vulnerarios detersivos y los analépticos. El sudor habitual se cura con dulcificantes y temperantes, como el agua de arroz, en la cual se disuelven algunos granos de nitro purificado; el agua de naranja y de limon, el zumo de guindas desleido en agua con un poco de azúcar; si viene de la relajacion de la piel se debe usar de la quina.

Seria muy peligroso detener de repente el sudor colicuativo, y por esta razon se deben tomar cordiales ligeros. Para llamar el sudor que se ha interrumpido de repente se emplearán diaforéticos ligeros como el agua de amapolas, y cocimiento de flor de sauco, y se administrarán friegas secas por

todo el cuerpo, abrigándole despues con paños sahumados con alcaravea ó tomillo.

Sudoríficos. El efecto de los remedios sudoríficos es animar la circulacion de la sangre, y facilitar la traspiracion: convienen en todas las enfermedades que provienen de la espesura que se hace en ella por falta de traspiracion; como en la pleuresía, reumatismos generales, ciáticas, cólicos, vómitos; en las fiebres continuas, malignas y atabardilladas; en las viruelas, sarampion, erisipela, y en todas aquellas en que los fermentos impuros se mezclan con la sangre.

Luego que el enfermo haya tomado el sudorífico se le cubrirá con cuidado, y se mantendrá quieto sin descubrirse; cuando empiece á sudar se le dará un caldo en que se esprimirá medio limon si le hay; guardará el sudor cinco ó seis horas, ó á lo menos hasta que empiece á ser un sudor pegajoso y frio, ó que se perciba alguna palpitacion del corazon ó debilidad;

entonces se mudará ropa al enfermo y dará algun caldo. Durante el sudor si se quejase de cierta especie de ansiedad se le dará de cuando en cuando una cucharada de vino ó de jalea.

Si el enfermo no hallase alivio con los primeros sudores, se repetirá el mismo sudorífico todos los dias ó cada segundo dia, lo que no impide que en los intervalos se sangre y purgue. (*V. Pleuresía.*)

En cuanto al régimen durante el uso de los sudoríficos depende de los diferentes géneros de enfermedades.

Sudorífico en las calenturas con frio. Es preciso que el enfermo una hora ántes del acceso se entre en la cama caliente sin camisa y envuelto en una sábana: beberá medio cuartillo de tisana tibia, y se le pondrá á los pies una botija de barro de dos azumbres llena de agua tibia, esto es, que pueda sufrirse con la mano, y otra mas chica en cada sobaco. Luego que sienta el frio beberá medio cuartillo de agua tibia, y se mantendrá con el sudor durante todo el acceso; despues de esto se le enjugará y dará un caldo, y pasada una hora podrá comer si tiene gana. No hay calentura alguna que no quite este remedio si se repite tres veces, cuando á la primera no haya faltado.

Otro sudorífico. Se tomará una dracma de grana de yedra seca y moliéndola se echa en infusion por algunas horas en un vaso de vino blanco; bébese todo y se mete en la cama el enfermo: este remedio escita un sudor abundante que quita toda enfermedad á la que convenga el sudar.

Sudorífico contra los reumatismos, ciática, &c. Tómese madera de box y de enebro onza y media de cada uno; raspaduras de guayaco seis dracmas; dos de salsafras y una de comino; pártense menudo las maderas y se echa sobre todo tres azumbres de agua hirviendo, dejando la vasija en infusion bien tapada, y con masa para que no se evapore, por espacio de treinta horas á lumbre lenta. La dósis es de dos

á tres vasos cada dia por la mañana en ayunas, por la tarde, y al irse á recoger.

Esta tisana es buena tambien contra las viscosidades, y para hacer traspirar los humores dañosos; y conviene á todos aquellos que son acometidos de apoplegía y perlesía serosa.

Por lo general los sudoríficos no convienen á personas de temperamento seco, árido y bilioso; á los que son delicados de pecho, ó que estan demasiadamente flacos y estenuados; ni en todas aquellas enfermedades que provienen de una sangre biliosa, y que carece de serosidades.

Hácese uso de los sudoríficos no solo para facilitar y aumentar la traspiracion, sino en ciertas enfermedades como en la debilidad del estómago, indigestiones, cólicos, náuseas, flujos de vientre serosos, y solo se dará al enfermo por la mañana en ayunas la mitad de la toma del sudorífico; pero no en las restricciones de vientre, ni á las mugeres cerca de la correspondencia de reglas.

Sueño. Es el estado en que cesan en el hombre las funciones animales y racionales, por medio del cual la naturaleza se repara de las fuerzas que ha perdido en los trabajos en que se ha ocupado. El demasiado sueño es muy peligroso para la salud, y dispone á enfermedades soporosas, porque los humores se estancan por la falta de movimiento, se corrompen é inficionan la masa de la sangre. El dormir poco es igualmente peligroso, porque no se reparan las fuerzas; los nervios se van debilitando; se agotan los espíritus, y sobrevienen algunas enfermedades. Los fisicos han discurrido hasta ahora mucho para averiguar las causas del sueño, pero todos los esfuerzos han sido inútiles; se atribuye comunmente á la compresion y al asiento de las fibras del cerebro. El sueño bueno y saludable es el que es tranquilo, que no está interrumpido con imágenes tristes é incómodas, y que tiene una duracion correspondiente á la edad y circunstancias del hombre, por-

á tres vasos cada dia por la mañana en ayunas, por la tarde, y al irse á recoger.

Esta tisana es buena tambien contra las viscosidades, y para hacer traspirar los humores dañosos; y conviene á todos aquellos que son acometidos de apoplegía y perlesía serosa.

Por lo general los sudoríficos no convienen á personas de temperamento seco, árido y bilioso; á los que son delicados de pecho, ó que estan demasiadamente flacos y estenuados; ni en todas aquellas enfermedades que provienen de una sangre biliosa, y que carece de serosidades.

Hácese uso de los sudoríficos no solo para facilitar y aumentar la traspiracion, sino en ciertas enfermedades como en la debilidad del estómago, indigestiones, cólicos, náuseas, flujos de vientre serosos, y solo se dará al enfermo por la mañana en ayunas la mitad de la toma del sudorífico; pero no en las restricciones de vientre, ni á las mugeres cerca de la correspondencia de reglas.

Sueño. Es el estado en que cesan en el hombre las funciones animales y racionales, por medio del cual la naturaleza se repara de las fuerzas que ha perdido en los trabajos en que se ha ocupado. El demasiado sueño es muy peligroso para la salud, y dispone á enfermedades soporosas, porque los humores se estancan por la falta de movimiento, se corrompen é inficionan la masa de la sangre. El dormir poco es igualmente peligroso, porque no se reparan las fuerzas; los nervios se van debilitando; se agotan los espíritus, y sobrevienen algunas enfermedades. Los fisicos han discurrido hasta ahora mucho para averiguar las causas del sueño, pero todos los esfuerzos han sido inútiles; se atribuye comunmente á la compresion y al asiento de las fibras del cerebro. El sueño bueno y saludable es el que es tranquilo, que no está interrumpido con imágenes tristes é incómodas, y que tiene una duracion correspondiente á la edad y circunstancias del hombre, por-

que todos no necesitan el mismo sueño: un niño debe dormir mas que un adulto, y un hombre laborioso mas que otro que está ocioso; y los que comen y beben mucho mas que los que son sobrios y templados. Regularmente á todo hombre de cualquier estado y condicion que sea le bastan siete horas de sueño siendo adulto, porque este es tiempo mas que suficiente para reponerse la naturaleza de toda especie de fatigas; lo que pasa de este tiempo, lejos de dar vigor á la naturaleza se lo quita, y la hace inútil para egecutar sus operaciones, porque los órganos se aflojan, los nervios se hacen insensibles y se pierde casi el movimiento y la sensacion en todas las partes del cuerpo: cuando el hombre ha llegado á este estado por haberse entregado demasiado tiempo á esta dulce inclinacion, y por mas esfuerzos que haga para resistir al sueño no puede conseguirlo porque no tiene ya fuerzas la naturaleza, y de este sueño se pasa á un sopor casi continuo, y del sopor á una dulce muerte.

Para dormir bien por la noche el mejor remedio es egercitarse de dia en algun trabajo corporal, cenar poco, no beber licores fermentados, porque aceleran el movimiento de la sangre, y la arrebatan á la cabeza, tenerla esta alta sobre una almohada, y arroparse moderadamente con ropa que abrigue y pese poco, porque el demasiado peso sobre el cuerpo quita el sueño. No se debe dormir con la cabeza baja porque los espíritus animales corren con demasiada agitacion á la cabeza, vuelven á agitar los nervios y las fibras del cerebro de la misma manera que las han agitado los objetos que hemos visto ú oido, y han fijado nuestra atencion, y vuelven á representarse estando en el sueño acompañados de mil circunstancias impertinentes ó de ideas contrarias, formando de estas mismas ideas ó de otras que jamas hemos tenido unos monstruos que nos atemorizan y sobresaltan. La tristeza contribuye tambien mucho á que nuestros sueños no sean apacibles, y lo mismo

hace cualquiera otra pasion que esté muy exaltada, y así el que está agitado con alguna pasion no debe ir á acostarse hasta que se haya tranquilizado. El dia está destinado para el trabajo y la noche para el sueño por el mismo Autor de la naturaleza, y así los que invierten este órden sin necesidad, se oponen á la voluntad del Criador, y se esponen á contraer mil enfermedades. Los hombres estudiosos que pasan una gran parte de la noche trabajando ó meditando para ilustrar é instruir á los demas, regularmente estan espuestos á afecciones nerviosas. A algunas personas les conviene dormir la siesta, á otras no; en general todos los que tienen el estómago débil por cualquiera causa que sea deben dormir un poco para ayudar la digestion como son los viejos, los valetudinarios, los estudiosos, &c.; el sueño de la siesta debe ser corto, no debe ser menos de un cuarto de hora, ni mas de una hora, bien que esto debe medirse por la dificultad de digerirse los alimentos

y descomponerse en el estómago; cuanto mas dificiles de digerir sean los alimentos, y menos las fuerzas del estómago, mas tiempo debe dormirse la siesta, y menos cuando los alimentos que se han comido son de fácil digestion, y las fuerzas del temperamento proporcionadas. No debe dormirse la siesta en cama sino sentado en una silla, ó recostado, de manera que la cabeza quede alta, el cuerpo algo inclinado, y vuelto un poco sobre el lado izquierdo, y se debe procurar ponerse en una situacion que no se impida la circulacion de la sangre en ninguna parte del cuerpo, y así antes de ponerse á dormir la siesta es necesario soltar todas las ataduras y botones, como el cuello de la camisa, los botones de la pretina de los calzones, el chaleco, las hebillas de las charreteras, en fin toda especie de atadura para que quede del todo libre la circulacion de la sangre, para que de este modo no haya obstrucciones ni dolores de cabeza.

Del sueño escesivo y morvífico como

hemos dicho, suelen nacer las afecciones soporosas, ó comatosas, ó de letargo. Los remedios mas eficaces contra el sueño morvífico son los vomitivos, los purgantes fuertes, las lavativas acres é irritantes, y los vegigatorios; la sangría, si hay plétora en la cabeza es muy útil; el humo del tabaco introducido por el ano en los intestinos causa buenos efectos, y tambien los sinapismos; y si el mal resiste á todos estos remedios es necesario probar la inmersion súbita en el agua fria, pero solo debe acudirse á este remedio en un caso del todo desesperado.

Suero. Modo de hacerle. Se tomará una azumbre de leche de vacas, y quitándola bien la nata se deshará como una haba de cuajo; pónese el puchero en agua caliente ó hirviendo donde se dejará media hora, y despues se aparta de la lumbre y deja enfriar; pásase la leche por una estameña fina sin esprimir, y entonces está el suero perfectamente hecho y clarificado.

Otro modo. Se tomará una azumbre de leche de vacas que se hará hervir en un barreño vidriado, y cuando empiece se echará en ella media dracma de cremor de tártaro en polvo y un poco de zumo de limon; apártase de la lumbre, déjase enfriar, y se pasa por la estameña.

Otro modo mas nuevo de hacer el suero: 1º se escogerá la mejor leche y lo mas recien ordeñada que pueda ser, de que se tomará mas ó menos, segun la porcion de suero que quiera hacerse: pónese á hervir, y se echa cremor de tártaro lo que necesite para torcer, porque hay leches que cuajan con mas facilidad que otras, aunque por lo comun necesita cada azumbre de leche una onza.

Para que salga mejor no se echa el cremor de tártaro hasta que está cerca de hervir, y se revuelve bien hasta que se cuaje como para el queso; en este tiempo se apartará de la lumbre y pasará por un lienzo blanco y fino; déjase enfriar un cuar-

to de hora, y despues se toma para cada azumbre de suero cuatro claras de huevo que se batirán bien de modo que queden como natillas, y en este estado se echarán en la vasija del suero que se pondrá otra vez á hervir cuatro ó cinco minutos, con lo que quedará bien claro siempre que haya el cuidado de que cuaje bien la primera vez.

Ultimamente se le aparta y deja enfriar, y se pasa por un tamiz donde se pondrán dos hojas de papel de estraza con lo que va filtrando poco á poco. Despues de esta operacion queda el suero como agua muy cristalina, y está como corresponde para quien tenga necesidad de tomarle.

Sufocacion. Enfermedad muy aguda que impide y casi quita la respiracion; causan esta enfermedad las inflamaciones de la garganta y del pecho; los cuerpos detenidos en el esófago, y la traquiarteria; los pólipos en el corazon; la constriccion espasmódica de la laringe y de la matriz;

los tomures; los tumores y abscesos considerables que atacan la sustancia del pulmon; las obstrucciones sanguinas en las glándulas próximas á los órganos de la respiracion, y un derrame de cualquiera materia en la cavidad del pecho: el mismo efecto producen el vapor del azufre, del tufo de carbon, de la fermentacion vinosa y otras; mas la causa próxima de la sofocacion es la obstruccion sanguina del pulmon. Esta enfermedad es mas ó menos peligrosa segun las causas de donde viene; la causada por el tufo del carbon, azufre, &c., se cura con facilidad si se aplican pronto los remedios; la que es ocasionada por los espasmos de la matriz en aplicando á la enferma olores fuertes cede inmediatamente; la que viene de un cuerpo detenido en la traquiarteria, de un pólipo en el corazon, ó de un aneurisma no tiene remedio; la que nace de un cuerpo detenido en el esófago, se cura prontamente, porque hay remedios eficaces para hacer salir el cuerpo de-

tenido en él. El facultativo hábil examinará bien al enfermo para conocer de donde proviene la sofocacion, y conocida esta aplicará los remedios correspondientes. Si proviene de una plétora universal ó de alguna obstruccion sanguina en algun órgano, aplicará sangrías á los pies y brazos, y dieta; si nace de la fermentacion de los humores se darán al enfermo bebidas acídulas muy frescas y aun heladas, como agua de limon, de naranja, el jarabe de vinagre y el zumo de guindas dilatados en suficiente cantidad de agua. Si viene de alguna causa mefítica se aplicará el álcali volatil fluor, el agua de luce y otros espíritus, mojando una pluma é introduciéndola en la garganta, dándola vueltas entre los dedos; á los sofocados por el tufo del azufre, carbon, &c. se les pondrá en aire libre y fresco. Las lavativas acres y estimulantes, las fricciones secas en todo el cuerpo, el humo del tabaco introducido por el ano, y algunos polvos estornudatorios acres, como el tabaco, la euforbia y el pelitre producen tambien muy buenos efectos; en la sofocacion que viene de la empiema ó de una vómica no conviene sangrar.

SUMAR. (*V. Contar.*)

SUPRESION DE ORINA ó dolor nefrítico: es un vicio que impide que la orina se separe de la masa de la sangre en los riñones, lo que puede nacer del vicio de algun órgano destinado para esta operacion ó de algun cuerpo estraño. Si la orina filtrando por los riñones se detiene en la vegiga se llama esta enfermedad retencion de orina; cuando ó no se separa la orina en bastante cantidad ó no tiene el paso libre para llegar á la vegiga, el caballo ó cualquier otro animal padece grandes dolores, se agita, se atormenta, dobla los lomos, y tiene una fuerte calentura: esta supresion viene ó de la inflamacion en los riñones y de los uréteres, ó de obstruccion en estas partes, ó porque hay en ellas alguna piedra. En la inflamacion de los riñones los tubos secretorios se estrechan, y no pu-

diendo filtrar la orina refluye á la masa de la sangre, y causa la supresion en la inflamacion de los uréteres; igualmente se estrechan los canales y resulta el mismo efecto, y sucede lo mismo en la obstruccion de los riñones. Este mal se cura fácilmente si procede de inflamacion; pero si es de cálculo ó piedra en los riñones y ureteres es incurable. El remedio para la inflamacion es las sangrías repetidas, lavativas emolientes y refrigerantes, con un cocimiento de parietaria, de malvavisco ó linaza, bebidas dulcificantes y diuréticas; con estos remedios se suple la falta de serosidad en la sangre, se da mayor elasticidad á las fibras desliendo los fluidos, se disuelven las sales y partes tartarosas, y se restablece por este medio la secrecion interceptada. Muchas veces las inyecciones solas de los cocimientos emolientes ó ayudados con la trementina, el nitro &c., producen sin ningun otro socorro los efectos que pueden solicitarse.

SUPOSITORIO. (*V. Cala.*)

SUPURACION. Es la conversion del humor del tumor en pus ó materia: se puede considerar la supuracion como el segundo estado de la inflamacion. Cuando la inflamacion es violenta y la sangre está en un movimiento acelerado y no es demasiado acre, la supuracion se hace muy pronto, porque las partes de la sangre detenidas en los vasos mas pequeños no pudiendo llegar hasta las últimas ramificaciones siendo empujadas por otras, rompen estos mismos vasos, se pudren las partes mas sutiles por la accion del calor que es escesivo, se ponen acres y fétidas, y roen y corrompen las partes inmediatas á su accion, y esta materia corrompida es lo que llamamos pus. Esta supuracion regularmente se hace al séptimo dia. Hay supuraciones internas y esternas, pero aqui no nos detendremos en estas menudencias porque no son necesarias á los agrónomos. La supuracion interna se conoce generalmente por la cesacion del dolor punitivo y del ardor local, á los cuales sucede un dolor gra-

vativo, se sienten calofrios irregulares, el pulso se pone duro é intermitente, y se siente languidez y frio en las estremidades.

La resolucion de los humores se consigue con el uso de los balsámicos espirituosos, y así se evita que se forme el pus y se facilita al mismo tiempo la cicatriz. La sangría regularmente es peligrosa porque no hace mas que facilitar la reabsorcion de los humores. Las pasiones violentas, las indigestiones y otras causas suelen impedir que se forme el pus, lo que es muy peligroso para el enfermo. La abertura del tumor se consigue con los supuratorios emolientes ó emplastos que ponen el pus mas fluido: los supuratorios irritantes no deben aplicarse cuando hay ardor y fiebre, porque la irritarian mas y pondrian la piel mas tirante. Hay algunos casos en que es necesario abrir el tumor para que salga el pus, y otros en que de ninguna manera conviene hacerlo: el facultativo hábil sabrá en que circunstancias deberá usar del bisturí sin peligro alguno. Los animales estan tambien espuestos á los tumores que tienen regularmente el mismo progreso que en los hombres; se usa de supuratorios emolientes para hacerlos llegar al punto de supuracion y dar salida á las materias.

Se forma la inflamacion y la apostema porque el pus siempre es efecto de la inflamacion, aunque no todas las inflamaciones lo producen; siempre un grado de calor egecuta la resolucion, y otro en que todos los vasos de la parte estan de tal manera obstruidos que interrumpen el curso de la sangre que sofoca; el volúmen de este fluido es el principio de la gangrena. De aqui se sigue que en los movimientos que ocasionan la supuracion es necesaria cierta intensidad para producir la resolucion de ellos. Esta intensidad debe ser proporcionada á la accion de los sólidos, de manera que ni debe ser demasiado fuerte, ni débil. Si es demasiado fuerte se debe mitigar la tension y apaciguar el dolor, y el calor

aplicando los emolientes y anodinos, los cuales humedecerán y relaxarán los sólidos, disminuirán la inflamacion, limitarán sus progresos, y evitarán la sofocacion; una parte de los humores obstruidos á los cuales se habrán unido sus moléculas, recobrará la libertad de su curso, y la otra sufrirá la mutacion á que la someterá la dilacion moderada de los canales, y facilitará tambien su evacuacion al esterior debilitando los tegumentos. Si la tension es demasiado lenta conviene escitar una inflamacion en la parte, irritar, alterar, avivar los sólidos y darles movimientos proporcionados á lo que debe esperarse de ellos, poniéndolos en estado de que obren en el humor detenido para descomponerlos, y así en este caso se debe recurrir á las sustancias activas é irritantes segun la necesidad. Si la tension es suficiente para ayudar sus movimientos espontáneos ó acelerarlos, no es necesario mas que mantener el calor interno de la parte, ó preservándolo del contacto del aire esterno, ó reteniendo en ella el humor traspirable que mezclándose con la materia obstruida la pone mas fluida ó movible, lo que se consigue muchas veces por cualquiera especie de tópico aplicado sobre el tumor, y capaz de cerrar los poros.

Cuando la tension es demasiado fuerte se aplicarán las plantas emolientes y anodinas, como las hojas y flores de malva, malvavisco, gordolobo, violeta, mercurial, parietaria, de yerba cana, acelga, linaria y de alelíes amarillos &c.; las flores de azucena, higos secos, la acedera, yemas de huevos, cataplasmas de rábanos, de pan de trigo, de centeno, cebada, linaza y avena cocidas en agua de cerveza ó leche, y los cocimientos de las plantas emolientes, y el ungüento de altea. Cuando la tension está remisa se usará de la levadura de trigo, los ajos, cebollas albarranas y comunes, la boñiga, el escremento de cerdo, la palomina, las grasas, los aceites rancios,

las gomas amoniacas, el elemí, el gálbano, el bdellium, el opponax, el sagapeno, el emplasto de diaquilon gomado, el de gálbano azafranado; y si estos medicamentos no tienen bastante fuerza se recurre á la euforbia, á la mostaza y á las cantáridas. Por fin cuando la tension es suficiente se aplica la miel, la manteca, las médulas de huesos, la cera, el aceite, las grasas, la pez, la resina bajo la forma de emplasto, y el ungüento basilicon; con estas medicinas se consigue con facilidad la supuracion de la materia, y la resolucion de los tumores.

SURCAR, sulcar, surco ó sulco: es un foso pequeño abierto por el arado en la superficie del campo, y surcar es la accion de abrirlo. Cuando el campo es de mucha estension es necesario partirlo en algunos trozos para que los surcos no sean tan largos, y se cansen menos las yuntas que al fin del surco quieren descansar.

SURCOS. Son tambien unas rayas que se tiran en las tablas ó eras para sembrar en ellas en lugar de hacerlo en campo lleno, y en ellos se siembra ciertas legumbres y hortalizas, como son la acelga, acedera, peregil, perifollo y espinacas; despues se llenan de tierra los surcos, y no hay necesidad de pasar el rastrillo.

SURTIDOR. Los surtidores son una especie de adorno que se ponen en los jardines para hermosearlos, y se logra por medio del movimiento del agua que se la hace subir al aire precipitadamente, despues de haber caido en la alberca por el conducto; sale de ella por un cañuto, y entonces el ímpetu que adquiere cuando baja hace el efecto mas ó menos alto segun la alberca.

Modo de hacer un surtidor. 1º Despues de hecha la pila es preciso dejar una abertura al estremo del conducto, y poner alli á la entrada una llave de cobre proporcionada al diámetro del conducto, de modo que pase tanta agua por el agujero como por el conducto del cañuto.

2º Se pondrá en el centro de la pila un cañuto montante llamado cepa, y al cabo de él otro que es el que forma el tiro del agua. Los mejores son los que no tienen mas que una surtida ó salida rematando en punta. Es preciso que el agua sea forzada en este cañon montante; mas para hacer saltar bien las aguas habrá de proporcionarse el grueso de los conductos con el de la cepa y cañuto superior, es decir, que si este tiene cuatro ó cinco líneas de diámetro que hacen una surtida de poco mas de una pulgada, necesita un conducto de pulgada y media de diámetro; uno de dos pulgadas para el de seis ó siete líneas, y así de otros.

La regla general es que la surtida debe ser cuatro veces mas chica que la abertura del encañado, y no hay duda que cuanto mas capaces sean estos tanto mejor van las aguas. Debe tambien advertirse que para el mejor efecto del tiro del agua es preciso que el conducto al salir de la alberca tenga

dos pulgadas mas de diámetro que en su construccion; y así si tiene cuatro pulgadas se le dará seis al fondo de la alberca para que el agua salga con mas prontitud, y de mas peso al tiro. Ultimamente se hará que los conductos pasen por encima del paflon de la pila, y nunca por bajo, pues de este modo puede atenderse al remedio de los accidentes que acaezcan.

El agua sube casi tan alta como el sitio de donde viene, y así nivelando el terreno desde la alberca hasta la pila, puede conocerse á que altura deberá la fuente despedir el agua, no obstante debe ponerse como un pie de menos en cada cien toesas.

Fin del tomo quinto.